

'Entendiendo Apocalipsis'

Jack Kelley

Entendiendo Apocalipsis	4
Gracethrufaith.com I Jack Kelley	4
Introducción	5
Apocalipsis 1	6
Prólogo	6
Salutaciones a las siete iglesias	7
Una visión del Hijo del Hombre	8
Apocalipsis 2	10
Siete Cartas a Siete Iglesias. Parte 1	10
Cuatro Niveles de Aplicación	10
A la Iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2:1-7)	11
A la Iglesia en Esmirna (Apocalipsis 2:8-11)	13
A la Iglesia en Pérgamo (Apocalipsis 2:12-17)	14
Los hijos de un matrimonio mixto	16
A la Iglesia en Tiatira (Apocalipsis 2:18-29)	17
Apocalipsis 3	21
Siete Cartas a Siete Iglesias. Parte 2	•
A la Iglesia en Sardis (Apocalipsis 3:1-6)	21
A la Iglesia en Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13)	23
A la Iglesia en Laodicea (Apocalipsis 3:14-22)	26
Volvámonos un Poco Personales	28
Apocalipsis 4	29
Un Trono en el Cielo	4 9
Los Cuatro Campamentos	20

Los Cuatro Evangelios	. 33
Apocalipsis 5	35
El Rollo y el Cordero	
No Sabía que se Había Perdido	. 36
Apocalipsis 6	39
¿Qué lo Hace Pensar Así?	
¿Tiene Algo Más?	
Si Usted Cree que Eso es Malo	
Ojo por Ojo	
Apocalipsis 7	46
Los 144.000 Sellados	
La multitud vestida de ropas blancas	
Apocalipsis 8	51
El Séptimo Sello y el Incensario de Oro	
Las Trompetas	
Apocalipsis 9	55
Apocalipsis 10	59
El ángel con el librito	
Apocalipsis 11	62
Los dos testigos	
¿Quiénes Son Ellos?	
¿Dónde Está el Templo?	
Un Pequeño Repaso	
¿En Dónde Están las 12 Tribus?	
La Séptima Trompeta	
Apocalipsis 12	69
Apocalipsis 13	72

La Bestia que Sube del Mar	72
La Bestia que Sube de la Tierra	⁷ 5
Apocalipsis 14	8
El Cordero y los 144.000	
¿Quiénes son estas personas?	78
Los tres ángeles	79
La tierra es segada	31
Apocalipsis 15	32
Apocalipsis 16	5
Las Siete Copas de la Ira de Dios	
Apocalipsis 17	\cap
Condenación de la gran ramera	
Condenación de la gran famera	,0
Apocalipsis 18	5
Apocalipsis 19	1
El jinete del caballo blanco	
Apocalipsis 20	5
Los Mil Años	
La condenación final de Satanás	
Los muertos son juzgados	
El lago de fuego	
Apocalipsis 21)9
La Nueva Jerusalén	
Apocalipsis 22	5
El río de agua de vida	
Jesús Viene	
Acerca del Autor	
- Λυσιυα μοι ΛυίυΙ	J

Entendiendo Apocalipsis

Gracethrufaith.com I Jack Kelley

Introducción

Ningún otro libro de la Biblia fue escrito tan específicamente para nuestra generación. De sus 22 capítulos 19 cubren un tiempo que todavía se encuentra en nuestro futuro.

Y ningún otro libro de la Biblia les promete bendiciones a las personas que lo leen, lo escuchan y aceptan lo que está escrito en él.

En resumen, el Libro de Apocalipsis es sin lugar a dudas, el libro más importante que usted podría leer en su vida.

La gente se ha asustado por este libro debido al uso que hace del simbolismo y de referencias crípticas. Al escribir este comentario, he tratado de explicar estas cosas en un lenguaje común y corriente para que sea más fácil entenderlo mientras permanecemos fieles al propósito del libro, el cual es el de informarnos de las cosas que sucederán pronto.

Entonces, seguidamente encontrarán mi comentario sobre el Libro de Apocalipsis.

-Jack Kelley

Apocalipsis 1

Prólogo

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca (**Apocalipsis 1:1-3**).

Corría el año 95 d.C. Ya habían pasado 60 años desde que Jesús había caminado entre Su pueblo. Jerusalén y el Templo habían sido completamente destruidos, y los judíos habían sido derrotados. Pablo había muerto decapitado en Roma, como 30 años antes. Pedro había sido crucificado cerca del mismo tiempo. De todos los discípulos, solamente Juan estaba vivo. Él había escrito el Evangelio que lleva su nombre y sus tres cartas algún tiempo atrás, y había servido durante un tiempo como obispo de Éfeso, cuando se trasladó a vivir allí con María, la madre del Señor, cerca de la destrucción del Templo en año 70 d.C.

Y no es que los romanos ni los judíos le hayan dejado tranquilo. La tradición cuenta que intentaron matarlo varias veces, y que lo echaron vivo dentro de una caldera de aceite hirviendo, pero el Señor impidió que muriera, cumpliendo así Su promesa en Juan 21:22. (En respuesta a la pregunta de Pedro de qué sería de Juan, Jesús le respondió, "Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú".) Finalmente, los romanos lo exilaron en la Isla de Patmos, una prisión tipo colonia, fuera de la costa de lo que hoy día es Turguía, creyendo que así no volverían a saber de él.

Pero el Señor tenía otros planes y se le apareció personalmente a Juan ordenándole que escribiera una última carta y la enviara a las siete iglesias en Asia Menor. Ya anciano al final de sus días, Juan estaba por embarcarse en uno de sus mayores retos. Después de escribir el Libro de Apocalipsis, murió por causas naturales cerca del año 100 d.C.

Dicho sea de paso, los amigos preteristas han tenido que datar el Libro de Apocalipsis con una fecha más temprano para poder darle vuelta al versículo uno, y poder alegar que todo se cumplió en el año 70 d.C., pero no deben de molestarse. En primer lugar, la última fecha ha quedado bien establecida, y la palabra traducida "pronto" en realidad significa rápidamente, y denota la velocidad con la que los eventos se desarrollarán una vez que inicien y no su cercanía cronológica a los días de Juan.

Salutaciones a las siete iglesias

Juan, a las siete iglesias que están en Asia:

Gracia y paz a ustedes, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra.

Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Sepan que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Yo soy el alfa y la omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso (**Apocalipsis 1:4-8**).

De los 404 versículos que tiene el Libro de Apocalipsis, 278 son tomados del Antiguo Testamento. De hecho, el único libro del Antiguo Testamento que no cita directamente es el de Ester. Entonces no es de sorprenderse que encontremos construcciones gramaticales del Antiguo Testamento como, por ejemplo, lo que es, lo que era y lo que ha de venir, y los siete espíritus que están delante de Su trono. La primera expresión es una traducción aproximada del Nombre de Dios, y la segunda es el Nombre del Espíritu Séptuplo de Dios. Veremos muchos de estos a través del Libro de Apocalipsis, y en el capítulo 19 veremos la palabra no traducida "Aleluya" (que significa "Gloria a Dios") que se utiliza cuatro veces. Es en el único lugar en que esta palabra aparece en el Nuevo Testamento. De hecho, Apocalipsis tiene tantos matices del Antiguo Testamento que algunas personas creen que Juan estaba en realidad traduciendo del hebreo al griego conforme escribía.

La frase "Alfa y Omega" se deriva de la primera y última letras del alfabeto griego, y se refiere a Dios el Padre y recuerda Su llamado a Israel.

Ustedes son mis testigos, dice el SEÑOR, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcan y crean, y entiendan que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo soy el SEÑOR, y fuera de mí no hay quien salve (**Isaías 43:10-11**).

Esta frase la utilizaría Jesús después para Sí mismo.

Una visión del Hijo del Hombre

"Yo Juan, hermano de ustedes, y copartícipe con ustedes en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea" (Apocalipsis 1:9-11).

Por medio de esta orden queda claro que Juan en realidad iba a ser testigo de algunos eventos que el Señor quería que documentara y luego que distribuyera a las siete iglesias que había nombrado. Algunas personas alegan que Juan vio todo esto durante un Sabbath, mientras que otras dicen que él fue transportado a través del tiempo al Día del Señor. Yo me inclino a esto último.

Me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; Sus ojos como llama de fuego; Sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y Su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en Su diestra siete estrellas; de Su boca salía una espada aguda de dos filos; y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza (**Apocalipsis 1:12-16**).

A pesar que el varón que hablaba con Juan estaba refulgentemente vestido y tenía apariencia de ser fuera de este mundo, Juan sí le reconoció. Ya Juan lo había visto así anteriormente, en el Monte de la Transfiguración.

Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz (**Mateo 17:2**)

¡Era el Señor!

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas. El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias (**Apocalipsis 1:17-20**).

De esta manera, el Señor divide el Libro de Apocalipsis que Juan va a escribir, en tres secciones. Las cosas que Juan ha visto, que son las contenidas en el capítulo 1, las cosas que son, las cuales comprenderán los capítulos 2 y 3, y las cosas que serán después de estas, que son las comprendidas en los capítulos 4 al 22.

El hecho de que al Señor se le vea en pie en medio de siete candeleros de oro indica Su involucramiento directo con la iglesia. El que sostenga las siete estrellas en Su mano derecha, nos habla de la íntima relación que Él tiene con los líderes de las mismas. Ya sea que usted los vea como los pastores o como vigilantes angelicales, Él los tiene en la palma de Su mano. El número siete es una figura prominente en el Libro de Apocalipsis. De hecho, antes que terminemos, veremos que se utiliza 52 veces. Y es curioso ver que 5 + 2 son ¡siete!

La mención del Señor de ser "el primero y el último" muestra los pasos más importantes en el proceso del desarrollo de un producto. La palabra griega traducida "primero" es prótos de donde se origina la palabra "prototipo". Es el modelo original del que saldrán todas las demás copias y que serán comparadas, en exactitud, con el original. Pablo escribió,

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29).

Cuando seamos perfeccionados seremos una copia exacta de nuestro prototipo, el Señor, y esa es la manera como el Señor nos ve ahora (2 Corintios 5:17)

Y la palabra griega traducida como "último" es esjatos, un superlativo, el ejemplo perfecto, lo más alto y mejor que se puede obtener. A pesar de que estamos destinados a ser como Él es y actuar como Él, nunca podremos ser Él.

Apocalipsis 2

Siete Cartas a Siete Iglesias. Parte 1

Según **Apocalipsis 1:11**, el libro fue escrito a siete congregaciones en Asia, que es la Turquía moderna. Durante 2.000 años los eruditos se han preguntado por qué un mensaje tan importante como este sería enviado a estas iglesias puesto que ni siguiera eran las más importantes del momento, y menos ahora.

Es cierto, Éfeso era una ciudad adelantada en ese tiempo, pero la iglesia que había en esa ciudad era pequeña como lo eran las demás. ¿Por qué no fue escrito el libro a la Iglesia en Roma, por ejemplo? Seguramente el Señor sabía que Roma sería la capital del cristianismo durante mucho tiempo de la historia de la iglesia, y sería el destinatario perfecto para un mensaje tan eterno. ¿O por qué no Jerusalén, donde nació la Iglesia?

Cuatro Niveles de Aplicación

La respuesta la encontramos cuando nos damos cuenta de que las cartas de capítulos 2 y 3 tienen a un propósito tanto representativo como específico. En realidad se pueden leer en cuatro niveles de aplicación.

El primer nivel es histórico. Estas siete iglesias existieron realmente y cada una experimentaba el problema particular al que el Señor se refirió cuando le dictó las cartas a Juan. Segundo, puesto que todas las iglesias leerían todas las cartas, estas también les servían de advertencia. Tercero, ya que tanto el desafío como la promesa con que termina cada carta, son personales antes que comunales, las cartas estaban destinadas tanto a los individuos así como a las congregaciones. Y cuarto, al leerlas en el orden en que fueron escritas, resumen la historia de la iglesia y, por lo tanto, son proféticas. Estas cartas son una crónica del espacio entre la sesenta y nueve y la setenta semana de la profecía de las Setenta Semanas de Daniel. (**Daniel 9:24-27**).

El Señor empieza cada carta con uno de los diferentes 24 títulos que se utilizan para describirlo en el libro, y el título que Él escoge es un indicio al tema de la carta. El nombre de cada Iglesia contiene también un indicio. Cada carta se puede dividir en siete partes, siendo el título del Señor la primera de ellas. Luego un elogio, una crítica, una advertencia, un llamado, un desafío, y una promesa. Dos de las siete cartas, Sardis y Laodicea, no contienen ningún elogio, y en dos, Esmirna y Filadelfia, no se da ninguna crítica. Pérgamo

no contiene ninguna advertencia, pero sí contiene dos críticas. En las últimas cuatro cartas el desafío y la promesa se invierten.

Conforme avanzamos en este estudio, dividiremos cada carta en sus componentes. Y puesto que visité los sitios de cada una de las siete iglesias hace algunos años, incluiré una o dos notas personales también. Con eso, empecemos.

A la Iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2:1-7)

Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso:

Éfeso significa querida, o amada, doncella elegida. Éfeso representa la iglesia del Siglo I

(Título) El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:

Al utilizar este título el Señor se identifica como el que visita a Juan, El que tiene la autoridad sobre la Iglesia, y a Quien la Iglesia debe el afecto así como la lealtad.

(Alabanza) Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.

La Iglesia en Éfeso había trabajado arduamente para mantenerse en la verdad del Evangelio.

(Crítica) Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

¡La iglesia estaba tan ocupada en su servicio al Rey que se había olvidado del Rey! La relación que Jesús esperaba se había transformado en otra religión.

(Amonestación) Recuerda, por tanto, de dónde has caído.

¿Cuántas veces hemos oído a algunos de nuestros amigos comentar acerca de que "los tiempos antiguos eran mejores" cuando ellos eran nuevos creyentes? ¿Cuán emocionante y excitante era, y qué pronto eran respondidas nuestras oraciones? El Señor espera que permanezcamos así.

(Llamado) Y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.

Aquí está el remedio. Vuelva a hacer lo que usted hacía al principio. ¿Recuerda cuando usted no podía obtener lo suficiente de la Biblia? ¿Cuándo usted llegaba a la iglesia media hora antes, simplemente porque le agradaba estar allí, y no quería salir cuando el servicio había terminado? ¿Cómo mantenía usted una conversación constante con el Señor que empezaba cuando se despertaba por la mañana y no terminaba sino hasta cuando usted se dormía en la noche?

Los Nicolaítas eran una secta herética partidaria de mezclar las costumbres paganas, como comer alimentos sacrificados a los ídolos y la inmoralidad sexual, con el culto cristiano. Solamente hay Uno que es digno de recibir nuestra adoración, y el adorarle es el propósito primario de la Iglesia.

El candelero se identifica en **Apocalipsis 1:20** como la iglesia, de tal manera que el removerlo significa remover la iglesia de Éfeso. Aunque las ruinas de Éfeso son extensas e impresionantes, requiriendo casi un día completo recorrerlas, cuando estábamos allí hace algunos años nosotros encontramos sólo las huellas más remotas de la iglesia de Éfeso del Siglo I.

(Desafío) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Toque ambos lados de su cabeza. ¿Tiene usted orejas allí? Entonces esta carta fue escrita para usted. Aunque la carta a Éfeso describe la era Apostólica, la iglesia lucha con los mismos problemas hoy. La iglesia, como un todo, está tan distraída con toda clase de programas y planes, que su congregación está muy ocupada implementándolos, y usted está demasiado ocupado ayudando. Somos seres humanos, no cosas humanas, y una vez que somos salvos, el estar con el Señor en comunión y compañerismo, es el propósito de nuestra vida.

(Promesa) Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

A causa del énfasis en las buenas obras y los programas en la iglesia hoy, muchas personas que se llaman a sí mismas cristianas, y se consideran justamente que son miembros activos de sus congregaciones, nunca se han tomado el tiempo para encontrar al Rey que ellos dicen servir y recibir el perdón que Él compró para ellos con Su vida. Se sorprenderán mucho cuando lo escuchen decir,

Nunca los conocí; apártense de mí, hacedores de maldad. (Mateo 7:23)

A la Iglesia en Esmirna (Apocalipsis 2:8-11)

Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna:

Esmirna significa molida. Se deriva de la misma raíz gramatical de la palabra mirra, una especia aromática que se utiliza para embalsamar y que despide su aroma cuando se muele. Esmirna representa la iglesia de los siglos 2 y 3, la cual sufrió intensa persecución.

(Título) El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto:

El énfasis en el título es obvio, vencer la muerte.

(Elogio) "Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás".

Los primeros en perseguir la iglesia fueron los judíos. Policarpo, el más famoso de los primeros mártires, fue obispo de Esmirna y fue quemado en la estaca a la edad de 86 años.

(Advertencia) No temas en nada lo que vas a padecer. Les digo que el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel, para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días.

Los diez días se refieren al reinado de 10 césares (dictadores) romanos, abarcando un período de 250 años.

(Llamado) Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

No hay ninguna promesa de liberación, solamente la recompensa del Cielo. Las historias de la fortaleza de los creyentes, por la gracia, al enfrentarse a la muerte mientras se empleaban métodos ingeniosos y diabólicos para exterminarlos, como una forma de entretenimiento público, han logrado una posición legendaria.

(Desafío) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Muchos de nosotros en el occidente nunca hemos encarado, todavía, las serias amenazas por motivo de nuestra fe, pero a nivel mundial, el número de mártires cristianos ha promediado entre 100.000 y 150.000 por año durante los últimos 10 años. Ese número solamente se va a incrementar conforme el fin se acerca cada vez más.

(Promesa) El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

Hay un adagio antiguo que dice, "Naces una vez, mueres dos veces. Naces dos veces, mueres una vez". Es la segunda muerte de la que debemos escapar, porque esa es la muerte permanente.

Hoy día, en el lugar que ocupaba Esmirna se levanta una ciudad próspera llamada Izmir, la cual es la tercera en importancia en Turquía. Un incidente que demostró claramente el sentido de humor del Señor, mientras acentuaba el punto de la carta, sucedió cuando manejamos por la ciudad. Vimos unas señales prominentes en una salida de la autopista cuando abandonábamos Izmir, señalando Esmirna y creyendo que habíamos encontrado el antiguo sitio, me dirigí allí rápidamente. Pero al final de la rampa de salida había un cruce en "T" sin ninguna indicación hacia Esmirna. Después de una hora de manejar en todas direcciones buscando una señal, renuncié al intento y seguí manejando según nuestro itinerario. Yo no entendí el asunto sino hasta que le describí nuestra experiencia a nuestro agente de viajes turco. Él me dijo que las señales indican hacia donde Esmirna estuvo localizada una vez. No hay ningún rastro de lo que una vez fue Esmirna. La iglesia de Esmirna está en el cielo.

A la Iglesia en Pérgamo (Apocalipsis 2:12-17).

Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo:

Pérgamo significa matrimonio mixto y representa la unión de las prácticas paganas con las cristianas durante el Siglo IV cuando el cristianismo llegó a ser la religión oficial del Imperio romano.

(Título) El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

En **Hebreos 4:12** la espada de doble filo se utiliza para describir la Palabra de Dios que es la fuente de la Verdad.

(Elogio) Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre ustedes, donde mora Satanás.

Con el establecimiento de Bagdad como el principal centro de distribución entre el Golfo Pérsico y el Mar Mediterráneo, después de la muerte de Alejandro Magno, Babilonia había declinado de tal manera que el culto de la madre/hijo se trasladó de allí a Pérgamo. (Eventualmente se estableció en Roma.) La referencia al trono de Satanás muestra la verdadera fuente de esta religión falsa.

(Crítica 1) Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

Estos eran pecados reales en tiempos de Balaam pero aquí se mencionan en sentido espiritual. La adoración a los ídolos puede consistir en algo que usted venera, ya sea un dios falso, o una parte de la creación, o las posesiones materiales. Cuando su intención es simbólica, como lo es aquí, la inmoralidad sexual representa la adoración a otro dios.

(Crítica 2) Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.

Estas prácticas paganas penetraron en la iglesia en Pérgamo, como lo hicieron en la iglesia de Éfeso.

(Llamado) Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

La verdad del Evangelio siempre ha sido la mejor defensa contra las sectas.

(Desafío) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Todavía existen muchos ídolos dentro de la iglesia. Quizá usted estacionó el suyo en el estacionamiento hoy, o se afeitó con él esta mañana, o lo mantiene en su cuenta bancaria.

(Promesa) Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Así como una bola negra era un voto en contra de alguna persona, una bola blanca era una señal de confianza. Cuando un empresario importante cerraba un negocio en una ciudad lejana, él no tenía que viajar hasta allí para cerrar el trato, porque era demasiado peligroso hacerlo. En su lugar enviaba a una persona de su confianza con el poder para cerrar el negocio en su nombre. Esta persona llevaba consigo una pieza de barro cocido, de color blanco, en forma de moneda, que tenía impreso el nombre del empresario en forma secreta el cual sólo conocía la otra parte del negocio. Al presentar esta pieza de barro en forma de moneda, la persona se autenticaba teniendo la autorización y los derechos y privilegios de su patrono. De esta misma manera, nuestro Señor Jesús nos identificará teniendo todos los derechos y privilegios debidos a Él, cuando entremos ante la Presencia de nuestro Padre Celestial en el Cielo.

Nuestro Señor les dio instrucciones a Sus discípulos para ir por todo el mundo (**Mateo 28:19-20**), pero en Pérgamo, la Palabra llegó a la iglesia. En el Siglo IV, con el Edicto de Milán, el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio. Cuándo eso ocurrió, las festividades paganas se convirtieron en festividades cristianas. Las fiestas de Saturnalia e Istar se convirtieron en la Navidad y la Pascua (Easter en Inglés), respectivamente. Eso explica por qué ciertos símbolos paganos como el tronco navideño y el árbol siempre verde, los cuales eran símbolos del sol que muere y nace otra vez en el solsticio de invierno, se asocian ahora con la Navidad, mientras que los símbolos de la fertilidad como los conejos y los huevos de pascua, se asocian con la Pascua (Easter). Istar era la diosa babilónica de la fecundidad.

Las impresionantes ruinas en una colina a una altura de 300 metros encima de los valles circundantes, cerca de la moderna ciudad de Bergama, en Turquía, son los restos de los grandes templos paganos dedicados a los dioses y emperadores romanos, pero solamente se puede observar un ligero rastro de la iglesia de Pérgamo que una vez estuvo allí.

Los hijos de un matrimonio mixto

Es mi creencia que las iglesias de Éfeso, Esmirna, y Pérgamo han desaparecido simbólicamente y también en la realidad. Pero el matrimonio (o unión) entre las creencias paganas y las creencias cristianas en Pérgamo, en el Siglo IV, produjo unos descendientes que han podido sobrevivir hasta nuestros días en este Siglo XXI, y están representadas por las cuatro cartas restantes.

Conforme el Imperio Romano creció en prominencia, Roma pronto se convirtió en el centro mundial de las prácticas y tradiciones de la religión pagana de Babilonia. Pérgamo se disipó lentamente de la escena, pero el matrimonio mixto del cristianismo con el paganismo que se originó allí ha producido cuatro hijas, los católicos romanos (Tiatira), las principales denominaciones protestantes (Sardis), los evangélicos (Filadelfia) y la iglesia apóstata (Laodicea). Todas están vivas hoy día.

A la Iglesia en Tiatira (Apocalipsis 2:18-29)

Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira:

Tiatira significa sacrificio continuo. (En la Iglesia Católica, el Señor todavía permanece en la cruz, y ellos creen que la hostia de la comunión se convierte en Su verdadero cuerpo y sangre cuando se consume.) Es la primera carta con el futuro a la vista, lo que me lleva a la concluir que las tres iglesias anteriores han desaparecido. Es también la primera carta cuyos miembros están divididos en dos categorías, los que son salvos y los que no son salvos.

(Título) El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:

No podría ser más claro. Aunque nacido de una virgen, Quien habla con fuego en los ojos debe de ser tratado como el Hijo de Dios, no el hijo de María.

(Alabanza) Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.

La Iglesia Católica es bien conocida por sus esfuerzos en llevar misericordia y compasión, así como también llevar el Evangelio a los hijos de Dios.

(Crítica) Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.

El título "Reina del Cielo" con el que muchos católicos se refieren a María, fue primeramente utilizado para Semiramis, esposa de Nimrod, fundador de Babilonia, y madre de Tamuz. Semiramis se declaró como una diosa y afirmó que Tamuz nació sobrenaturalmente habiendo sido concebido por el dios Sol, y así nació la primera religión falsa, el culto a la madre/hijo.

Según la leyenda, mientras Tamuz salió de caza, lo mató una fiera salvaje. Semiramis le hizo duelo durante 40 días, al final de los cuales Tamuz fue levantado de los muertos. Ella formó el sacerdocio célibe para conmemorar eso y nombró un sacerdote principal al que ella declaró infalible. El duelo de 40 días (que ahora

se le llama la Cuaresma), el tronco navideño, el árbol siempre verde, el muérdago y los bollos calientes de pan en forma de cruz, fueron símbolos utilizados en los rituales conmemorativos de ese evento, y así fue como nació el culto a la madre/hijo.

Más tarde, los romanos adaptaron estos rituales a la muerte y el renacimiento del sol en el solsticio de invierno, pero en el Siglo IV las tradiciones que rodeaban a Semiramis y Tamuz fueron atribuidas a María y Jesús y llegaron casi sin ningún cambio al catolicismo romano, en donde permanecen hoy día.

En esta carta, a Semiramis se le llama simbólicamente Jezabel, pues aleja a las personas de la verdad hacia la idolatría. Pero también la verdadera Jezabel está a la vista aquí. Ella era la hija del Rey de Fenicia, una princesa pagana mejor conocida por el consejo que dio a su esposo el rey israelita Acab, de cómo apropiarse de la viña que él quería. Ella levantó acusaciones falsas en contra del dueño de la viña, contrató testigos que también dieran falso testimonio, y el dueño de la viña fue así condenado y ejecutado. Luego ella confiscó la viña en nombre del rey. Siglos más tarde la Iglesia Católica obtendría mucha de su riqueza de la misma manera. Fortunas sin medida fueron adquiridas durante la Inquisición.

Jezabel fue también la patrocinadora de los 450 sacerdotes de Baal a quienes Elías degolló en el Monte Carmel. El Señor ve la idolatría como una infidelidad, y a Jezabel como la que ha fomentado la adoración a Baal, dirigiendo a las personas al adulterio espiritual. Los muchos santos a quienes los católicos les rezan, y las obras sacramentales que deben de hacer para obtener y mantener su salvación, no están en las Escrituras y todas ellas niega la suficiencia de la cruz. Por estas razones, a la Iglesia Católica a menudo se le llama "la religión del más". Jesús más María. La gracia más las obras. Las Escrituras más la tradición. El darle la gloria por las obras de Dios a alguien más es un ejemplo de adulterio espiritual el cual permanece hoy día.

(Advertencia) Pues yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y les daré a cada uno de ustedes según sus obras.

Todas aquellas personas que insisten en ser juzgadas por sus obras, les será otorgado su deseo. Tristemente el énfasis en sus obras religiosas ha ensombrecido el verdadero mensaje del Evangelio al punto de que algunos católicos de toda una vida nunca llegan a conocer al Señor en una forma personal. El Señor los juzgará según los motivos de su corazón. ¿Fueron sus buenas obras hechas con gratitud por el regalo gratuito de la salvación, o fueron hechas en un esfuerzo inútil de ganarla por sus propios medios?

(Llamado) Pero a ustedes y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina,

y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo les digo: No les impondré otra carga; pero lo que tienen, reténganlo hasta que yo venga.

Los demás han visto a través de las capas de las tradiciones y de las obras y de los santos y de los rituales, y han encontrado el rostro del Señor que los mira. Todas aquellas personas que se aferran tenazmente a Él, tendrán su recompensa.

(Promesa) Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.

Ellos se unirán a Él en Su trono como corregentes del universo, la Desposada de Cristo, Su amada iglesia.

Nosotros no estamos en la iglesia a causa del lugar que ocupamos en la banca, o por el nombre en la puerta, o por las buenas obras que hacemos. Nosotros estamos en la iglesia porque hemos creído por la fe que,

Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. (1 Corintios 15:3-4)

(Desafío) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Hay un poquito de Tiatira en cada uno de nosotros. Aún después de que hemos sido salvados por medio de la gracia, todos nosotros tenemos una lista de lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. Y entonces, derivamos nuestra autoimagen como creyentes al estar adheridos a esa lista, juzgando a los demás de cómo deben ellos de cumplir con nuestros mandamientos. Cuando nosotros fracasamos, recurrimos de nuevo a la gracia de Dios, pero no nos sentimos bien con nosotros mismos hasta que volvemos a obedecer nuestra lista otra vez. Se nos olvida que la gracia más las obras es igual a obras. Las dos son como el agua y el aceite, no se pueden mezclar.

Más al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe es contada por justicia (Romanos 4:5).

La única experiencia negativa que tuvimos en toda nuestra visita a los lugares de las siete iglesias en Turquía sucedió en Tiatira, llamada Akisar hoy día. Después que un amable y amistoso guarda abrió el sitio donde

la iglesia estuvo una vez y nos entregó el material que explicaba lo que estábamos buscando, nos alejamos para buscar dónde almorzar, pensando lo placentero que nuestra estadía había sido hasta ese momento. Calle abajo descubrimos una tienda al aire libre donde un vendedor vendía los bocadillos de pollo a la barbacoa que son tan populares en Turquía, y que también habíamos venido a saborear.

Esperando nuestros bocadillos, se nos acercó un hombre que parecía tener alguna posición de autoridad. Sus maneras eran muy hostiles, y sus preguntas transmitieron un aire de sospecha. Nos alejamos de allí rápidamente, pensando si acaso era un agente de la policía, o del gobierno o un oficial de una religión hostil al cristianismo. Al alejarnos en el automóvil, también nos dimos cuenta de que los bocadillos no se podían comer. El pollo estaba descompuesto, como si las entrañas no hubieran sido removidas antes de cocinarlo. Al leer de nuevo la carta a Tiatira nos impresionaron los contrastes entre el bien y el mal, tanto en la carta como en nuestra visita.

Apocalipsis 3

Siete Cartas a Siete Iglesias. Parte 2

A la Iglesia en Sardis (Apocalipsis 3:1-6)

Escribe al ángel de la iglesia en Sardis:

Sardis significa remanente. Como lo hizo en la Carta a Tiatira, el Señor hace la distinción entre los perdidos y los salvos (el remanente) en Sardis. La iglesia en Sardis representa la Reforma Protestante. Cuando Lutero y otros abandonaron el catolicismo romano, fue para buscar la verdad. Los católicos habían distorsionado la palabra de Dios en algo que nunca debió haber sido, agregándole a las Escrituras e imponiendo severas cargas espirituales a sus seguidores.

El llamado de la Reforma fue, "Sola fides (sólo por la fe), Sola Gratia (sólo por la gracia), Solus Cristus (sólo con Cristo), y Sola Scriptura (Sólo Su Palabra)".

(Título) El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto:

El Señor le recuerda a la Iglesia en Sardis Quién es el que les escribe. Él es el Dador del Espíritu Santo, y el Guardián del ángel que los pastorea.

(Crítica) Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

Jesús le dijo a la mujer junto al pozo,

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren (**Juan 4:24**).

En su búsqueda de la verdad, los reformadores protestantes descuidaron las cosas del Espíritu y por varios cientos de años, casi nunca escucharon los susurros del Ruach Elohim (el Espíritu de Dios) en su entorno.

Cuando el Gran Despertar a finales de los años de 1.800 y comienzos de los 1.900, produjo que los Dones del Espíritu vieran de nuevo la luz, los protestantes de las denominaciones principales rechazaron su legitimidad, dando como resultado que nacieran los movimientos Pentecostal, primero, y luego el Carismático.

(Advertencia) Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

Cuándo la Escuela Superior Alemana del Alto Criticismo invadió sus seminarios con sus teorías paganas sobre de la "verdadera" autoría de la Biblia, y los racionalistas modernos, a los cuales ellos dieron a luz, explicaron que no había milagros, no hubo ningún discernimiento de las Escrituras para poder resistirlos. Y así fue cuando habiendo rechazado primeramente el Espíritu, también ellos ahora habían perdido la Verdad.

(Llamado) Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.

Como fue el caso en la Iglesia Católica, solamente permanece un remanente de protestantes denominacionales que son salvos. El resto, habiendo trabajado intensamente para hacer que Dios fuera lo suficientemente pequeño como para caber en sus mentes, ahora lo encuentran demasiado pequeño para satisfacer sus necesidades. Ellos estarán entre los más sorprendidos al encontrar que fueron dejados atrás cuando los eventos del tiempo final se desarrollen. (Observe que el Señor no promete venir por ellos, sino venir a ellos.)

(Promesa) El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles

Pero al remanente de creyentes, Él les dará las vestiduras blancas de la justicia que es por la fe, y se complacerá al presentárselos a Su Padre como miembros de la Eterna Familia de Dios.

(Desafío) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Existen dos extremos en el cristianismo hoy día. La ortodoxia muerta del protestantismo principal, que no puede escuchar al Espíritu y cuyo diluido evangelio no tiene ningún poder para salvar, es un extremo del espectro. "El celo sin conocimiento" de los carismáticos quienes con tanta frecuencia ignoran las advertencias

de Su palabra y permiten los excesos más escandalosos de espiritualidad, es el otro extremo. Se nos dice que adoremos a Dios en espíritu y en verdad, pero un enfoque muy grande hacia ambos extremos causará la pérdida tanto del Espíritu como de la verdad.

El lugar más importante en Sardis es hoy día una gran sinagoga y un gimnasio (escuela) abandonados. Meditando en el lugar pensé cómo la iglesia protestante ha abandonado sus raíces judías al haber ignorado el Antiguo Testamento, aun dudando de su veracidad. Habiendo aprendido, del Nuevo Testamento, lo que el Señor hizo pero sin entender por qué lo hizo porque ellos nunca han leído el Antiguo Testamento, han perdido el significado último que una vez validó su teología. La misma se convirtió en forma sin sustancia.

Estas dos hijas definieron el cristianismo hasta los años de 1.800, cuando el Señor de nuevo hizo grandes cosas y la Iglesia nació otra vez en la tercera hija de Pérgamo.

Las cartas a las iglesias en Filadelfia y Laodicea llevarán nuestro estudio sobre las Siete Cartas a Siete Iglesias de Apocalipsis 2 y 3 a su conclusión.

A la Iglesia en Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13)

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia:

Filadelfia significa Amor Fraternal. En las crónicas de la historia de la iglesia, Filadelfia representa la iglesia evangélica nacida en los años de 1.800 durante el Segundo Gran Despertar. (El primero sucedió acerca de 100 años antes principalmente en las Colonias Septentrionales de los EE.UU.)

Durante siglos los eruditos enseñaron una interpretación alegórica de las Escrituras, especialmente las relacionadas con la profecía, pero a mediados de los años de 1.800 las bases se activaron por el retorno de la interpretación literal. El Rapto antes de la tribulación y los 1.000 años del reinado de Cristo en la Tierra, fueron puntos de vista prevalecientes durante el Siglo I, pero que se abandonaron por la interpretación alegórica, volvieron a ser populares. La iglesia nació de nuevo.

(Título) Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

Jesús es el Mesías que sostiene las llaves del Reino Davídico. Solamente Él tiene la autoridad para otorgar y rechazar el ingreso al reino.

(Elogio) Yo conozco tus obras; Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. Yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

La puerta abierta es por la cual Juan entrará al Cielo en el capítulo 4, para estar frente al Trono de Dios, lo cual es un tipo de Rapto. La Iglesia en Filadelfia, al no recibir ninguna crítica, también se le otorga el ingreso. Esto es un hecho simbólico puesto que todas aquellas personas que son salvas por la gracia según la fe, es como si nunca hubieran cometido pecado alguno.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (2 Corintios 5:21).

La iglesia de Filadelfia del Siglo I, como otras iglesias gentiles del momento, estuvo acosada por los "judaizantes". Estas personas insistían en que antes de que una persona gentil se convirtiese al cristianismo, debía convertirse primero en judía y guardar la ley. Ellas se vieron obligadas a admitir que el camino al cristianismo no era pasando por el judaísmo, sino era dirigiéndose directamente al pie de la cruz.

En estos últimos días, los seguidores de la Teología de la Sustitución (los que creen que la iglesia reemplazó a Israel) y otros grupos que niegan la herencia de Israel como favorito de Dios, se verán obligados a postrarse ante la verdadera Iglesia y admitir el error de sus caminos.

(Advertencia) Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

Esta es una promesa del Señor del Rapto antes de la tribulación. La palabra griega traducida "de" en este pasaje literalmente significa "fuera del todo" y nos excluye del tiempo, del lugar, y de la causa de los juicios de los tiempos finales. Solamente una "hora de prueba" se profetiza sobre el mundo entero, y solamente una está diseña para los moradores de la tierra. Es la Gran Tribulación. A través del resto de Apocalipsis, a la iglesia se le menciona como aquellos que moran en el Cielo.

(Llamado) Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Aquí encontramos uno de esos lugares en que se distingue el regalo gratuito de la salvación, de las coronas que ganaremos como galardones por el trabajo que hicimos en el nombre del Señor como agradecimiento

por Su regalo. Una de esas coronas está reservada para aquellos que anhelan Su venida (**2 Timoteo 4:8**) con lo cual se describe perfectamente la actitud de la Iglesia en Filadelfia.

La palabra griega traducida "pronto" en la versión RV1960, en realidad significa de repente, sin aviso. Cuándo Él venga, lo hará de repente, sin ninguna advertencia. No permita que nadie lo aleje de la promesa de Su retorno. ¡No pierda la esperanza!

(Desafío) "Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo".

¿Quién es el que vence al mundo? Juan pregunta. Solamente los que creen que Jesús es el Hijo de Dios. (1 Juan 5:5). A través de las siete cartas, los vencedores son las personas que resisten las adiciones y supresiones que la humanidad le ha hecho a la ecuación del Señor de la salvación y permanecen firmes en la creencia de que somos salvos únicamente por gracia.

La Nueva Jerusalén es el hogar de la iglesia. Nada impuro podrá jamás entrar en ella, solamente aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero (**Apocalipsis 21:27**). Con toda esa identificación, no habrá ninguna duda en cuanto a los que estarán autorizados a vivir allí.

(Promesa) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Una vez más se nos advierte que permanezcamos dentro de los principios del Evangelio. Mantenernos en Su Palabra. Nunca negar Su nombre. Mantener nuestras convicciones. Y mantenernos mirando al Cielo.

Era un día claro y hermoso cuando llegamos a Filadelfia, que es hoy día la moderna Alasejir, apenas después de almuerzo. Perfecto a tiempo, pensé, puesto que los lugares históricos en Turquía a menudo cierran a las 3:00 de la tarde. Divisamos las señales que guiaban al sitio de la iglesia y llegamos sin dificultad alrededor de la 1:30 PM. Era un vecindario silencioso y el sitio en que la iglesia estuvo, era como un parque, verde y limpio.

El rótulo en la puerta nos indicó que llegamos durante las horas de visita, e igual a los otros sitios que habíamos visitado, había una oficina pequeña para cobrar el ingreso y distribuir la literatura del lugar. La puerta estaba abierta así que ingresamos al lugar. Pero a diferencia de los otros lugares, aunque permanecimos por casi una hora, no vimos ningún visitante ni empleado. Era como si todos se hubieran esfumado, tal como el Señor había prometido.

A la Iglesia en Laodicea (Apocalipsis 3:14-22)

Y escribe al ángel de la iglesia de Laodicea:

Laodicea significa "la gente gobierna." La iglesia de Laodicea representa la iglesia apóstata del final de la era. Muchos de los movimientos como la Nueva Era y la Iglesia Emergente forman parte de esta iglesia.

(Título) Estas son las palabras del Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, que dice esto:

Cristo les está diciendo que sepan que no son ellos los que mandan en la iglesia. Es Él.

(Crítica) Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Laodicea no recibe ningún elogio, solamente esta crítica la cual está llena de sarcasmo simbólico. Laodicea obtenía su agua de la cercana Hierápolis, un centro de aguas termales que aun florece hoy en día con el nombre de Pamukale. El agua fluye a través de un valle por un acueducto abierto. Originándose caliente en su nacimiento en las fuentes termales, llega tibia a su destino. Es muy fría para limpiar o bañarse, y demasiado tibia para ser refrescante, por eso no es apta para el uso hasta que pueda ser calentada o enfriada.

El fuego del Espíritu se había ido de la Iglesia de Laodicea dejando a sus miembros metidos en un ritual de "forma sin sustancia". Y no era que a ellos les importara algo. Ellos estaban felices como almejas con su religión sin compromiso, ni responsabilidad. Así es mucha de la forma de la iglesia emergente de hoy día. Parecen ser iglesia y hasta hacen algunas cosas que una iglesia hace, pero no se puede detectar el poder del Espíritu Santo allí, y la ausencia del Evangelio de nuestra salvación es obvia. A pesar de que sus congregaciones son a menudo grandes y bien financiadas, su condición espiritual es una de pobreza.

(Advertencia) Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

La ciudad de Laodicea era un centro regional bancario próspero, también famoso para la rica tela negra de lana que sus residentes producían, y un ungüento calmante que ayudaba a reducir los efectos dolorosos de la tensión ocular causada por el astigmatismo. Desde el punto de vista del mundo, ellos eran ricos, pero pobres en las cosas del Espíritu; se creían bien vestidos en sus ropas de lana negra, pero carecían de las vestiduras blancas de justicia, por lo que realmente estaban desnudos; eran capaces de ver todas las oportunidades para obtener una ganancia material, pero tenían una gran necesidad de una dosis sana del colirio del Señor para restaurar su perspectiva eterna. ¿Se parece a alguien que usted conoce? La Iglesia de Laodicea está viva y muy próspera en este Siglo XXI.

(Llamado) Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Muchas veces conocido el "gran llamado evangelístico", este pasaje expresa con fuerza un hecho extraordinario. ¡El Señor está afuera! Él llama a la puerta tratando de entrar, esperando (¿me atrevo decir, orando?) para que alguien, cualquier persona, escuche Su voz y lo invite a pasar. Si lo hacen, Él les dirá, "es mejor que cambien de manera de pensar sobre lo que necesitan de un salvador. El tiempo se acaba".

(Desafío) Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono

Hasta el momento del Rapto cualquier persona en la Iglesia de Laodicea puede reconocer su necesidad para un salvador y mirar al Señor para la salvación. E incluso si eso los convirtiera en el último miembro del Cuerpo de Cristo, podrán recibir todos los derechos y privilegios. El número está casi completo. Si usted que está leyendo esto, pertenece a Laodicea, usted puede ser al que todos estamos esperando.

(Promesa) El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

En todos nosotros hay un poco de Laodicea. En algunas partes de la Palabra de Dios somos tibios, en alguna área de nuestra vida creemos que somos autosuficientes, algún pecado nos ha cegado. Entonces, enderecemos las cosas mientras todavía hay tiempo.

Cuando nosotros nos detuvimos al lado del anfiteatro griego esa mañana (Laodicea tiene ambos anfiteatros, griego y romano) era claro que la Iglesia de Laodicea no escuchó al Señor que llamaba a la puerta. Lo que quedó de la iglesia no es sino un esqueleto vacío.

Volvámonos un Poco Personales

Cuando usted se sienta en la banca de su iglesia cada el domingo, sin importar el nombre en la puerta, a usted se le unen personas de Tiatira. Ellas son los que le añaden al Evangelio: Jesús más alguien o algo más, la gracia más las obras, las Escrituras más la tradición. También hay algunas de Sardis. Ellas le restan al Evangelio: "Usted no necesita nacer de nuevo, solamente únase a la iglesia, dele un poco de dinero y tiempo, y usted se sentirán bien". Y luego están los del grupo de Laodicea. "Jesús fue un gran hombre y maestro, y vivió una vida llena de gentileza y gracia, que es CASI como si Él fuera Dios. Solamente ame a todos como Él lo hizo. La buena vida que usted vive es una señal obvia de que usted está bien con Dios y todos saben que no existe un cielo verdadero, vamos".

Pero si usted reconoce que es una persona pecadora y le ha entregado el corazón a Jesús porque Él dio Su vida por usted, entonces, usted pertenece a Filadelfia. Es posible que haya algunas otras personas de Filadelfia allí con usted, pero usted nunca sabrá de seguro cuántas son sino hasta que todas desaparezcan juntas algún día pronto. Y no se sorprenda cuando a usted se le unan algunas que son católicas, algunas que son protestantes, algunas conservadoras, algunas liberales, e incluso algunas que no aparentaban asistir a ninguna iglesia. Al fin de cuentas no es lo que usted dice que usted es, sino lo que cuenta es lo que usted cree en su corazón.

En el próximo estudio empezaremos con la tercera parte de Apocalipsis, "las cosas que han de ser después de estas" Nos vemos entonces.

Apocalipsis 4

Un Trono en el Cielo

Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas (**Apocalipsis 4:1**).

Habiendo repasado las cosas que han sido (**Apocalipsis 1**) y las cosas que son (**Apocalipsis 2—3**), hemos llegado ahora a la tercera parte del libro, las cosas que han de ser después de estas. Juan mira y ve una puerta abierta, la misma puerta sobre la que primeramente oyó cuando escribió la carta a la iglesia de Filadelfia. Y de la misma manera como Pablo dijo lo que nos sucedería (**1 Tesalonicenses 4:16**), Juan escucha una fuerte voz que le ordena, "¡Sube acá!".

Y al instante yo estaba en el Espíritu; y vi, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. (**Apocalipsis** 4:2-3)

En un abrir y cerrar de ojos, Juan fue llevado en el tiempo, a ese momento en el que todos soñamos, el Rapto de la Iglesia. Puesto que Juan estaba viajando en el tiempo, debe de haber pasado por lo que nosotros diríamos que es una experiencia fuera del cuerpo, ya que no se le había dado un cuerpo resucitado, como el que se nos dará a nosotros, y con el que pronto regresaremos. Juan le llamó a esa experiencia estar en el Espíritu.

Lo mismo le había sucedido a Pablo unos 40 años antes, cuando él también fue trasladado al Trono de Dios (2 Corintios 12:1-4). A Pablo no se le permitió decirlo, pero en su memoria se produjo suficiente motivación como para que él pudiera soportar las peores formas de persecución y de sufrimiento. A diferencia de Pablo, a Juan se le ordenó que escribiera todo lo que vio. El jaspe y la cornalina que vio son la primera y la última piedras en el pectoral del Sumo Sacerdote, resumiéndolas todas, y el arco iris es un símbolo de la gracia de Dios.

Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas (**Apocalipsis 4:4**).

Estos 24 ancianos han confundido a muchas personas, pero eso no debe de ser así. Su apariencia los delata. Todos tienen tronos, por lo tanto, son gobernantes. Ellos rodean el Trono de Dios, por lo que lo asisten. Están sentados, por lo que su trabajo está terminado. Están vestidos de blanco, por lo que son justos. Tienen puesta la corona griega "estéfanos", por lo que son victoriosos, vencedores. Se les llama Ancianos, que es un título asociado más con el cristianismo que con el judaísmo. Hasta el momento, aquí tenemos una fuerte evidencia de que representan la Iglesia. Pero todavía hay más.

Algunas personas tratan de explicar los 24 tronos como que pertenecen a un grupo de ángeles gobernantes. Pero cuatro profetas vieron el Trono de Dios y anotaron su experiencia. Ellos fueron Isaías (Isaías 6), Ezequiel (Ezequiel 1 & 10), Daniel (Daniel 7), y Juan (Apocalipsis 4). En sus descripciones, ni Isaías ni Ezequiel mencionaron a 24 ancianos lo cual indica que no estaban presentes en tiempos del Antiguo Testamento. La visión de Daniel fue para los tiempos finales y en Daniel 7:9 él menciona múltiples tronos pero no añade ningún otro detalle en cuanto al número de sus ocupantes. Esto es consistente con el hecho de que la Iglesia se encontraba oculta a los profetas del Antiguo Testamento aún en sus visiones del futuro. Solamente Juan hizo mención de los 24 Ancianos. Y observe que estos ancianos usan la corona de los vencedores. La Iglesia no recibirá coronas sino hasta que se efectúe el juicio ante el Tribunal de Cristo después del Rapto.

El Nuevo Testamento contiene un respaldo adicional de que los 24 ancianos representan la Iglesia. En **Juan 1:12** se nos dice que debido a que creemos en Jesús hemos recibido la autoridad para ser hijos de Dios. **Romanos 8:29** dice que cuando Dios previó que nosotros creeríamos, Él nos predestinó a ser conformados a imagen de Su Hijo para que pudiéramos ser primeros entre muchos hermanos. En **Gálatas 4:4-7** leemos que puesto que somos hijos de Dios también somos herederos y coherederos con Jesús. **Romanos 8:16-17** confirma eso.

Hebreos 2:7 establece el punto de que Jesús fue hecho temporalmente inferior a los ángeles, haciéndose hombre para salvar a la humanidad. Habiéndolo hecho, Él fue coronado con gloria y honor y todas las cosas fueron puestas bajo Sus pies. Efesios 1:20-21 concuerda con eso, diciendo que cuando resucitó, Jesús ascendió al cielo para sentarse a la diestra de la majestad, muy por encima de cualquier principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra. Y finalmente Efesios 2:6-7 dice que también nosotros estamos sentados allí, a Su lado. Puesto que los 24 ancianos están ausentes de cada visión del Trono de Dios en el Antiguo Testamento, los mismos deben representar a la Iglesia, sentada con el Señor a la derecha de la Majestad.

Pero todavía hay más. A través de la Biblia hay un número de profecías "cima a cima", como Clarence Larkin las comenzó a llamar hace más de 100 años. Estas profecías toman la primera y la segunda venidas de Jesús como un solo pasaje, y aun como una sola frase. Él las asemejó a las cimas de las montañas entre las cuales existe un valle. El observador ve dos picos, pero el valle entre los dos está oculto a su vista.

Uno de los ejemplos más conocidos está en Isaías 9:6-7:

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del SEÑOR Todopoderoso hará esto

De toda esta profecía, solamente la primera mitad de la primera frase se ha cumplido. El Niño nació y el Hijo fue dado. El resto espera la Segunda Venida de Jesús, habiendo así dejado un espacio de tiempo entre cuando el Hijo fue dado y Su toma definitiva del gobierno mundial.

La profecía de Daniel de las Setenta Semanas contiene un especio similar entre el versículo 26, en donde el pueblo de un príncipe que vendrá para destruir la ciudad y el santuario y el versículo 27, cuando ese mismo príncipe confirma un pacto con Israel.

Y lo mismo es cierto en Isaías 61:1-3:

El Espíritu del SEÑOR Soberano está sobre mí, porque me ungió el SEÑOR; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad del SEÑOR, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío del SEÑOR, para gloria suya.

Jesús citó este pasaje al comienzo de Su ministerio en Nazaret, pero se detuvo en la coma que sigue después de "a proclamar el año de la buena voluntad del SEÑOR" (**Lucas 4:18-19**). El resto de la profecía describe la Gran Tribulación y la era del Reino que aún están por venir.

Cada una de estas profecías contiene un lapso de tiempo que está oculto y que se prolonga desde la primera venida a la segunda, similar a un rompecabezas que está completo excepto por una pieza. La Era de la Iglesia es siempre esa pieza faltante. Estas tres profecías son solamente un ejemplo de lo que Larkin dijo de las profecías de "cima a cima". Algunas personas dicen que en la Biblia hay un total de 24 de estas profecías, cada una con un espacio de tiempo dentro del cual se ajusta la Iglesia, y que coincide con el mismo número de los ancianos que rodean el Trono de Dios.

Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios. Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal (**Apocalipsis 4:5-6a**).

Literalmente es el Espíritu Séptuplo de Dios, que es una expresión idiomática del Antiguo Testamento para el Espíritu Santo. El mar de vidrio se caracterizaba en la tierra por la fuente de bronce para lavar (**Éxodo 30:18**) que estaba localizada fuera del Lugar Santo. Simbolizaba la Palabra de Dios. En la tierra nos lavamos en Su Palabra (**Efesios 5:26**). En el cielo estaremos "de pie sobre ella". (¿Recuerda el himno, "De pie en Sus promesas"?).

Y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir (**Apocalipsis 4:6b-8**).

Estos son los cuatro querubines que protegen el Trono de Dios. En el principio había cinco, pero su líder los traicionó, tanto a ellos como a su confianza, al rebelarse en contra de Dios y causar así la introducción de una segunda voluntad en el universo. Lo llamamos por su principal actividad, Satanás (que significa el acusador en hebreo) pero en **Ezequiel 28:14** se le llama "querubín grande, protector". **Isaías 14:12** en el idioma hebreo nos brinda su nombre, "*Heleyl ben Sachar*", el que brilla, el hijo del amanecer. Cuando la Biblia se tradujo al Latín en el Siglo IV, este nombre se convirtió en Lucifer, que significa el portador de la luz, y la traducción al español de la Biblia lo llama Lucero. Él no es la estrella resplandeciente de la mañana, como algunas versiones modernas sostienen. Ese es un título que el Señor Jesucristo utiliza para Él mismo (**Apocalipsis 22:16**).

La visión que tuvo Ezequiel del Trono de Dios muestra a cada querubín con cuatro rostros, Isaías no describe sus rostros del todo, y Juan solamente les da un rostro a cada uno, pero ya sea que es sobre un rostro o sobre cuatro, los rostros son los mismos. Un león, un buey, un hombre y un águila. Estos se pueden asemejar a los estandartes de los cuatro campamentos de Israel.

Los Cuatro Campamentos

Cuando los judíos acampaban en el desierto después de haber salido de Egipto, recibieron instrucciones para organizarse en cuatro sub-campamentos, uno a cada extremo en los cuatro puntos cardinales, con el

tabernáculo en el centro. El primero se llamaba el Campamento de Judá, e incluía a Isacar y Zabulón. Los miembros de estas tres tribus buscarían el estandarte de Judá, el cual tenía como insignia un gran león bordado en él, para poder localizar su posición. Siempre se situaba al este del tabernáculo. El segundo campamento se llamaba Efraín el cual incluía a Manasés y Benjamín, y estaba siempre localizado al otro extremo del tabernáculo, al oeste. La insignia de Efraín era un toro. El tercer campamento era el de Rubén el cual incluía a Simeón y Gad. Su insignia era el rostro de un hombre. Estaban localizados al sur del tabernáculo. Y el cuarto campamento era el de Dan, con Aser y Neftalí, que estaba localizado al norte. Su insignia era una gran águila.

Al mirar el campamento de Israel desde el cielo, Dios lo veía con el tabernáculo en el centro y los cuatro sub-campamentos alrededor. El gran estandarte al este, tenía la figura del León, y opuesto a él estaba el Buey. Al sur estaba el rostro de un Hombre y opuesto a él un Águila. ¿Estaba Dios modelando Su trono en el campamento de Israel con los cuatro estandartes representando los cuatro rostros de los querubines?

Los Cuatro Evangelios

Algunas personas también ven los cuatro Evangelios simbolizados en los cuatro rostros. El León para Mateo, el Buey, siendo un animal de trabajo, para Marcos, el Hombre para Lucas, y el Águila, un símbolo de la realeza, para Juan.

El evangelio según Mateo fue escrito para los judíos y su propósito era el demostrar quién era Jesús; presentando una evidencia abrumadora que Jesús era el tan esperado Mesías de Israel: El León de Judá. La genealogía de Mateo comienza con Abraham y prosigue hasta el Rey David (Mateo 1:1-17). La frase más común en el Evangelio de Mateo es "en cumplimiento". Existen más referencias sobre los eventos predichos en la profecía del Antiguo Testamento que fueron cumplidos durante la vida de Jesús, en Mateo, que en cualquiera otro de los Evangelios. Unas copias parciales descubiertas en las Cuevas de Qumran sugieren que el Evangelio según Mateo pudo haber sido escrito originalmente en hebreo. El primer milagro, la limpieza de un leproso, era altamente simbólico para Israel La lepra era vista como un castigo por el pecado, y limpiar a un leproso significaba remover el pecado de la nación. El Evangelio según Mateo termina con la resurrección, que significa que la promesa de Dios para el Reino de David permanecerá para siempre.

El Evangelio según Marcos es en realidad la narración de Pedro y fue escrito a los romanos. Su propósito era el mostrar a Jesús como el siervo obediente de Dios. Puesto que a nadie le importa la herencia de un siervo, en Marcos no aparece ninguna genealogía. La frase más común en Marcos es "de inmediato", por eso es que al Evangelio según Marcos se le llama el Evangelio instantáneo, al darnos un cuadro tras otro de Jesús en plena acción. El primer milagro de echar fuera un demonio, demuestra que el Dios a quien

Jesús sirve, era superior a cualquier otro dios, lo cual era un asunto de gran importancia para la sociedad politeísta de Roma. El Evangelio según Marcos termina con la ascensión, que significa que el trabajo del siervo se cumplió y por eso regresaba a Su casa.

La narración de Lucas nos muestra a Jesús como el Hijo del Hombre, un título que Jesús con frecuencia utilizó para Sí mismo, y fue escrito para los griegos. Presenta el lado humano de Jesús, enfatizando Sus enseñanzas. Los griegos eran famosos por su oratoria en forma de historias, por eso la frase más frecuente de Lucas es "y sucedió". La mayoría de las películas sobre la vida de Jesús son tomadas del Evangelio según Lucas debido a su fluyente influencia narrativa. La genealogía de Lucas lleva a Jesús hasta Adán, el primer hombre (Lucas 3:21-38). Puesto que los griegos, al igual que los romanos, eran una sociedad politeísta, Lucas usó la expulsión de un demonio como el primer milagro de Jesús, y terminó el Evangelio que lleva su nombre con la promesa del Espíritu Santo, uniendo así al hombre con Dios.

Juan le escribió a la iglesia describiendo cómo fue que Jesús sintió la reacción de la gente sobre Su ministerio. El Evangelio que lleva su nombre es único en cuanto se basa en siete milagros, siete afirmaciones de "Yo Soy", y siete discursos. Juan no le pone atención a la cronología, colocando algunas veces los eventos fuera del orden en que se dieron (como la limpieza del templo en el capítulo 2), por su efecto en presentar a Jesús como el Hijo de Dios. El Evangelio según Juan cubre solamente un lapso de 21 días del total de 3-1/2 años del ministerio de Jesús. 10 capítulos los dedica a solo una semana de tiempo y un tercio de todos los versículos del Evangelio según Juan describen solamente un día. Su genealogía comienza antes del tiempo e identifica a Jesús como El Eterno, Quien estaba con Dios y era Dios (**Juan 1:1-2**). La frase más frecuente utilizada por Juan es "de cierto, de cierto" (en verdad, en verdad). Su primer milagro fue la transformación del agua en vino, un acto de enorme simbolismo por el cual Él "manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él" (**Juan 2:11**). El Evangelio según Juan termina con la promesa de la Segunda Venida.

Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas (**Apocalipsis 4:9-11**).

Esta es otra insinuación sobre la identidad de los 24 ancianos. El leerla siempre nos recuerda las palabras de aquel himno que dice, "Santo, Santo, Santo", particularmente el verso, "arrojan sus coronas doradas sobre el mar de cristal". Su autor, Reginald Heber, era un clérigo anglicano. Él estaba escribiendo sobre la iglesia.

El Rollo y el Cordero

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo (**Apocalipsis 5:1-4**).

Este rollo, o libro, ha sido llamado el título de propiedad de la Tierra. Los rollos por lo general tenían la escritura en un solo lado, pero en algunos casos, el Señor escribe en ambos lados. Cuando lo hace, Él está indicando que el juicio se avecina.

En **Ezequiel 2** un rollo escrito por ambos lados significaba que Israel estaba a punto de ser juzgado, y Ezequiel había sido escogido para llevar las noticias a los otros cautivos en Babilonia de que pronto la nación entera se les uniría durante un cautiverio de 70 años. En **Zacarías 5**, un rollo volador del mismo tamaño que el Lugar Santo del tabernáculo, les advirtió a todas las personas que habían fracasado en guardar la ley, que desaparecerían de la presencia de Dios y sus hogares serían destruidos. A pesar de que este rollo mencionó solamente el mandamiento en contra del robo, en un lado, y los falsos testimonios en el otro, el hecho de que uno estuviera en el centro de la primera tablilla de piedra y el otro en el centro de la segunda tablilla de piedra, ha hecho que muchos eruditos crean que eso representa los Diez Mandamientos.

El motivo por el que Juan lloraba tan profundamente es porque sabía lo que se estaba presentando aquí. Solamente alguien que pudiera redimir el planeta tierra y devolverlo a su verdadero dueño era capaz de poder abrir el libro, y no se había encontrado a nadie. Ni en el Cielo, ni en la Tierra, ni debajo de la Tierra. Sin un redentor calificado, la Tierra se perdería por toda la eternidad.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. El León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra (**Apocalipsis 5:5-6**).

Después de todo, ¡sí hay alguien digno de poder abrir el libro! El hecho de que la palabra "Cordero" esté con mayúscula significa que este es el Cordero de Dios de **Juan 1:29**, Él también es el León de Judá de **Génesis 49:9-10** y la Raíz de David de **Isaías 11:1-3**.

Puesto que Juan lo describe como un Cordero como inmolado, es que sabemos que Él aún está en Su forma humana y que todavía muestra las huellas de Su crucifixión. Una vez que Jesús consintió ser hombre, Él se hizo hombre para siempre. Este Cordero es el dador del Espíritu Santo confirmando así que es el Señor quien ha triunfado. Él es el que es digno de abrir el libro y sus siete sellos porque Él redimió el planeta al mismo tiempo que nos estaba salvando a nosotros (Romanos 8:19-21).

No Sabía que se Había Perdido

¿Cuándo se perdió la Tierra en primer lugar? Algunos creen que en la eternidad pasada al que llamamos Satanás se le dio la Tierra como su reino. Fue un regalo por mantener su estatura tanto como el querubín grande y protector, a cargo de los que guardaban el mismo Trono de Dios, y también por ser el líder de la adoración en el ámbito celestial. Ciertamente él era el portador de la luz entonces (Lucifer quiere decir el portador de la luz en latín), adornado con toda piedra preciosa y con una voz como de un órgano de tubas. Él era el modelo de perfección, lleno de sabiduría y belleza perfectas, el óptimo ser creado (**Ezequiel 28:11-14**).

Pero inflado en arrogancia, auto estima y orgullo, se rebeló y fue expulsado del cielo en desgracia, y sus posiciones y posesiones le fueron quitadas y su reino abandonado (**Ezequiel 28:13-17**). Se sentó entre las ruinas quién sabe por cuánto tiempo, inútil para hacer nada, hasta que Dios dijo, "Hágase la luz", y los ángeles gritaron de alegría (**Job 38:7**).

Cuando Dios creó a Adán cinco días después y le dio el dominio sobre la Tierra, Satanás conspiró para reclamarla. Tomando la forma de una serpiente, engañó a Adán y Eva para sacarlos de su tierra, obteniendo así, por medio del engaño, lo que había perdido debido a su rebelión. En el proceso, también les quitó a Adán y Eva su inmortalidad, provocando su muerte y la muerte de todos sus descendientes (**Génesis 2:16-17**). De inmediato se propuso reconstruir su reino, convirtiéndose en el príncipe de este mundo (**Juan 12:31**) y el dios de este siglo (**2 Corintios 4:4**).

La ley de Dios requiere que un pariente cercano redima lo que un miembro de la familia perdió (**Levítico 25:25**). Según la ley, un hijo puede redimir lo que su padre perdió, pero en la transacción Adán se había convertido en pecador, descalificando de esa manera a sus hijos, para siempre, de poder redimirlo. La moneda de la redención era la sangre de un hombre sin pecado y todos los hijos de Adán eran pecadores por haber nacido a imagen de su padre (**Génesis 5:3**). Adán era un hijo de Dios (**Lucas 3:38**), así que

solamente otro hijo de Dios sería suficiente.

Ya que los pecados de los padres llegan hasta los hijos (Éxodo 20:5), una mujer podría dar a luz a un hijo sin pecado, pero solamente si se hacía sin intervención de un marido. Por eso fue que en el Edén Dios anunció que la simiente de la mujer podía redimir lo que Satanás había robado (Génesis 3:15) que fue una profecía del nacimiento virginal del Señor.

A su debido tiempo, el Hijo de Dios, nacido de una virgen, dio Su vida para pagar la deuda del pecado y redimir la propiedad que le fue robada a Adán, el Planeta Tierra. Siendo todo Dios (sin pecado) y todo humano (hombre), Él es el único en toda la creación que es digno de tomar el libro y abrir sus sellos.

Como Pariente Redentor de Adán, Él pagó la deuda del pecado que la progenie de Adán debía, y redimió la propiedad que Adán también había perdido. Y ahora, Él ha venido a tomar posesión de lo que Él pagó. Puesto que el pariente cercano era también responsable de vengar la muerte de un miembro de la familia, Él también viene como el Vengador de Sangre de Adán (**Números 35:16-21**), y esa es una de las razones del porqué el resto del libro es la historia de grandes juicios.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo:

Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra (**Apocalipsis 5:7-10**).

En estos versículos se utiliza el pronombre personal griego de la primera persona en plural, el cual aparece 173 veces en la Biblia como "nos" y "nosotros", y nunca como palabra de la tercera persona como "hombres" o "ellos". También el idioma griego utiliza la misma palabra para rey y reino, así que debemos decidir cuál es la que debemos utilizar dentro del contexto. Reyes se ajusta mejor que reinos. Y eso es consistente con la versión de la Biblia Reina Valera de 1960.

Algunas de las traducciones modernas toman ya sea el punto de vista después de la tribulación o el amilenialista, o ambos, y por lo tanto se muestran renuentes a mostrar la Iglesia en el cielo, la cual ha sido raptada, en **Apocalipsis 5**. En vez de eso, al cambiar el pasaje a la tercera persona del plural, colocan a los 24 ancianos entonando un cántico sobre la iglesia como si aún estuvieran en la tierra. Pero eso no es así. Los 24 ancianos son la iglesia. Ese es un cántico para los redimidos y solamente la iglesia lo puede cantar. La versión Reina Valera de 1960 está en lo correcto.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz:

El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

A todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir:

Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos (**Apocalipsis 5:11-14**).

La potente obra de George Frederic Handel de poner estas palabras en música en su magistral obra "El Mesías", palidecen en significado cuando las comparamos con este coro angelical. Nadie sabe el tamaño de este coro. Juan escribe la cantidad como "millones de millones".

C. H. Spurgeon escribió que la palabra griega traducida "todo" (v. 13), tiene siete u ocho significados en su uso, y solamente en raras ocasiones alguna de ellas literalmente significan "cada uno" y "todos". Lo más seguro es que Juan quiso decir que cada clasificación de la humanidad estaba representada: ricos, pobres, libres, esclavos, judíos, gentiles, etc. A todos ellos se les unieron los animales de la tierra, las aves del cielo, los peces del mar y aun los seres de debajo de la tierra, quienes a pesar de que se habían rebelado y aguardan su juicio encadenados, reconocen la autoridad de El Cristo (Santiago 2:19).

E igual a los cuatro seres vivientes, nosotros solo podemos añadir, "Amén".

Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: ¡Mira! Y miré y vi un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer. (**Apocalipsis 6:1-2**).

El primero de los siete sellos será abierto al comienzo de la Semana Setenta de Daniel, después que la iglesia ha desaparecido. Los eruditos liberales generalmente identifican al que monta el caballo blanco como al Señor Jesús, señalando a Su corona y al hecho de que Él es un conquistador. Yo creo que parte de su conclusión se deriva de haber estado mirando, cuando eran niños, todas esas películas de TV del oeste, en las cuales los buenos siempre cabalgaban en caballos blancos. Y lo digo porque este jinete definitivamente no es Jesús. Él es el anticristo.

¿Qué lo Hace Pensar Así?

En primer lugar, este jinete lleva un arco. El arma preferida del Señor es una espada. El motivo de que no lleve flechas es porque no utilizará la fuerza durante su primer impacto en la tierra. Él viene como un pacificador (**Daniel 8:25**). Puesto que el Libro de Apocalipsis está lleno de simbolismos los cuales se explican en algún otro lugar en la Biblia, busqué la primera mención que se hace de un hombre con un arco, con la esperanza de poder obtener una pista adicional sobre la identidad de este jinete. La encontré en **Génesis 21:20**, refiriéndose a Ismael como un arquero. Es la primera mención en la Biblia de un hombre con un arco. Anteriormente Dios dijo que Ismael sería como un asno salvaje, con su mano en contra de todos los demás (**Génesis 16:12**).

Conforme los detalles de la escatología islámica son más ampliamente conocidos, los estudiantes de la profecía están descubriendo similitudes impactantes entre las descripciones de al-Madi, una figura mesiánica de la tradición chiita, y el personaje que los cristianos llaman el anticristo. (Yo no estoy diciendo que al-Madi sea el anticristo musulmán, llamado el Dajjal, sino que se asemeja al anticristo de los cristianos.) Ambos aparecen en escena durante un tiempo de gran agitación sobre la tierra, ambos llegan demostrando un gran deseo de restablecer la paz, ambos tienen un reinado de siete años, ambos están a la cabeza de una religión mundial y de un gobierno mundial, ambos afirman tener origen sobrenatural, y ambos reinos terminan en una batalla entre el bien y el mal la cual trae a la Tierra el juicio final.

La cantidad de similitudes entre estos dos personajes desafía a las coincidencias y continúa creciendo

conforme el conocimiento sobre al-Madi aumenta. Y ahora con la relación entre el primer arquero de la Biblia y el hombre del arco en **Apocalipsis 6**, otra pieza del rompecabezas puede haber sido colocada en su lugar. Mahoma era descendiente de Cedar, segundo hijo de Ismael (**Génesis 25:13**), y al-Madi es el decimosegundo Imán descendiente de Mahoma. Él es otro descendiente de Ismael.

Después que la verdadera iglesia se ha ido, las personas que se llaman a sí mismas la iglesia, pero que se han quedado atrás, no tendrán muchos problemas en aceptar el islam. Ya están convencidas de que el Islam es una religión de paz y que Alá es otro nombre para el Dios de la Biblia. Y como Pablo dijo, la muestra de "poderes milagrosos" que hará el anticristo será todo lo que se necesita para que todo el mundo sea engañado. Habiendo rehusado creer la verdad serán presa fácil para la mentira (2 Tesalonicenses 2:9).

¿Tiene Algo Más?

En segundo lugar, este tipo está usando la corona equivocada. La palabra griega para la corona de un rey es diadema. Pero el jinete del caballo blanco lleva una corona estefanos, que es la corona del victorioso. Esta es la corona que se le daba a quienes eran ganadores en los juegos olímpicos de la antigüedad, así como en otras competencias deportivas. Identifica a quien la lleva como un conquistador, pero no de la realeza. Y en **Apocalipsis 13**, cuando da comienzo la Gran Tribulación, se nos dice que a él se le dio el poder para hacer la guerra en contra de los santos y vencerlos.

Y también se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación (Apocalipsis 13:7).

¿Por qué motivo Jesús les haría la guerra a los santos de la tribulación para conquistarlos? Como ya lo expresé, mientras que este individuo engaña a las personas para que crean que él es el Cristo, en realidad es el anticristo.

Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: ¡Mira! Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada (**Apocalipsis 6:3-4**).

Este es el momento cuando el anticristo se va a la guerra para establecer su autoridad sobre todos los gobiernos humanos y llevar al mundo hacia su religión. Las profecías musulmanas dicen que eso será el islam, por supuesto, y el Corán enseña la conversión o la muerte como las únicas alternativas disponibles para los "incrédulos". Estudios recientes especulan que Europa, ya muy adentrada en la era post cristiana,

ya puede estar al borde de ceder a la creciente influencia musulmana, pero otras partes del mundo se resistirán, dando como resultado un gran derramamiento de sangre.

Si Usted Cree que Eso es Malo...

Históricamente, la gran espada que lleva el jinete del caballo bermejo (rojo) era un arma larga para ser manejada con ambas manos, y era usada por los grandes guerreros quienes recibían doble paga por pelear con ella. Con una fuerza extraordinaria, forzaban su camino a través de las líneas enemigas, dejando un espacio para que las tropas regulares pudieran penetrar. De la misma manera, el anticristo usará del poder sobrenatural para forzar su dominio sobre el mundo, imponiendo su voluntad sobre los pobladores de la Tierra. Y recuerde, los juicios de los sellos son solamente el comienzo de la Semana Setenta de Daniel. La última mitad, llamada la Gran Tribulación, todavía está por llegar, y es significativamente más mortal.

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: ¡Mira! Y miré, y vi un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino (**Apocalipsis 6:5-6**).

Dos cosas son el resultado cuando el mundo se hunde en la incertidumbre y las guerras se desatan. Primero viene la inflación la cual causa que los precios de todo se disparen hasta el cielo. Cuando Juan escribió esto, el denario era el salario de un día de trabajo, y eso será lo que costará comprar el alimento de un día promedio de trabajo, que es apenas el alimento diario necesario de una persona. Piense en ello. Para muchas personas, con el salario de un día apenas podrán comprar el alimento para ese día. El siguiente día se repite lo mismo. No queda ningún dinero para nada más.

Claro, los ricos siempre se benefician con la inflación. Cuando la ven venir, pueden convertir su riqueza en cosas que son ya sea a prueba de inflación, o que en realidad aumentan su valor durante los período de inflación. El ejemplo más antiguo de esto lo encontramos en el Libro de Génesis, cuando José, el cual había obtenido el control del suministro mundial del trigo en nombre del faraón, eventualmente adquirió toda la riqueza de Egipto a cambio de alimentos. Eso es lo que Juan quiso decir con no dañar el aceite ni el vino, que son bienes que en su día eran símbolos de riqueza. La visión que vio era hambre entre abundancia. Tanto el Libro de Daniel y las profecías musulmanas hablan del anticristo/al-Madi, llenando con lujosos regalos a sus seguidores mientras obliga a sus enemigos a sometérsele (**Daniel 11:39**).

Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: ¡Mira! Miré, y vi un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le

fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra. (**Apocalipsis 6:7-8**).

El segundo resultado de la guerra es el hambre y la pestilencia. Las fábricas de procesamiento de alimentos son destruidas. Las redes de transporte quedan interrumpidas. Los cadáveres quedan donde cayeron y los sistemas de salud no sirven. El hambre masiva y las enfermedades rampantes por lo general matan más víctimas que las batallas que las causaron. Los animales están desesperados por obtener comida y atacan a los humanos.

Algunos creen que la frase "la cuarta parte de la tierra" se relaciona con la geografía y otros creen que describe la cantidad de personas afectadas. De cualquier forma, muchos van a sufrir y a morir durante este tiempo, mientras que aquellos que no se encuentran en el camino directo de la guerra, van a disfrutar de un falso sentido de paz y de prosperidad.

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos (**Apocalipsis 6:9-11**).

Así como la iglesia tiene una cantidad fija que completar antes de que su tiempo en la tierra se cumpla (Romanos 11:25), así también es para los creyentes que son martirizados por su fe después de la desaparición de la iglesia. Yo creo que esas personas son creyentes de después del rapto, martirizados por su fe durante la búsqueda del anticristo por el dominio mundial. Otro grupo grande llegará pronto al Cielo después de ellos (Apocalipsis 7:9) y a través de toda la Gran Tribulación venidera, un incontable número de personas serán ejecutadas por el crimen de creer en Jesús. Todos recibirán cuerpos resucitados al momento de la Segunda Venida (Apocalipsis 20:4).

Ojo por Ojo

En el idioma Hebreo, la palabra traducida como "pariente redentor" también significa "vengador de la sangre". El mismo pariente cercano que era responsable de comprar la deuda de otro pariente para liberarlo de la esclavitud o para redimir la propiedad que había perdido, también era el responsable de vengar los ataques

físicos que le habían causado la muerte a ese pariente (**Números 35:18-19**). Los mártires de la tribulación están clamando para que se les aplique esa ley.

Nuestro Señor Jesús es nuestro Pariente Redentor, que vino a pagar nuestras deudas y comprar de vuelta lo que nuestro padre Adán perdió. Pero Él también es nuestro Vengador de Sangre, responsable para llevar ante la justicia a quien, de manera maliciosa, asesinó a nuestros primeros padres y, por lo tanto, a nosotros también. Todas las personas que toman partido con Satanás, y que son llamadas los moradores de la tierra en Apocalipsis, compartirán su castigo, así como todas las que toman partido con el Señor, que son llamadas los que moran en el cielo, compartirán Su herencia.

Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar (**Apocalipsis 6:12-14**).

Algunas personas dicen que este versículo señala a **Mateo 24:29** y afirman que demuestra que los juicios de los sellos son una visión de conjunto de toda la Semana 70. Pero eso no puede ser cierto. A pesar de que sí hay similitudes entre los dos versículos, estos no pueden ser lo mismo. En **Apocalipsis 6:17** después de los reyes de la tierra dice que el tiempo de la ira ha llegado, pero **Mateo 24:29-31** describe el momento justo después que la Gran Tribulación ha terminado. Además, **Apocalipsis 6:12-14** dice que el sol se oscurecerá y la luna se volverá roja como sangre, mientras que en **Mateo 24:29** tanto el sol colmo la luna se oscurecen, o sea, no dan ninguna luz.

Una lectura cuidadosa de este versículo muestra que el oscurecimiento del sol y el color como sangre de la luna, tampoco pueden ser ocasionados por un eclipse. Un eclipse solar sucede cuando la luna pasa entre el sol y la tierra. Eso hace que la luz del sol se reduzca puesto que una porción de la misma ha sido obstruida por la luna. Pero la luna, siendo mucho más pequeña no puede hacer que todo el sol se oscurezca como lo expresa este versículo.

Un eclipse lunar sucede cuando la Tierra pasa entre el sol y la luna. Aquí la intensidad de la luz solar no se altera, pero estando dentro de la sombra de la Tierra la luna puede tornarse en un color rojo como sangre dependiendo de la densidad de las partículas sólidas en la atmósfera de la Tierra. Como ustedes pueden ver ambas de estas condiciones pueden ser causadas por un eclipse de algún tipo, pero ningún eclipse puede causar que tanto el sol como la luna se afecten al mismo tiempo porque eso requeriría que la luna estuviera en ambos lados de la Tierra al mismo tiempo.

Una causa más probable sería que una gran cantidad de partículas sólidas sean expulsadas a la atmósfera

por una gran erupción volcánica y por inmensos incendios en la Tierra ocasionados por la guerra.

Recientemente el polo norte magnético empezó a desplazarse a través de Canadá dirigiéndose hacia Siberia. También, la fuerza del campo magnético de la tierra se ha debilitado de manera perceptible, siendo como un 10% más débil ahora que cuando los científicos empezaron a medirlo en 1845. Basados en estos descubrimientos, algunos científicos están ahora convencidos de que se está llevando a cabo una reversión de los polos magnéticos de la tierra.

El campo magnético de la Tierra ayuda a protegernos de los peligrosos rayos solares, y una reversión polar podría causar que este campo magnético colapse tal y como lo hizo la bóveda de vapor de agua que rodeaba la tierra la cual colapsó al momento del diluvio universal. Ese evento produjo el clima violento y también acortó el lapso de vida del ser humano.

Pero el efecto del colapso del campo magnético puede ser aún más severo. Según algunas proyecciones, la energía electromagnética que libera el sol durante una reversión de polaridad podría producir que la atmósfera superior de la Tierra "estalle en llamas" si el campo magnético que la rodea no está allí para rebotarla. ¿Podría estar Juan refiriéndose a este efecto cuando dijo que el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla? Nadie lo sabe de seguro. Solamente podemos imaginarnos lo que una reversión repentina de los polos magnéticos le podría causar a la vida en el planeta Tierra. Las predicciones van desde un aumento temporal en la frecuencia y severidad de las erupciones volcánicas y de los terremotos, hasta un desastre mundial de "proporciones bíblicas". La convergencia de otras líneas proféticas del tiempo, me inducen a pensar que el juicio del sexto sello puede perfectamente ser la descripción que hizo Juan de esta reversión doble del campo magnético.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caigan sobre nosotros, y escóndannos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie? (Apocalipsis 6:15-17).

No es de sorprendernos que el versículo 15 sea un recordatorio de **Josué 10:16**. De los 404 versículos del Libro de Apocalipsis, 280 son tomados del Antiguo Testamento. Cuando se esconden, los reyes de la Tierra, sin saberlo, pronuncian una profecía que todos nosotros deberíamos leer con mucho cuidado. "el gran día de su (plural) ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?" Este pasaje siempre se ha asociado con el principio de la ira de Dios. El punto de vista de que Su ira comienza con los juicios de las copas de **Apocalipsis 16**, es un recién llegado en los estudios proféticos, y es incorrecto.

Seguidamente veremos el primer grupo de 144.000 (hay dos grupos y no son los mismos), la llegada al cielo

de un enorme grupo de los mártires de la tribulación, la culminación de los juicios de los sellos y el comienzo del segundo asalto, los juicios de las trompetas.

Entre el sexto y séptimo sellos hay una pausa durante la cual se llevan cabo dos eventos importantes, uno en la tierra y el otro en el cielo. Ambos involucran la disposición de un grupo del pueblo de Dios, pero ninguno de estos grupos es la iglesia. La iglesia no volverá a ser mencionada sino hasta el final del capítulo 17.

Los 144.000 Sellados

Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No le hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados. De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados. De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados (**Apocalipsis 7:1-8**).

El uso múltiple del número cuatro en estos versículos enfatiza que la Creación es el centro de atención, porque al final del Cuarto Día de la Creación, la luz había sido separada de las tinieblas, la atmósfera había sido formada, la tierra había sido separada del agua, la vegetación había empezado a crecer, y al añadir el sol, la luna y las estrellas, el día se había distinguido de la noche. Ahora que el Día Cuatro de la Creación se había completado todo estaba listo para ser habitado, es por eso que el número cuatro es el número de la Creación.

Pero el siguiente ciclo de juicios se retrasará hasta que otro evento se lleve a cabo. Este es la comisión de los 144.000 judíos quienes muchos creen que serán los que evangelizarán el mundo durante la Semana Setenta de Daniel. Llevando el sello de Dios en sus frentes son los únicos en la Tierra que quedan así

protegidos de los juicios venideros. En **Ezequiel 9:4** leemos sobre un caso similar cuando antes de que la Ciudad de Jerusalén fuera destruida por los babilonios, unos ángeles la recorrieron buscando y sellando a los fieles para protegerlos de la destrucción. En este caso el Señor también retrasa el juicio venidero hasta que todos los fieles sean sellados. Todas las personas en la Tierra estarán en peligro, ya sea creyentes o no.

Después que Jacob adoptó a los hijos de José, Efraín y Manasés (**Génesis 48:5**), había catorce nombres entre los que se escogerían los nombres para las doce tribus de Israel. Pero la Biblia nunca enumera más de 12 tribus en cualquier momento, por eso es que algunas veces las listas son diferentes. Los levitas no recibieron tierra alguna y nunca salieron a la guerra, por eso son frecuentemente omitidos. José también fue omitido cuando Efraín y Manasés fueron incluidos puesto que cada uno de ellos recibió la mitad de su tribu como herencia. Pero el listado de **Apocalipsis 7** es único porque Leví y José se encuentran incluidos mientras que Dan y Efraín fueron omitidos.

Muchos eruditos creen que Dan fue omitido porque fue por medio de la tribu de Dan que la idolatría se introdujo en la tierra después que murió Salomón (1 Reyes 12:28-30). Jacob había profetizado en Génesis 49:17 que:

Será Dan serpiente junto al camino, víbora junto a la senda, que muerde los talones del caballo, y hace caer hacia atrás al jinete

De esta manera se insinúa que Dan sería el responsable por la caída de Israel en la idolatría. Existe una tradición que Dan fue el que maquinó el secuestro y posterior venta de José a la esclavitud, y otra que el anticristo saldrá de la tribu de Dan, pero ninguna de las dos pueden ser confirmadas en la Biblia. Por estas u otras razones, nadie de la tribu de Dan recibirá el sello protector. Pero Dios es misericordioso, y al comienzo de la Era del Reino, cuando la tierra se vuelve a distribuir, Dan recibe la primera parte (**Ezequiel 48:1**).

A pesar de que Efraín no se menciona por su nombre, su pueblo está incluido ya que aquí conforman el grupo llamado José. Recuerde que la tribu de José fue dividida entre Efraín y Manasés. Al incluir a José y a Manasés en esta lista, el pueblo de ambas mitades de la tribu de José es sellado sin mencionar el nombre de Efraín. 1 Reyes 12:28-30 también nos dice que un becerro de oro fue levantado en Bet-el, en tierra de Efraín, y otro becerro en la tierra de Dan. El Señor aborrece la idolatría.

Los esfuerzos para espiritualizar este pasaje para que se entienda como un grupo simbólico de todos los creyentes, son un lamentable e inadecuado intento de los seguidores de la teología de la sustitución para privar a Israel de su papel en los tiempos finales dentro del plan redentor de Dios. Este pasaje es demasiado claro para justificar cualquier interpretación que no sea la literal.

Todas aquellas personas que dicen que esta lista no es exacta porque diez tribus desaparecieron en el año 721 a.C., cuando el Reino del Norte fue esparcido en el destierro, harían bien en leer 2 Crónicas 11:16:

Tras aquellos acudieron también de todas las tribus de Israel los que habían puesto su corazón

en buscar al SEÑOR, el Dios de Israel; y vinieron a Jerusalén para ofrecer sacrificios a Jehová,

el Dios de sus padres.

El historiador Josefo reportó que esta migración produjo un aumento substancial en la población de

Jerusalén. Dios siempre ha mantenido un remanente fiel de Su pueblo.

Ahora identificaremos al otro grupo, el que está en el Cielo.

La multitud vestida de ropas blancas

Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones

y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero,

vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La

salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres

vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén.

La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza,

sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas,

¿quiénes son, y de dónde han venido?

Yo le dije: Señor, tú lo sabes.

Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las

han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le

sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo

sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas

de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos (Apocalipsis 7:9-17).

48

Hay diferentes opiniones sobre quiénes conforman esta multitud. Por sus ropas blancas y su declaración en cuanto al Autor de su salvación, todos están de acuerdo de que son creyentes de la Tierra.

Pero los hechos de que 1) Juan, el discípulo más cercanamente asociado con la Iglesia, no los reconociera, 2) su arribo al cielo se presenta tres capítulos después del Rapto, y 3) su destino es el de servidores en el templo y no corregentes del universo, y significa que todos ellos son creyentes posteriores al Rapto y no son parte de la iglesia. Ellos han sido víctimas de la destrucción de la tierra durante los juicios de los sellos y han pagado el precio óptimo por su recién encontrada fe.

Ellos son llamados los mártires de la tribulación, o los santos de la tribulación, pero técnicamente, eso tampoco es exacto, porque la Gran Tribulación aún no ha comenzado. Todavía estamos en la primera mitad de la Semana Setenta. Recuerde, la Semana Setenta de Daniel es un período de siete años que empieza en **Apocalipsis 6**. La Gran Tribulación es la segunda mitad de la Semana 70 y empieza en **Apocalipsis 13**.

¿Cómo es que sabemos eso? La palabra griega traducida "salidos **de la**" en la frase "estos son los que han salido **de la** gran tribulación", es la misma palabra traducida "**de**" en **Apocalipsis 3:10** en donde el Señor promete la liberación **de la** iglesia de los juicios de los tiempos finales.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

Según la Concordancia Strong, esta es una preposición primaria que denota origen. Significa "de, o fuera de, el lugar, el tiempo o la causa" de un evento específico.

Así que, como la iglesia, estos santos han sido removidos del lugar, el tiempo y la causa de la Gran Tribulación. Ellos no llegaron a tiempo a la fe en Jesús para el momento del Rapto por eso es que no disfrutarán del destino y bendición que son únicos para la iglesia. Pero lo más seguro es que fueron persuadidos hacia la fe debido a la desaparición de la iglesia. Ellos serán martirizados al inicio de la Semana Setenta, por lo que podrán escapar de lo peor de los juicios de los tiempos finales. Más tarde, los vivos envidiarán a los muertos tanto así que desearán la muerte, pero la muerte los eludirá (**Apocalipsis 9:6**).

Estos santos tendrán una existencia privilegiada en la eternidad, siempre ante la presencia del Señor. Le servirán día y noche en Su Templo y nunca jamás necesitarán de nada más. El Señor extenderá Su tabernáculo sobre ellos, lo que significa que Él será responsable por su bienestar. No sentirán hambre ni sed, y el Señor removerá todo pesar de sus mentes, enjugando toda lágrima de sus ojos.

Pero a pesar de que sirven al Señor en Su templo, nunca se les llama sacerdotes, como sí se le llama así a la Iglesia. Tampoco ninguno de ellos se sentará jamás en un trono a la par de su Amado, como ejemplos de las incomparables riquezas de la gracia de Dios expresadas en Su amor por la iglesia, Su obra de arte

(Efesios 2:6-10). Ellos nunca compartirán en Su herencia como tampoco serán contados entre el grupo más favorecido en toda la creación. Cuando fueron bruscamente presionados, ellos necesitaron de una señal final e incontrovertible de que había llegado el momento correcto para creer. Careciendo de la fe para aceptar lo que no podían ver, necesitaron de una evidencia. Esa evidencia les llegó en la forma del Rapto de la Iglesia, cuando todas las personas que creyeron solamente por fe desaparecieron ante sus propios ojos. Ya era muy tarde para ser incluidos en ese increíble evento, pero finalmente creyeron debido a ello.

Como el Señor le dijo a Tomás:

Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron (**Juan 20:29**).

Con el séptimo sello próximo a abrirse, los juicios de las siete trompetas son presentados. Este segundo ciclo de juicios completará la primera parte de la Semana Setenta de Daniel y preparará el escenario para la presentación del anticristo y la Gran Tribulación.

El primer ciclo de juicios está por finalizar. Los 144.000 ya han sido comisionados y una inmensa cantidad de mártires ha llegado al cielo. En muchos lugares de la tierra, la guerra se desarrolla furiosa y descontroladamente, con los resultantes efectos del hambre y la pestilencia, y a pesar de ello, en otras partes de la tierra la paz todavía prevalece. Todas aquellas personas que tienen la suerte de disfrutarla están siendo engañadas al pensar que pronto en todo mundo se apaciguarán las cosas, y seguirá la vida como de costumbre. Puesto que el anticristo todavía no ha sido revelado como el hombre de Satanás para el Planeta Tierra, muchas personas lo ven como un talentoso líder mundial haciendo lo mejor que puede para restablecer el orden y, a pesar de la cantidad sin precedentes de muertes humanas y de personas desaparecidas, todavía le dan una alta calificación.

Pero en el cielo la historia es diferente, porque Dios está a punto de desatar los juicios de las siete trompetas. A Él no le da ningún placer hacerlo. Pero así como son de malas las personas, los juicios de los sellos que ahora concluyen simplemente no han sido lo suficientemente severos como para volver el testarudo corazón de ellas a Dios. ¡Ah! Él lo sabía todo el tiempo, pero eso no hace que las cosas sean más fáciles. Si solamente Él no los amara tanto dejaría que se destruyeran unos a otros. Pero mientras que Su justicia demanda justicia, Su amor requiere que Él siga intentando salvarlos.

El Séptimo Sello y el Incensario de Oro

Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto (**Apocalipsis 8:1-5**).

Un silencio como de media hora llena el cielo con un sentido de presentimiento, como si todos los ángeles estuvieran sosteniendo la respiración, esperando que el Señor actúe. Los creyentes que quedaron en la

tierra después del Rapto, saben lo que se avecina, y sus urgentes oraciones llegan al Trono de Dios como una gigantesca nube de incienso.

Pero el tiempo de la misericordia se acabó con el Rapto. Ahora es tiempo de juicio y conforme el ángel toma fuego del altar, Dios anuncia los juicios venideros en la forma tradicional que Él usa, con truenos, relámpagos y terremotos.

Las Trompetas

Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde" (**Apocalipsis 8:6-7**).

Recordando las plagas de Egipto, el primer juicio cae sobre la tierra. El fuego se desata sobre la tercera parte de la tierra, el humo cáustico que produce la quema de la hierba y los árboles abajo llena los cielos arriba.

El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida (**Apocalipsis 8:8-9**).

Este juicio parece ser como si un gran asteroide o meteoro se estrella en los océanos de la tierra. Esto ha sucedido en la tierra cientos de veces en la historia. El último caso sucedió el 9 de junio de 2006 cuando un meteoro se estrelló al norte de Noruega con la potencia del impacto igual a la bomba atómica arrojada sobre Hiroshima, Japón.

Los astrónomos están en la actualidad observando asteroides potencialmente peligrosos (APP) y objetos cercanos a la tierra (OCT). En este momento ninguno de estos está proyectado para que choque con la tierra, pero estos científicos nos advierten que los OCT con frecuencia aparecen de repente, y casi sin previo aviso. ¿Cuántos de nosotros sabíamos que en junio de 2006 uno de esos se estrellaría en Noruega?

El meteoro a que hace referencia este pasaje produce una tremenda devastación, convirtiendo la tercera parte de los océanos en una sustancia tóxica de aspecto rojizo, matando a la tercera parte de la vida marina y destruyendo miles de navíos. (Hay más de 40.000 navíos comerciales y mercantes registrados en 143 países. Adicionalmente hay más de 9000 navíos navales de 50 países diferentes, y un número desconocido de navíos privados grandes.)

El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas (**Apocalipsis 8:10-11**).

El siguiente juicio cae sobre el suministro de agua potable del mundo. Un tercio del mismo se torna venenoso debido a que algo como una estrella fugaz cae del cielo. Juan le llamó a esa estrella Ajenjo, de la palabra griega ápsindsos (absenta). Debido a esto, algunos comentaristas creen que la sustancia que produce que las aguas se hagan amargas, es la contaminación radioactiva.

Ellos dicen eso porque, a pesar de que no estar libre de controversias, la palabra rusa Chernobil se puede traducir como ajenjo, y el 25 y 26 de abril de 1986, el peor desastre nuclear ocurrió en la ciudad de Ucrania de ese nombre. Un reactor nuclear en la estación generadora de Chernobil explotó durante unas pruebas, lanzando enormes cantidades de lluvia radioactiva a la atmósfera las cuales se calculan que fueron 300 veces mayores que la bomba atómica que explotó sobre Hiroshima. Si usted vio la película "El Síndrome de China" se pudo dar cuenta que los reactores nucleares fuera de control pueden horadar el suelo y una vez que eso comienza nada puede detenerlo.

No hay ninguna notificación oficial de que eso sucedió o pudo suceder en Chernobil. Pero los esfuerzos para contener el daño aun prosiguen después de 25 años del accidente, y si los acuíferos europeos llegaran a contaminarse, es fácil ver cómo esta visión de **Apocalipsis 8:11**, puede ser exacta.

El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche (**Apocalipsis 8:12**).

Entre el humo del incendio de la hierba y los árboles, y las partículas lanzadas al aire por la colisión del meteoro, la atmósfera se ha vuelto tan densa que un tercio de la luz de los cuerpos celestes queda bloqueada. Eso me recuerda los reportajes de la televisión mostrando los incendios que las tropas de Sadam Hussein produjeron en los campos petrolíferos de Kuwait cuando iban en retirada al final de la Primera Guerra del Golfo. El humo era tan denso que parecía ser de noche durante el día, el sol era como una oscura bola roja flotando en un cielo ennegrecido arriba. Eso es casi como se verán las cosas cuando el mundo aguarda el sonido de la quinta trompeta.

Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles! (Apocalipsis 8:13).

El ser que vuela no es ningún ser ordinario. El idioma griego utiliza la palabra normalmente traducida como ángel, para indicar algún tipo de mensaje sobrenatural que es enviado para preparar el mundo para lo que viene. Ya han sonado cuatro de las trompetas y la tierra está tambaleándose por esta arremetida. Pero ahora los juicios se vuelven sobrenaturales y son dirigidos a las mismas personas. La situación está por convertirse en personal.

El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo (**Apocalipsis 9:1-2**).

Esta estrella ya había caído a la tierra en algún momento antes del sonido de la quinta trompeta, y al usar un pronombre personal, Juan la identifica como un ser viviente, lo más probable uno sobrenatural. Quien quiera que sea se le ha dicho que abra el pozo del abismo para que salga un enjambre de "langostas".

Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.

El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión (**Apocalipsis 9:3-11**).

Estas langostas son diferentes al tipo normalmente visto en la tierra. Las langostas normales son vegetarianas, pero a estas se les manda que no dañen la hierba, ni cosa verde, ni los árboles. En lugar de eso atacan a las personas, y cuando lo hacen las picarán como lo haría un escorpión, produciéndoles un dolor tan intenso que desearán la muerte. Se ha dicho que la picadura de un escorpión se puede comparar a un fuerte golpe de un martillo en un dedo de la mano. La picadura de estas langostas es algo que un ser humano nunca antes ha experimentado. Su líder es el ángel del abismo, cuyo nombre significa "destructor" en ambos idiomas. (En uno de esos preciosos y pequeños momentos útiles de la sabiduría por la que la

Palabra del Señor es notoria, **Proverbios 30:27** nos dice que las langostas normales no tienen rey, lo cual nos lleva a creer que estas "langostas" son algo más que langostas ordinarias.) Solamente los 144.000 testigos serán protegidos de ese dolor insoportable.

Juan ciertamente nunca antes había visto una cosa parecida, y al describirlas excedió los propios límites de su imaginación. Aquí es donde debemos apreciar la naturaleza de su desafío. Juan era una persona del Siglo I que había sido llamada a describir la guerra del Siglo XXI. Pero lo tenía que hacer de tal manera que todas las generaciones posteriores la pudieran interpretar también. Aun hoy día no podemos relacionar esas así llamadas langostas, con nada parecido en nuestro mundo. Son claras manifestaciones demoníacas de algún tipo.

Ciertamente Dios ha ordenado el juicio, pero ¿está Satanás soltando a estos pequeños monstruos para que dañen a su propia gente? ¿O le fue ordenado hacerlo? ¿O será algún tipo de esquema diabólico para aumentar aún más el odio que la gente de la tierra siente hacia Dios? ¿Pudo Satanás estar haciendo esto de manera deliberada para poder culpar a Dios de haberlo hecho, y así avanzar en su estrategia de convertir la oscuridad en luz y la mentira en verdad? Un poco más adelante, Juan nos informará que ninguno de estos tormentos hizo que los moradores de la tierra se arrepintieran de sus rebeliones.

El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto.

El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número.

Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban (**Apocalipsis 9:12-19**).

Tradicionalmente el Río Éufrates ha sido la frontera territorial, cultural y religiosa entre el este y el oeste. Raramente habían cruzado las costumbres, tradiciones y filosofías de un lado al otro. Como resultado, el mundo oriental es muy distinto en todo respecto de su contraparte occidental. Este pasaje ayuda a explicar

por qué eso es así. También ha existido una frontera en el mundo espiritual. Pero con esta orden que sale del mismo trono de Dios, la frontera se derriba y el efecto mortal no tiene comparación.

Los combatientes que son liberados al eliminar esta barrera terminan matando un tercio de la población mundial restante. Recuerde que un cuarto de la humanidad encontró su fin en los juicios de los sellos. Con este tercio adicional, más de tres mil millones de personas habrán muerto cuando esto termine, y todavía no ha comenzado la Gran Tribulación.

La causa de toda esta destrucción es que fueron desatados los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates, pero este río aún no se ha secado para permitirles a los reyes del oriente que lo crucen. Eso sucede después en **Apocalipsis 16:12**. Por consiguiente, yo creo que este pasaje está describiendo la guerra que se lleva a cabo en lugares del Lejano Oriente en donde vive el 40% de la población mundial (muchas personas viven en condiciones de aglomeración lo cual aumenta el potencial para la matanza masiva) en donde las tensiones religiosas y étnicas son tradicionalmente altas, y en donde muchos países pueden formar grandes ejércitos. Yo creo que es la coalición formada por los ganadores de esta guerra la que arremete a través del río Éufrates que se ha secado, mientras que el anticristo está siendo distraído con otras sublevaciones (**Daniel 11:40-44**).

Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos (**Apocalipsis 9:20-21**).

Usted podría pensar que con estas langostas demoníacas atacándolos y que después de que tres mil millones de personas murieron por la guerra y otros desastres, la gente se apresuraría a buscar al Señor por consuelo y seguridad. Pero eso no sucede así, y le diré por qué.

Hay una creencia que siempre ha circulado y es tan antigua como la humanidad, pero en los últimos días llegará a ser una religión que engañará a casi todas las personas. Esta se llama la doctrina luciferina, y el entenderla nos ayudará a explicar por qué el mundo no se vuelve a su Creador en ese momento, el cual es el peor momento en la historia humana.

La doctrina luciferina se llama así, por supuesto, por Lucifer, un nombre en latín que significa el "portador de luz". Esta doctrina sostiene que Lucifer es el tipo bueno que está tratando de iluminar a la gente del mundo para prepararla a la evolución espiritual necesaria que traerá la paz a toda la humanidad. Según esta doctrina, nuestra evolución física ha terminado y todo lo que necesitamos hacer ahora es liberarnos de las ataduras del pensamiento Judeo-Cristiano para poder completar nuestra evolución espiritual y así entrar

en la tan esperada era utópica.

Pero Lucifer está siendo obstaculizado por el malvado Adonai (en hebreo Señor) Quien, junto con Sus seguidores, está trabajando para frustrar el gran plan de Lucifer de querer que todas las personas se adhieran a Su religión reaccionaria, previniendo de manera efectiva nuestra evolución espiritual. Para que la humanidad pueda llegar a Utopía todas las personas que insisten en aferrarse a su obsoleta fe judeocristiana tienen que ser eliminadas. La Gran Tribulación está caracterizada por la doctrina luciferina como el último gran esfuerzo del malvado Adonai de destruir al "portador de luz" de la humanidad y prevenir nuestra ascensión a Utopía, al mantenernos atados a Él.

Después de la desaparición de la Iglesia la Verdad será muy escasa en la Tierra y todo el mundo habrá sido engañado al creer en la doctrina luciferina, tal y como Pablo advirtió que sucedería (2 Tesalonicenses 2:9-12). Así que naturalmente al creer que el Señor es el tipo malo, todas estas personas adorarán a Lucifer con más intensidad, esperando que él sea quien prevalezca y ponga fin a sus sufrimientos (Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte Proverbios 14:12). Por supuesto, Lucifer es también ampliamente conocido como Satanás o el diablo.

Ahora hacemos una pausa en los juicios de las trompetas para darle al mundo una última advertencia antes de que inicie la Gran Tribulación. Se trata de los siete truenos y los dos testigos que Dios ha enviado a Israel para advertirle a Su pueblo que "se pongan a derecho con Dios" mientras todavía hay tiempo. Recordemos que al final de la batalla de **Ezequiel 38—39**, Dios habrá traído de vuelta a todo judío que está vivo, sin dejar a ninguno atrás (**Ezequiel 39:28**).

A pesar de que muchos de ellos han sido martirizados durante los juicios de los sellos y las trompetas, especialmente aquellos que han encontrado al Mesías, todavía habrá una enorme población de judíos religiosos en Israel con un templo que estará en pleno funcionamiento (**Daniel 9:27**). La abominación desoladora le pondrá fin al sacrificio y la ofrenda, pero eso no sucederá sino hasta la mitad de los últimos siete años, que describe **Apocalipsis 13**.

El ángel con el librito

Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas (**Apocalipsis 10:1-4**).

Hay muchas cosas en este pasaje que sugieren sobre la posible identidad de este ángel. Él está vestido en una nube y sus piernas son como columnas de fuego, lo cual nos recuerda al Ángel de Jehová que protegió a los israelitas en el desierto. El arco iris sobre su cabeza es simbólico de la misericordia de Dios. Su voz como rugido de león. ¿Puede ser el Señor? La identidad del ángel no se revela, pero el pasaje es rico en simbolismos.

Los siete truenos posiblemente contienen una advertencia no revelada del Señor entre la sexta y la séptima trompetas. Juan estaba por escribir esto cuando el Señor le dice que no lo haga.

Como un punto de interés, en el **Salmo 29** la voz del Señor se compara con el sonido del trueno. El nombre del Señor se da cuatro veces en la introducción de los primeros dos versículos de este Salmo y cuatro veces

más en los dos versículos de la conclusión (cuatro es el número de la creación). Aparece diez veces en los versículos 3 al 9 (diez es el número que denota lo completo del Orden Divino) y la frase "Voz de Jehová" se repite siete veces (siete es el número de la perfección). Al **Salmo 29** con frecuencia también se le llama "los Siete Truenos de Dios".

Cuando suena la séptima trompeta se nos dice que los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Dios y de su Cristo (**Apocalipsis 11:15**), y por primera vez, la transición de la traducción del Nombre de Dios de "el que es y que era y que ha de venir", se cambió al "el que es y que era" (**Apocalipsis 11:17**; NVI) lo que también indica que Su Reino ha comenzado. (Algunas traducciones, como la Reina Valera 1960, han incluido también " y que ha de venir", pero el original griego no lo incluye).

Esto quiere decir que en la visión celestial, la Gran Tribulación habría comenzado. Después de la batalla que Satanás perdió en el cielo, y su confinación a la tierra en **Apocalipsis 12**, el anticristo hace su aparición oficial en la tierra, como el apoderado de Satanás, al comienzo de **Apocalipsis 13** (primero llegó a escena en **Apocalipsis 6** como un simple ser humano). Esto señala el comienzo de la Gran Tribulación en la tierra. Los juicios de las siete copas de la ira de Dios iniciarán pronto después de esto.

Uniendo todo esto podemos hacer un caso circunstancial de que los siete truenos anunciarán que la Gran Tribulación con sus juicios de las copas, completarán la Orden Divina satisfaciendo así de manera perfecta, el justo requisito de Dios de que los moradores de la tierra sean juzgados por sus pecados, dejando a la tierra en una condición en que se encuentra lista para recibir a su Rey.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes (**Apocalipsis 10:5-11**).

El Señor le ordena a Juan que tome el librito y lo coma. Al comerlo, su sabor es como la miel, pero después que lo hubo comido, se volvió amargo en su vientre. Esto es para indicar que como seguidores del Señor estamos esperando el cumplimiento de las profecías de los últimos tiempos con mucha emoción y gozo. Sabemos que Sus juicios son justos y que Él ha sufrido bastante y ha sido paciente casi hasta el límite. Pero debido a que nuestro enemigo es tan persistente en querer tener éxito en su rebelión en contra de Dios, el horror de la carnicería de la guerra es necesario para derrotarlo, es una escena lo suficientemente grotesca como para enfermarlo a uno.

Los dos testigos

Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él (**Apocalipsis 11:1**).

Aquí se encuentra la evidencia, junto con **Daniel 9:27** y **2 Tesalonicenses 2:4** de que un Templo sí va a existir antes del comienzo de la Gran Tribulación. Habiendo visto las formas milagrosas en que Dios los liberó de una derrota cierta en la batalla de **Ezequiel 38—39**, los judíos de todo el mundo responderán a Su oferta de reconciliación y harán aliya (retorno a Israel). Su relación de Antiguo Pacto será restablecida, y ellos necesitarán un templo para su adoración, y, al inicio de la Semana Setenta de Daniel, ese templo será construido. Cerca de 2.000 años de diáspora (dispersión) finalmente terminarán.

Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos pisotearán la ciudad santa cuarenta y dos meses" (**Apocalipsis 11:2**).

Este versículo ha sido utilizado para apoyar la idea de que el Templo será construido a la par de la mezquita del Domo de la Roca. Más adelante, voy a ofrecerles una alternativa a este punto de vista. Pero primero, conozcamos a los dos testigos.

Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran (**Apocalipsis 11:3-6**).

El ministerio de tres años y medio de los dos testigos no concuerda con ninguna de las dos mitades de la Semana Setenta de Daniel, sino que las traslapa, comenzando después que se inicia la Semana Setenta y terminando en algún momento antes de la Segunda Venida del Señor. Antes de discutir sobre su identidad,

debemos observar que ellos son el cumplimiento último de **Zacarías 4:11-14**, que es la profecía de "los dos olivos" la cual fue parcialmente cumplida por Zorobabel y Josué al momento de la construcción del Segundo Templo.

¿Quiénes Son Ellos?

Existen tres candidatos principales debido a sus identidades; Moisés, Elías y Enoc. Elías y Enoc porque son las dos únicas personas del Antiguo Testamento que no murieron, sino que fueron llevadas vivas al cielo. Y Moisés y Elías porque el poder de estos dos es idéntico al que ejercía Moisés durante las plagas de Egipto, y Elías por su enfrentamiento con la idolatría en Israel. Recordemos que ese enfrentamiento llegó a su clímax con la derrota espectacular de los profetas de Baal en el Monte Carmelo, con fuego que descendió del cielo y la terminación de la sequía de tres años y medio proclamada con antelación. (1 Reyes 17:1, 1 Reyes 18:16-46). (Debemos leer Santiago 5:17 para darnos cuenta de la duración de esta sequía.)

Además Moisés y Elías estuvieron en el Monte de la Transfiguración con Jesús y los discípulos (**Mateo 17:1-13**), y según la tradición de la primera iglesia, ellos fueron las dos personas vestidas de blanco que se le aparecieron a los discípulos después de la ascensión del Señor al cielo (**Hechos 1:10-11**). Y, finalmente, Moisés y Elías son dos de los personajes más reverenciados durante todo el pasado de Israel, y los más capaces entre cualquier otro que Dios haya podido enviar para que entregaran Su mensaje. Moisés fue quien entregó la Ley y Elías fue el más grande de los profetas de Israel. Esos dos nombres son sinónimos con el nombre judío de las Escrituras, la Ley y los Profetas.

Yo creo que la desaparición de Enoc antes del diluvio, fue un evento especial diseñado para prefigurar la desaparición de la iglesia antes de la Gran Tribulación.

Pero como fue en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre (Mateo 24:37).

En los días de Noé el mundo pereció en el diluvio. Estos son los que representan a los que morirán por los juicios de la Gran Tribulación. Noé y su familia fueron preservados a través del diluvio y representan a Israel, que será preservado de los juicios a través de la Gran Tribulación. Enoc fue tomado vivo al cielo antes del diluvio, representando a la iglesia que será tomada viva al cielo antes de que comiencen los juicios. Por todas estas razones, yo sostengo el punto de vista de que los dos testigos son Moisés y Elías.

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en

sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: ¡Suban acá! Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.

En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; el tercer ay viene pronto (Apocalipsis 11:7-14).

No queda ninguna duda de que sus cuerpos fueron tirados en las calles de Jerusalén y dejados allí, porque es la ciudad donde el Señor fue crucificado. Y por medio de la tecnología de las comunicaciones por satélite, sus cuerpos podrán ser vistos en todo el mundo.

En las culturas del Medio Oriente el peor insulto que se puede dar es no enterrar el cuerpo de un enemigo. La muerte de estos dos testigos propicia la única expresión de regocijo en la tierra en todo este libro. Pero después de tres días y medio, lo cual es simbólico de la duración de la Gran Tribulación, los dos testigos escucharán la misma orden que escuchó Juan en **Apocalipsis 4:1**, "¡Suban acá!" y ascenderán al cielo a la vista de todo el mundo. De la misma manera que la orden del Señor en el capítulo 4 era un modelo del Rapto de la Iglesia, la orden aquí es un modelo de la resurrección de los mártires de la tribulación.

En los Salmos podemos leer,

Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros. Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos, la carne de tus santos a las bestias de la tierra. Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén, y no hubo quien los enterrase (**Salmo 79:1-3**).

Esta es una clara profecía de las cosas que vendrán, y eso comienza en Apocalipsis 11.

Al decir que los sobrevivientes del terremoto le dan la gloria a Dios, Juan no insinuó con eso que ellos le adoraron o que se acercaron a Él en fe. Significa que ellos correctamente le atribuyeron a Dios esos eventos milagrosos, como cuando los sacerdotes egipcios lo hicieron al explicar la causa de las plagas en **Éxodo** 8:19.

¿Dónde Está el Templo?

Esta parte del capítulo 11 insinúa algunas inconsistencias preocupantes con nuestro entendimiento de la localización del futuro Templo. Se da como la Ciudad Santa en el versículo 2, pero en el versículo 8, Jerusalén es llamada la Grande Ciudad figurativamente como Sodoma y Egipto. ¿Son las mismas? La Ciudad Santa fue pisoteada por los gentiles durante 42 meses, pero Jesús dijo que Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan, y eso ha sucedido durante unos 2.000 años.

Durante generaciones ha existido una controversia entre judíos y también cristianos, en cuanto al lugar exacto de los templos de Salomón y de Herodes. El Sanedrín judío que se formó recientemente después de 1.600 años de no existir, está haciéndole frente a esta cuestión como una de sus principales prioridades, pero yo no creo que estén haciendo la pregunta correcta. Es grandioso poder conocer el lugar exacto de estos monumentos históricos a Dios, pero la pregunta real es, "¿Dónde estará localizado el próximo Templo?"

Muchos cristianos piensan que el futuro Tercer Templo será profanado por la abominación desoladora durante la Gran Tribulación y luego será destruido. Por este motivo le llaman el Templo de la Tribulación. Luego, otro Templo, el número cuatro, será construido al comienzo del Milenio. Pero el único modelo que nosotros tenemos para todo esto es la profanación del Segundo Templo lo cual dio como resultado la revuelta de los macabeos. Y eso es algo que Jesús se esforzó mucho en señalárnoslo (**Mateo 24:15**).

En ese modelo, el gobernante sirio Antíoco Epífanes asaltó el Templo y lo convirtió en un centro de adoración pagana en el año 167 a.C. Este individuo mató un cerdo sobre el altar y levantó una estatua de Zeus (Júpiter) en el lugar santo, con su rostro en ella, proclamándose así ser Dios (Epífanes significa dios se ha manifestado) y obligó a los judíos a adorarlo so pena de muerte. En 1 Macabeos, a esto se le llamó la Abominación Desoladora, que es el único evento así llamado en la historia. Esto disparó la revuelta de los macabeos, una batalla de tres años y medio para expulsar a Antíoco de la Tierra Prometida. Casi 200 años después, Jesús le dijo a Israel que esperaran en el futuro esa señal como que la Gran Tribulación había comenzado (Mateo 24:21), identificando la estatua de Antíoco como un modelo para la abominación desoladora de los últimos días. La revuelta de los macabeos contiene muchas sorprendentes similitudes con la Gran Tribulación.

El punto es el siguiente. Los judíos no demolieron el Templo después de la abominación desoladora en

el año 167 a.C. Cuando lo recapturaron, destruyeron la estatua de Zeus y reemplazaron el altar. Luego efectuaron una ceremonia de purificación del Templo durante ocho días, la cual era requerida por la Ley y después lo utilizaron de nuevo. Esa purificación es recordada hasta este día por medio de la Fiesta de Hanukkah. Si el modelo está completo, entonces el Templo que será construido durante la Semana Setenta de Daniel tampoco será destruido, sino que se convertirá en el Templo del Milenio descrito con gran detalle en **Ezequiel 40-48**. (Los judíos le llaman al Templo de Ezequiel el Tercer Templo, lo cual lo hace ser el próximo Templo.) Y eso quiere decir que no estará situado en Jerusalén. Seguidamente les mostraré su localización.

Un Pequeño Repaso

Prometí decirles el lugar en Israel en dónde estaría localizado el próximo Templo. Así que empecemos con un pequeño repaso.

Según las profecías en **Daniel 9:27**, **Mateo 24:15** y **2 Tesalonicenses 2:4**, un templo existirá en Israel al comienzo de la Gran Tribulación. Esto lo confirma **Apocalipsis 11:1** en donde se le dice a Juan que mida el Templo y cuente a los que adoran en él, un poco antes del inicio de la Gran Tribulación.

A Juan se le dice que omita el patio exterior porque ha sido entregado a los gentiles. Su localización es la "Ciudad Santa" la cual será pisoteada por los gentiles durante 42 meses, que es la duración de la Gran Tribulación. **Apocalipsis 11** nos presenta a dos testigos que predican en la "grande ciudad" y finalmente son asesinados allí y sus cadáveres se dejan en la calle. La grande ciudad se identifica como el lugar en donde el Señor fue crucificado: Jerusalén. Jerusalén ha sido pisoteada por los gentiles durante 2.000 años. ¿Es la Ciudad Santa y la Grande Ciudad, las mismas, o son diferentes? Veamos.

Según **Zacarías 14:6-9**, en el día que el Señor retorne, un terremoto partirá el Monte de los Olivos en dos partes, en dirección este-oeste, produciendo un gran valle que pasa a través del centro de Jerusalén. De inmediato se forma un río que llenará ese valle formando un canal desde el Mediterráneo hasta el Mar Muerto. Si el Señor retorna a la misma área del Monte de los Olivos desde donde ascendió, como lo sugiere **Hechos 1:11**, el terremoto que forma ese valle que corre de este a oeste destruirá el actual Monte del Templo y todo lo que pueda estar sobre él.

Ezequiel 47:1-12 describe un gran río que fluye desde la parte inferior del costado sur del Templo y que luego corre hacia el Mar Muerto durante un período de tiempo en el que muchos eruditos consideran que aún no ha ocurrido. **Apocalipsis 22:1-2** confirma lo anterior. Si como lo aparenta ser, tanto Ezequiel, Zacarías y Apocalipsis describen el mismo río, entonces un escenario interesante comienza a surgir.

Este escenario requiere que un Templo esté presente en el día en que el Señor retorne, pero puesto que el actual Monte del Templo habrá sido destruido por el terremoto que mencionamos antes, este Templo debe de estar localizado en alguna otra parte. El río se origina por debajo del Templo y fluye desde su costado sur en dirección sur antes de dirigirse de este a oeste, de tal manera que el Templo debe de estar al norte del valle recién formado.

¿En Dónde Están las 12 Tribus?

Al marcar en un mapa de Israel la tierra otorgada a las 12 tribus, como se da en **Ezequiel 48**, se colocan los límites de la Ciudad Santa en algún lugar al norte de la actual Ciudad de Jerusalén. Esta nueva localización corresponde a la antigua ciudad de Silo, en donde el Tabernáculo estuvo por casi 400 años después que los israelitas conquistaron primeramente la Tierra. Esta es la Ciudad Santa y su nombre es Jehová Sama, de acuerdo con el último versículo en Ezequiel. El idioma hebreo la traduce como "el SEÑOR está aquí".

Si mi interpretación es exacta, esta localización llenaría todos los requisitos para el Templo mencionado en las referencias anteriores. El actual Monte del Templo en Jerusalén no las llena.

De acuerdo con **Ezequiel 44:6-9**, este Templo habría sido profanado de una manera nunca antes vista en la historia, y, por lo tanto, eso se encuentra todavía en el futuro para nosotros. A un extranjero incircunciso de corazón (no cristiano) y de carne (tampoco judío) se la habrá dado un cargo en el santuario mientras se ofrecen los sacrificios. Si nosotros entendemos la cronología de Ezequiel, esto habría tenido lugar tanto después de la reunión de 1948 profetizada en **Ezequiel 36—37** como en el despertar nacional profetizado en **Ezequiel 38—39** pero antes de que inicie el Reino Milenial. El único evento que sabemos que se ajusta a este marco de tiempo es la Semana Setenta de Daniel. Esto lo confirma la profecía de Pablo en **2 Tesalonicenses 2:4**, en la que el anticristo se mete en el Templo proclamando ser Dios.

Entonces, esto es un resumen aproximado de los eventos. Luego del retorno de Israel a Dios después de la batalla de **Ezequiel 38—39**, el pueblo judío reestablecerá su pacto (el Antiguo, no el Nuevo), con Él. Esto requerirá el retorno a las prácticas levíticas, y por eso es que un templo será construido. Este es el Templo del que habla Daniel y Apocalipsis. Siguiendo las instrucciones dadas a Ezequiel y siendo necesario evitar los enormes problemas que un Templo en Jerusalén producirían en el mundo musulmán, este Templo estará localizado al norte de Jerusalén, en Silo. Será profanado a la mitad de los últimos siete años como lo resume **Daniel 9:24-27**, **Ezequiel 44:6-9**, **Mateo 24:15** y **2 Tesalonicenses 2:4** lanzando así la Gran Tribulación, pero no será destruido.

Este Templo será la fuente del agua que da vida y que empieza a fluir en el día que el Señor retorna (**Zacarías 14:8**). Luego de una purificación y re-dedicación similar a la que se conmemora en la Fiesta de Hanukkah,

el Templo será utilizado durante el milenio. Su propósito será recordar la obra del Señor en la cruz y proveer una perspectiva a los hijos nacidos durante la Era del Reino, para que elijan la salvación. **Hechos 15:14-16** confirma que después que el Señor ha escogido un pueblo de entre los gentiles para Su nombre (la iglesia) Él retornará para reedificar el tabernáculo caído de David (el Templo). Este es el Tercer Templo tan cuidadosamente descrito en **Ezequiel 40–44**. Y ahora, retornemos a Apocalipsis.

La Séptima Trompeta

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras [...], porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra (**Apocalipsis 11:15-18**).

Uno de los nombres para Dios es una expansión de la gran declaración "YO SOY" de **Éxodo 3:14**. Recuerde, Moisés quería conocer el nombre de Dios en caso de que los israelitas se lo preguntaran cuando fue a Egipto para liberarlos de la esclavitud. Dios le respondió, diles "YO SOY me envió a ustedes". Juan ha usado este nombre con anterioridad, traducido como "el que es y que era y que ha de venir" (**Apocalipsis 1:4**). Observe que la porción "y que ha de venir" ha quedado fuera en este pasaje. La razón es que con el sonido de la séptima trompeta, el futuro ha llegado. El Señor ha tomado el Reino que Él compró y pagó en la cruz, y ahora está listo para reclamarlo.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo (**Apocalipsis 11:19**).

Aquí vemos más de la firma de Dios advirtiendo sobre los juicios inminentes. En el cielo, la Gran Tribulación ha dado comienzo y lo primero que hay que hacer es sacar de allí al enemigo.

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento (**Apocalipsis 12:1-2**).

El hecho de que Juan la identifique como una señal quiere decir que la mujer no es real sino que representa algo más. Y ese algo es Israel. De ello obtenemos pistas de **Génesis 37:9-10** en donde vemos en el sueño de José que su familia es el sol, la luna y 11 estrellas, siendo él la duodécima estrella. Y como veremos en un momento, esta mujer está por dar a luz al Mesías, lo que hace que sea imposible que ella sea la iglesia, como algunas personas insisten. Jesús le dio vida a la Iglesia, y no al revés.

También apareció otra señal en el cielo: un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días (**Apocalipsis 12:3-6**).

Esta señal empieza con una amplia visión de conjunto de la rebelión de Satanás en contra de Dios y su odio por las personas que toman partido con el Señor. Se le ve como el gran dragón quién lideró la rebelión en el Cielo que dio como resultado que se le uniera la tercera parte de los ángeles. Él intentó destruir al Mesías, pero Dios lo resucitó y se lo llevó al Cielo. Cuando vean la abominación desoladora, las personas creyentes en Israel le prestarán atención a la advertencia del Señor en Mateo 24:15, y escaparán al desierto de Jordania en donde el Señor les ha preparado un lugar para protegerlos, mientras Él utiliza tres años y medio para preparar la Tierra para Su retorno. A este período de tres años y medio nosotros lo conocemos como la Gran Tribulación (Mateo 24:21).

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:7-9).

Satanás anda suelto ahora. Impedido para estar en el cielo, ha sido lanzado a la tierra como lo predijo **Isaías** 14:12 y **Ezequiel 28:17**. Algunas personas erróneamente enseñan que esto sucedió ya hace mucho tiempo, cuando Satanás fue juzgado. Pero como **Job 1:6-7** y **Apocalipsis 12:10** claramente lo explican, Satanás tiene acceso al cielo durante todo este tiempo. Él fue despojado de sus títulos y de su posición prominente en su juicio, pero hasta ahora se le ha permitido entrar y salir del Cielo. Y cuando lo hace, él susurra sus acusaciones en contra suya y mía a oídos de Dios. Cada vez que pienso en eso, me consuelo con el hecho de que nuestro Señor Jesús le está susurrando a Dios en el otro oído, intercediendo por nosotros (**Romanos 8:34**).

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía:

Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Por lo cual alégrense, cielos, y los que moran en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a ustedes con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo (Apocalipsis 12:10-12).

Observe que así como el Señor lo hizo en **Apocalipsis 3:10**, Juan hace la distinción entre los que moran en el Cielo y los moradores de la tierra. Eso no solamente se debe a nuestras localizaciones físicas, sino que es una indicación de la condición de nuestros corazones. Para la Iglesia en el Cielo, la inminente derrota de Satanás se recibe con gozo, pero en la Tierra es un tiempo de gran lamentación porque la guerra les ha llegado. Esta es otra pista del Rapto antes de la tribulación.

El reino que Satanás perdió en su rebelión y juicio, y que después le robó al hombre a quien se le había dado (Adán), se ha convertido en el campo de batalla para la lucha más increíble de la historia. Las fuerzas espirituales de ambos lados se preparan de manera invisible, detrás de sus contrapartes humanas. Estas fuerzas pelearán hasta la muerte por el control del Planeta Tierra. ¿Podrá el usurpador, quien ha puesto la antorcha y la espada, destruyendo la misma cosa por la que está luchando, prevalecer al final? ¿O será el Pariente Redentor, con cuya sangre derramada ha redimido legalmente lo que Adán perdió hace tanto tiempo atrás, Quien tendrá la victoria?

Pronto lo veremos, pero primero existe un último detalle molesto que debemos tratar. Desde el mismo principio, Satanás ha intentado destruir cualquier rastro del pueblo de Dios, porque el mismo tiene el poder para llamar al Redentor.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (**Apocalipsis 12:13-17**).

La frase tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo es una forma de decir un año, dos años y medio año, o 3-1/2 años. Es la tercera indicación de la duración de la Gran Tribulación venidera que ya hemos visto. De **Apocalipsis 11:2** sabemos que los gentiles pisotearán la Ciudad Santa durante 42 meses. Luego en **Apocalipsis 12:6** vimos que la mujer fue protegida durante 1260 días. Ahora vemos que este mismo período de tiempo se refiere como 3-1/2 años. Muchos eruditos creen que el Señor nunca abandonó el calendario de 360 días que Él instituyó en la Creación. Siendo ese el caso 42 meses, 1260 días y 3-1/2 años todos son períodos de tiempo equivalentes y describen la Gran Tribulación.

Después de Su rechazo y muerte, el Señor retornó al Cielo, de donde había venido. Él juró permanecer allí hasta que Su pueblo reconociera su pecado. Él sabía que las cosas se volverían más difíciles antes de que ellos se humillaran lo suficiente como para llamarlo de vuelta, pero eventualmente lo harían. Esto se anticipó en **Oseas 5:15-6:2**. Mientras tanto, si Satanás los puede destruir, no quedaría nadie para llamarlo.

Y eso ha sido así todo el tiempo. Utilizando a los romanos, los musulmanes, los cristianos, los españoles, los rusos, los alemanes, los italianos, los ingleses, y ahora de nuevo los musulmanes, Satanás ha estado obsesionado con eliminar del mundo a los judíos. Él sabe que si lo logra antes de que escuchen el llamado y clamen el Nombre de Jesús, habrá ganado.

Cuando dirige a Gog y Magog en un ataque sorpresa que empezará al inicio de la semana Setenta de Daniel, casi tendrá éxito, pero Dios intervendrá y salvará a Israel. Sorprendentemente esto hará que los judíos se vuelvan a Él, pero aun estarán cegados al Mesías. Satanás utiliza aquí un torrente de agua, como Dios lo había utilizado en contra de sus guerreros híbridos hacía 5000 años antes, pero la Tierra coopera con Su Creador tragándose el agua. Los judíos están seguros una vez más. Lleno de furia, Satanás se vuelve en contra de las personas creyentes de después de la Iglesia, conocidos como los Santos de la Tribulación.

Apocalipsis 13

La gran tribulación está por comenzar en la Tierra. El Templo pronto va a ser profanado. Cuando eso suceda, el remanente judío le prestará atención al llamado del Señor en **Mateo 24:16** y huirá a un lugar protegido sobrenaturalmente como lo vimos en **Apocalipsis 12**. Cuando lo hagan, el blanco de oportunidad de Satanás será los llamados santos de la tribulación, aquellas personas que han llegado a la fe en el Señor después del Rapto.

Una de las primeras metas del anticristo después que ha proclamado ser Dios y ha montado su falsa religión, será destruir este nuevo movimiento de Dios. Puesto que todas estas personas recién convertidas se encuentran dispersas por todos lados, la mejor forma de hacer eso es excluirlos de la economía, haciendo imposible que puedan ganar un salario ni comprar las cosas esenciales para poder vivir.

Cuando Satanás discutía con Dios sobre Job, le echó en cara que "él solamente te adora porque tú le has bendecido y protegido. Quítale ahora todo eso y seguramente te maldecirá" (**Job 1:9-11**). Ahora ya tiene a su hombre, el anticristo, para atacar a los santos de la tribulación de la misma manera. Prívelos de lo suficiente y estos nuevos convertidos se volverán atrás o morirán. De cualquier manera, él pronto los eliminará, o por lo menos así lo cree.

Y el dragón se paró sobre la arena del mar (Apocalipsis 13:1).

Habiendo sido expulsado del cielo, Satanás se para frente al mar, lo cual es un eufemismo para las naciones gentiles (**Daniel 7:2**), listo para ejecutar lo peor en el Planeta Tierra.

La Bestia que Sube del Mar

Y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? (Apocalipsis 13:2-4).

De la misma manera que las bestias que encontramos en **Daniel 7**, y que están representadas por Babilonia (el león), Persia (el oso) y Grecia (el leopardo), tiene sentido verlas aquí de la misma forma. Cuando Daniel vio a Roma, no la pudo comparar con ninguna bestia que haya visto antes, por eso la llamó una bestia grande y terrible. Juan la muestra como un monstruo con múltiples cabezas y cuernos.

Pero los pronombres personales indican que esa bestia es un rey más que un reino. Eso significa que la rapidez de Alejandro Magno (el leopardo), la fuerza de Ciro de Persia (el oso) y el rugido jactancioso de Nabucodonosor (el león), se encuentran presentes en este rey. Y lo que es más, él ostenta todo el poder y autoridad de Satanás, aun para sentarse en el trono de este. Este monstruo disfrazado de hombre es el anticristo, finalmente revelando su verdadera naturaleza. Al tener el poder total (10 cuernos), la sabiduría sobrenatural (7 cabezas) y su autoridad oficialmente reconocida sobre todos (10 coronas), él está listo para transformar el mundo a su propia imagen, y todas aquellas personas cuyos corazones están enfocados hacia las cosas de la Tierra simplemente aman todo esto. Aparentemente, él ha subido al poder por medio de un frustrado intento de asesinato, que cegó su ojo derecho y secó su brazo derecho (**Zacarías 11:17**). El mundo creyó que había muerto, pero está vivo. Los rumores de su resurrección le agregan más a su áurea y fomentan más su influencia.

A propósito, observe que sale del mar, lo cual es simbólico de las naciones gentiles, y que tiene las características dominantes de los tres reyes gentiles más poderosos. Juan nos puede estar diciendo que el anticristo es un gentil. Y de **Ezequiel 44:7-8** sabemos que no es está circuncidado. ¿Confirmación?

También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo (**Apocalipsis** 13:5-8).

Los santos conquistados referidos aquí no pueden ser la Iglesia, porque Jesús prometió que las puertas del infierno no prevalecerían en contra de ella (**Mateo 16:18**). En tiempos bíblicos los gobernantes o líderes de una ciudad tenían sus oficinas en una estructura grande rodeando las puertas principales a la ciudad. De ello podemos ver referencias en el Libro de Rut (**Rut 4:1-2**) y en el Libro de Ester (**Ester 5:9**). Estas puertas vienen a simbolizar a los líderes. Hoy día es similar cuando decimos "No se puede luchar contra el gobierno." No nos estamos refiriendo a un edificio sino a los oficiales que trabajan allí. La frase las puertas del infierno es un eufemismo para Satanás.

Habiendo consolidado su poder en la tierra y congraciándose con los judíos al ayudarles a construir un

Templo, el anticristo ahora marcha a la Ciudad Santa para meterse en ese Templo y declarar que él es Dios en la carne (2 Tesalonicenses 2:4), difamando el nombre de Dios, profanando la Casa de Dios, y montando un ataque completo sobre el remanente de los creyentes. El alarde de Satanás de hacerse como el Altísimo (Isaías 14:14) hizo que lo expulsaran del Cielo para siempre y eso señaló el comienzo de la Gran Tribulación en el Cielo. Pero en la tierra las cosas son diferentes. Las personas de todas partes de la Tierra van a adorar a Satanás y al anticristo. Jesús le advirtió al remanente creyente de Israel de huir a los montes cuando vieran que eso sucedía (Mateo 24:15-16) aduciendo que eso marcará el inicio de la Gran Tribulación (Mateo 24:21).

Una traducción más literal de Apocalipsis 13:8 sería,

A ese monstruo lo adorarán todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no están escritos, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue sacrificado. (DHH)

La traducción usada en la versión de la Biblia Dios Habla Hoy, se ajusta mejor a la traducción literal del griego. Este versículo habla claramente sobre la validez de la doctrina de la Seguridad Eterna.

Si usted es salvo Dios lo sabía desde antes de la creación de la Tierra. Antes de darle a Adán su primer aliento, Él miró sobre toda la vasta extensión del tiempo y vio el momento en que usted tomaría esa decisión voluntaria e independiente para servirlo a Él (**Él lo sabía de antemano**).

Es en ese momento cuando Dios hace una reservación para usted en el Reino, jurando que nunca borrará su nombre del libro (Él predestinó).

Cuando llegó el momento correcto Él le habló a su corazón, sabiendo que usted respondería (Él llamó).

Y cuando usted lo hizo Él le purificó de todos sus pecados, considerándole a usted desde ese momento en adelante, como si nunca hubiera pecado (Él justificó).

Y un día, pronto, Él le dará a usted un cuerpo nuevo eterno y un lugar cerca de Él en Su Reino. (**Él glorificó**) – **Romanos 8:29-30**

En el contexto del tiempo usted tomó su propia y libre decisión para aceptar el perdón que Jesús compró para usted. Pero habiendo visto el fin desde el principio, Él siempre supo que usted lo haría. Durante toda la vida Él le ha estado observando, preparándole para el día en que usted tomaría esa decisión. Y desde entonces, Él le ha protegido, porque Él ha prometido que nunca perderá a nadie que se le haya dado (**Juan 6:39-40**). Él sabe que es el trabajo del pastor guardar a las ovejas. Y Él es el Buen Pastor.

Si alguno tiene oído, oiga. Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a

espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos (**Apocalipsis** 13:9-10).

Una vez más se nos dice que la gran tribulación no será acortada, sino que proseguirá durante todos esos tres años y medio que fueron ordenados desde antiguo. Tampoco ninguna persona, desde este momento en adelante, será milagrosamente preservada. Los juicios llegarán y seguirán su curso.

"Sé fiel hasta la muerte", le dijo a la iglesia de Esmirna, "y yo te daré la corona de la vida" (**Apocalipsis 2:10**). De la misma manera como fue al comienzo del cristianismo así será al final. La pena por amar a Jesús es la muerte. Permítame apresurarme a recordarle que la Era Cristiana no termina con la Iglesia. Habrá personas cristianas en la Tierra mucho después que la iglesia haya sido arrebatada.

La Bestia que Sube de la Tierra

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres

Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre (**Apocalipsis 13:11-17**).

A esta segunda bestia la llamamos el falso profeta. El hecho de que suba de la tierra significa que él es un hombre ordinario. Al decir que tiene dos cuernos como cordero pero habla como dragón significa que él es la autoridad religiosa de quienes adoran a Satanás. Es una falsa versión de la relación que Jesús (el Cordero) tiene con Su Padre (Dios) En **Juan 8:28** Jesús dijo, "Nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo." De igual forma será con el falso profeta. Él hablará sólo lo que Satanás le ha enseñado.

Esta bestia está al frente de la religión mundial y se asegura de que la misma esté unida en su adoración al anticristo. Levantando una gran imagen de él, utiliza sus poderes diabólicos sobrenaturales para darle un semblante de vida para hacer que todas las personas la adoren bajo pena de muerte. Debido a que nadie puede decir si alguien está en verdad adorando o solamente haciendo los gestos, él diseña una prueba. Si usted es leal al anticristo y en verdad lo adora, entonces tendrá que ponerse una marca para demostrarlo. Eso no solamente probará su sinceridad, sino que le permitirá participar plenamente de las actividades principales de la vida, sin temor. El rehusarse significa que esas personas le han entregado su corazón a Jesús. Si son descubiertas, la pena por eso es la muerte. Y aun si no son descubiertas, se enfrentarán a un desafío casi imposible para poder mantenerse con vida.

Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis (**Apocalipsis 13:18**).

Este versículo ha sido objeto de mucha especulación y de interpretaciones erróneas porque dice muy poco. Solamente dice que el número del anticristo es un número de hombre, y este número es literalmente 600 y 60 y 60, lo cual puede ser diferente de 666. No lo sabemos.

Lo que sí sabemos es que los lenguajes bíblicos (hebreo y griego) le dan un valor numérico a las letras de sus alfabetos para compensar la falta de un sistema numérico. Los romanos utilizaban los numerales romanos asignándole valores numéricos a unas cuantas letras, y hoy día, la mayor parte del mundo utiliza los numerales hindú-arábicos, dándole valor a unos símbolos específicos originalmente desarrollados en el Siglo II a.C., pero que no se utilizaron ampliamente sino hasta varios cientos de años después. Si (y es un gran si) los números seiscientos, sesenta, y seis, están supuestos a significar un nombre, entonces el valor numérico del nombre del anticristo probablemente tendría que igualar esa cantidad en la forma griega, siendo el idioma griego el lenguaje de Apocalipsis.

Yo no creo que tenga sentido diseñar un equivalente numérico para las letras del alfabeto en español para poder averiguar esto, porque, fuera de ciertas prácticas religiosas paganas, no existe ningún sistema de valuación para hacerlo. Nosotros siempre hemos utilizado los numerales arábigos por lo que no le hemos asignado equivalentes numéricos a las letras de nuestro alfabeto como lo hacían los hebreos, los griegos y, en menor medida, los romanos.

Algunas personas creen que este número puede aplicarse a algo más que a su nombre, a su fecha de nacimiento por ejemplo, o a un título de alguna clase. También puede ser un número de algún registro, como el de una tarjeta del Seguro Social, o de una Cédula de Identidad, o de cualquier otro de los números que con que se nos conoce en los distintos aspectos de nuestras vidas.

El gran calificador de este versículo es la frase, "el que tiene entendimiento". Para mí, eso descalifica a la

mayoría de nosotros de siquiera adivinar. Parece que una persona debería tener un entendimiento de la práctica de la gematria, que es el cálculo del equivalente numérico de las letras, palabras, o frases, en el griego bíblico, para poder llegar a alguna respuesta.

Daniel 12:4 nos dice que en los días del fin el conocimiento (la ciencia) aumentará. Esto significa que muy pronto alguien puede romper este código. Personalmente yo creo que esto no será sino hasta después que la iglesia desaparezca.

Apocalipsis 14

El Cordero y los 144.000

Después miré, y el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. (**Apocalipsis 14:1-5**).

En **Apocalipsis 7** vimos que tenía sentido ver los 144.000 tal y como fueron descritos... Judíos Mesiánicos de las 12 tribus de Israel, atestiguando al mundo después que la iglesia se ha ido. Ellos son el cumplimiento de la profecía de los últimos tiempos de **Isaías 43:10**, siendo testigos del Señor para las naciones de la Tierra durante la Semana Setenta de Daniel.

¿Quiénes son estas personas?

Aquí vemos un grupo del mismo tamaño, 144.000, que se muestra en pie sobre el Monte de Sion con el nombre del Padre y el Hijo escritos en sus frentes. A ellos se les describe como habiendo sido redimidos de la tierra y están ante el Trono de Dios cantando un cántico nuevo, un cántico que solamente ellos pueden cantar.

Hebreos 12:22-24 nos da una bella descripción de este grupo:

Sino que se han acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están

inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Eso fue escrito para la iglesia.

La similitud es inconfundible. Por su localización (en el cielo), su estado espiritual (hombres justos hechos perfectos), y su dedicación tanto a Dios como a Jesús, ellos son un recordatorio de un grupo que primeramente se vio en **Apocalipsis 5** y que son descritos como Reyes y Sacerdotes. Ellos cantan un cántico nuevo como los de este grupo, siguen al Cordero a donde vaya, lo que significa que son Sus discípulos, y fueron comprados de entre los hombres (**1 Corintios 6:19-20**) y ofrecidos como primicias a Dios y al Cordero

A pesar de que es tentador verlos como los originales 144.000, martirizados y en el cielo, solamente un grupo se ajusta a esa descripción... la Iglesia. Estos 144.000 son una muestra de los redimidos, llevados al cielo en el Rapto de A**pocalipsis 4**, y presentados como las primicias de la cosecha de almas, de la misma manera que la ofrenda mecida era de las primicias de la cosecha del grano (**Levítico 23:9-14**). Todo el grano se segaba, pero solamente una parte era ofrecida. De la misma manera es con la Iglesia. Los 144.000 no significan que son el número completo de los creyentes que han sido raptados, sino una muestra.

En cuanto a la frase "no se contaminaron con mujeres" la misma se utiliza para simbolizar la adoración a los ídolos. Puesto que la adoración pagana era sexual por naturaleza, el Señor algunas veces describe la adoración a los ídolos en términos sexuales. (Lea Ezequiel 16 & 23 si se atreve.) Estos 144.000 no habían hecho eso. En realidad fueron encontrados totalmente sin mancha, lo cual es otra evidencia de que ellos son los redimidos en el Cielo. Ninguna persona humana en la tierra está sin mancha, y tampoco existe ninguna evidencia bíblica que las personas que permanecen célibes van a recibir recompensas especiales.

Los tres ángeles

Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Teman a Dios, y denle la gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adoren a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas (**Apocalipsis 14:6-7**).

Observe el tremendo contraste entre la visión anterior de las cosas en el Cielo y esta advertencia de lo que está por caer sobre la Tierra. Esta es la última advertencia antes de que los temibles juicios de las copas se derramen, con los cuales se completa la ira de Dios, no inicia.

En **Mateo 24:14** Jesús prometió que el Evangelio sería predicado a todas las naciones antes del fin de la era. Hay personas que han especulado si este ángel es en realidad la televisión por satélite, o algo parecido, pero eso no importa. Entre los primeros 144.000, que son los creyentes de la tribulación, y este ángel, Su promesa se ha mantenido.

Un segundo ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación (**Apocalipsis 14:8**).

Este versículo menciona el colapso venidero de la iglesia mundial. Como veremos más adelante en **Apocalipsis 17**, el anticristo ha utilizado esta "iglesia" como un medio para obtener un fin. Pero ahora ha llegado el momento para que todo el mundo lo adore a él y solamente a él.

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen (**Apocalipsis 14:9-13**).

Esta es una clara advertencia de las terribles consecuencias por adorar al anticristo y tomar su marca, este pasaje también nos da una insinuación de que los creyentes de la tribulación tendrán una relación diferente con el Señor de la que disfruta la Iglesia. Igual a los creyentes del Antiguo Testamento ellos deberán guardar los mandamientos de Dios y permanecer fieles a Jesús para mantener su salvación. Tal parece que no tendrán la seguridad eterna sino que serán responsables de demostrar su fidelidad por medio de sus acciones. El único momento en que sus obras se completarán será después de su muerte. No habrá ningún "descanso sabático" para los santos de la tribulación.

Qué situación más insostenible para estar en ella. Adore a Dios y muera ahora. Adore al anticristo y muera para siempre. La voz del Cielo concuerda cuando pronuncia la segunda de las siete bendiciones en

Apocalipsis. La primera era para todas aquellas personas que leen, escuchan y guardan en su corazón lo que está escrito en este libro (**Apocalipsis 1:3**). Esta es para aquellas personas que han sido martirizadas por su fe durante la Gran Tribulación.

La tierra es segada

Miré, y vi una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. (**Apocalipsis 14:14-16**).

Algunas personas quieren ver a este ángel como a Jesús por la frase "hijo del hombre. Para mí el mayor argumento en contra de eso es que él está usando la corona stefanos, que es la corona del vencedor, como la que usa la Iglesia. Jesús usa una diadema, o corona de la realeza. Pero ya sea que lo fuere o no, no afecta nuestro entendimiento de este pasaje. A él se le ordena que empiece la fase final del juicio de la Tierra.

Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios (**Apocalipsis 14:17-20**).

Este pasaje, como el anterior, es un resumen, una descripción de las cosas que vienen. Las personas que están siendo cosechadas son los incrédulos de la Tierra. Sabemos eso porque la referencia se haca a la viña de la Tierra, no a la verdadera viña. Además el gran lagar de la ira de Dios el cual está localizado fuera de la ciudad simboliza los juicios de las copas de la ira que están por venir, culminando en la Batalla de Armagedón.

Este período de tiemplo también está considerado en la Parábola del Reino del Trigo y la Cizaña, antes de que el Trigo (los hijos del Reino) sean llevados al Milenio, y los hijos del maligno sean cortados y echados en un horno con fuego (**Mateo 13:36-45**). Los Hijos del reino hacen referencia a las personas creyentes vivas en la Tierra durante la Gran Tribulación.

Esto muestra hasta dónde Satanás es capaz de llegar para destruir a la humanidad con el objeto de mantener el control del Planeta Tierra. **Isaías 63:1-6** nos ofrece un punto de vista profético de este momento en el Antiguo Testamento. Es una conversación entre Isaías y el Señor.

Isaías: ¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿Éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder?

El Señor: Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar.

Isaías: ¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar?

El Señor: He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los pisoteé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado. Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé que no hubiera quien sustentase; y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira. Y con mi ira pisoteé los pueblos, y los embriagué en mi furor, y derramé en tierra su sangre.

Las cosas se están desarrollando muy rápido ahora, así que Juan tiene que ir de adelante hacia atrás entre las cosas que suceden en el cielo y las que suceden en la tierra, primero presentando resúmenes y luego volviendo sobre los mismos para dar los detalles y así asegurarse de que lo hemos captado todo. El punto principal aquí es el de transmitir la extensión de la carnicería. La altura promedio de los frenos de los caballos es de 1,3 metros, y 1.600 estadios es una distancia de aproximadamente 290 kilómetros. Y para que usted tenga una idea de lo que se trata, si usted pudiera manejar a una velocidad de 50 kilómetros por hora, le tomaría casi seis horas recorrer esa distancia.

Apocalipsis 15

El momento para los juicios de las copas de la ira está sobre nosotros. Toda la ira de Dios que empezó en el Capítulo 6, se avecina. Esta se ha acumulado en etapas para darles a todas las personas que lo desean, y eso es la oportunidad de buscar al Señor y encontrarlo, antes de que sea demasiado tarde. Pero ahora el clímax está a la puerta. Después de que se completen los juicios de las copas de la ira, los justos requisitos de Dios para el juicio sobre todas las personas que han rechazado Sus serios e incesantes llamados para que se reconcilien con Él, habrán sido satisfechos. Por fin el Planeta Tierra estará listo para recibir a Su Rey y disfrutar la paz que solamente Él puede brindar.

Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero:

Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado (**Apocalipsis 15:1-4**).

Lo que ya he dicho con anterioridad merece ser repetido. La ira de Dios no comienza aquí; termina aquí. Comenzó en el capítulo 6 con los juicios de los sellos, como se indica en **Apocalipsis 6:17**, y terminará con los juicios de las copas de la ira de Dios que se avecinan en **Apocalipsis 16**.

Tanto las personas judías como gentiles que han sido martirizadas por rehusar ponerse la marca de la bestia, empiezan a llegar al cielo. Estas san aquellas que serán reunidas con sus cuerpos físicos en **Apocalipsis 20:4**. De igual manera como la multitud de **Apocalipsis 7** sirven en el Templo de Dios pero no se les llama sacerdotes, estos mártires reinarán con Cristo pero no son llamados reyes. Solamente la Iglesia puede ser Reyes y Sacerdotes.

El pensamiento del hombre se conformará al de Dios, y lo que por tanto tiempo fue resistido, finalmente será logrado. Después de la cierta y total destrucción del anticristo y sus aliados, toda rodilla se doblará en el Cielo, en la Tierra y debajo de la Tierra, y toda lengua confesará que Jesucristo es Señor (**Filipenses 2:10-11**).

Después de estas cosas miré, y fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles (**Apocalipsis 15:5-8**).

El hecho de que estos ángeles estén vestidos de lino limpio y resplandeciente, significa que los juicios son justos. La Tierra se merece cada fragmento de lo que se avecina y no será una situación agradable. El Rey del Universo se encierra dentro de Su templo para lamentar la necesidad de todo esto, y una vez más se

nos muestra que Él no hará nada ni para acortar la duración como tampoco para disminuir el impacto de estos juicios finales. Todo esto correrá su curso y nadie puede cambiar eso ahora.

Apocalipsis 16

Las Siete Copas de la Ira de Dios

Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen (**Apocalipsis 16:1-2**).

Todo el mundo fue advertido sobre las terribles consecuencias que tendría el ponerse la marca (**Apocalipsis 14:9-12**). Pero como siempre sucede, cuando de Dios se trata, muchas personas ignoraron esa advertencia. Solamente se podrán culpar a sí mismas por lo que les está sucediendo.

El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar (**Apocalipsis 16:3**).

Una tercera parte del mar había sido castigado durante los juicios de las trompetas. Ahora, lo que quedó se contamina.

El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. Y oí al ángel de las aguas, que decía:

Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.

También oí a otro, que desde el altar decía:

Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos" (**Apocalipsis 16:4-7**).

Y, de nuevo, las fuentes de agua dulce son atacadas. Habían sido parcialmente envenenadas antes (**Apocalipsis 8:11**), pero ahora todas se convierten en sangre, como el mar.

Por segunda vez, el Nombre de Dios no contiene "y que vendrás". Pero ahora el Nombre también indica la pluralidad de la Trinidad. (Algunas traducciones le agregan la frase "y que vendrás", y otras no lo hacen.) Las personas que están debajo del altar claman apoyando esos juicios. Es la sangre de ellas a lo que el ángel de las aguas se está refiriendo. Ellas le habían pedido al Señor cuánto tiempo tendrían que esperar para que su sangre fuera vengada, y ahora su espera ha terminado (**Apocalipsis 6:9-10**).

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria (**Apocalipsis 16:8-9**).

Se ha predicho que el año 2014 tendrá el verano más caliente, sobrepasando el del año 2012 cuando miles de records de temperatura fueron igualados o rotos. La causa primaria para esto es el aumento de la temperatura del sol. A pesar de los esfuerzos patéticos del hombre para legislar una reversión de ese efecto climático, esta tendencia continuará hasta que llegará el momento en que las personas literalmente se encenderán en llamas ante la exposición directa al calor del sol.

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras (**Apocalipsis 16:10-11**).

Ahora la situación se está haciendo personal. Habiendo sumergido a la Tierra en la oscuridad espiritual, el anticristo es atacado con la oscuridad física, con lo cual se le agrega más incomodidad a las llagas y a las quemaduras del sol. Ninguna lámpara, ni el fuego, ni aun la luz del sol, serán de ayuda alguna frente a esta oscuridad tan densa que casi se puede palpar. El esfuerzo de Satanás para transformar la verdad en una mentira ha sido tan efectivo, que las personas maldicen a Dios por su situación, endureciendo todavía más sus corazones para no arrepentirse. Creyendo que Dios es su enemigo y que Satanás está tratando de salvarlos, toda esta gente se mantiene firme en su lealtad al anticristo.

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso (**Apocalipsis** 16:12-14).

La gran frontera entre el este y el oeste finalmente es removida y la coalición de los victoriosos de las guerras del oriente de **Apocalipsis 9:13-16**, cuyas mentes han sido incitadas por los espíritus malignos, se dirigen atronadoramente hacia el Medio Oriente, para el enfrentamiento final.

Antes de proseguir, este es el momento para un pequeño repaso de la historia, cortesía de **Daniel 11:40-45**. Cuando Alejandro Magno murió en el año 323 a.C., el Imperio Griego fue dividido entre sus cuatro generales. Casandro tomó los territorios europeos del este, alrededor del Mar Adriático. Seleuco tomo Turquía, Irak y Siria. Lisímaco obtuvo las provincias orientales que abarcaban de Irán a India. Y Ptolomeo obtuvo Egipto. A Casandro no se le menciona en **Daniel 11**, y Seleuco más tarde derrotó a su amigo Lisímaco, adquiriendo así Irán y el Imperio Oriental en el proceso. La historia de **Daniel 11** es sobre los Reyes del Norte (los Seleucos) y los Reyes del Sur (los Ptolomeos), los cuales pelearon entre sí por el control de todo el imperio. Estos son los reyes que se describen en **Daniel 11:40-45**.

Por supuesto que Daniel escribió el capítulo 11 cerca del año 539 a.C. y en ese entonces todos estos hombres ni siquiera habían nacido, y el reino de Alejandro aún estaba 200 años en el futuro. Pero ésta es una abrumadora demostración del conocimiento de Dios sobre el futuro; hay 135 profecías cumplidas que han sido históricamente verificadas, solamente en los primeros 35 versículos de **Daniel 11**, todas las cuales fueron escritas entre 200 y 400 años antes de que sucedieran los hechos ahí narrados. Esto le da credibilidad a lo que Daniel escribió sobre los tiempos del fin, inspirado por Dios, los cuales comienzan en el versículo 36. Pero por el momento, nos vamos a concentrar en los versículos 40 al 45.

Al momento en que los Reyes del Oriente de **Apocalipsis 16:12** comienzan su marcha, otro gran ejército procedente del norte, empieza a movilizarse también. Con anterioridad, el Rey del Norte (principalmente Irán, Irak, Turquía y Siria) se había unido con el Rey del Sur (Egipto) para oponerse al movimiento del anticristo de querer controlar el Medio Oriente, pero este los vencerá. Solamente Jordania, el lugar del escondite de los judíos, permanece intacta (**Daniel 11:40-43**). Por eso es que esta nueva amenaza del norte no puede ser la del ya derrotado Rey del Norte.

Los informes sobre el movimiento de esta gran fuerza de combate, procedente del este y del norte, atemorizan grandemente al anticristo. ¿Qué es lo que van a hacer? ¿Es esta la alianza Rusa-China que tanto ha atemorizado al mundo? ¿O será cada hombre por sí mismo?

Instalando su centro de operaciones en Jerusalén, el anticristo alista sus tropas para encontrarse con ellos, en lo que será la última batalla por el Planeta Tierra (**Daniel 11:44-45**). Según algunas estimaciones, en este conflicto podría haber hasta 400 millones de combatientes, antes de que todo termine. La sangre de los muertos forma un río que fluye desde Meguido, en el centro de Israel, hasta llegar a Petra en Jordania, de casi 280 kilómetros de largo (**Apocalipsis 14:20**).

Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande

desnudo, y vean su vergüenza.

Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón" (Apocalipsis 16:15-16).

Esta advertencia es la segunda indicación (la primera fue en **Apocalipsis 14:12-13**) de que los creyentes de la tribulación serán responsables cada uno por mantener su propia salvación, lo cual se simboliza con guardar sus ropas con ellos. También esto confirma tres declaraciones en **Mateo 24-25** de que las personas creyentes en la Tierra al final de la Gran Tribulación no sabrán con exactitud cuándo es que el Señor retornará (**Mateo 24:42-44**; **24:50**; **25:13**).

Si usted está familiarizado y familiarizada con el simbolismo de la ropa, sabrá que significa este versículo. Si no, repasémoslo. **Isaías 61:10** dice,

En gran manera me gozaré en el SEÑOR, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

De igual manera como la ropa provee el abrigo físico, la justicia provee el abrigo espiritual. En el primer momento en que creímos Dios vistió a la Iglesia con Su propia justicia (2 Corintios 5:21) y selló el Espíritu Santo en nosotros garantizando nuestra salvación (Efesios 1:13-14).

Pero en el Libro de Apocalipsis, no hay ninguna indicación de que el Espíritu Santo habite en las personas creyentes de la tribulación garantizando su seguridad como lo hace durante la Era de la Iglesia. De la misma manera como lo fue con los santos del Antiguo Testamento, estas otras personas tendrán que estar alertas y velando, y guardando su posición ante Dios de manera constante. Aquí se les advierte que estén velando y que mantengan intacta su justicia porque el tiempo de corto y si se descuidan serán tomados por sorpresa.

El nombre Armagedón se deriva de la frase hebrea Har Meguido, o Monte Meguido. Este es un lugar en el centro de Israel, en la entrada occidental del Valle de Jezreel. El Rey Salomón tenía grandes establos en ese lugar, y Napoleón le llamó el campo de batalla ideal en la tierra. En este versículo se utiliza como el escenario para que las tropas se preparen en contra del anticristo. Es el único lugar en la Tierra que Dios ha reclamado para Sí mismo (2 Crónicas 6:5-6), así que por supuesto, las fuerzas que se oponen a Él lo querrán para ellas.

El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor

de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande (**Apocalipsis 16:17-21**).

Este pasaje desafía toda descripción. Dios le ha dado al Planeta Tierra Sus juicios más severos jamás vistos antes. Un poco más y literalmente el planeta dejaría de existir.

Los terremotos destruyen todas las ciudades, dejándolas en ruinas. Babilonia, la enemiga antigua de Dios, es señalada para un trato especial, el cual abordaremos en el próximo capítulo. Toda la Tierra está siendo re-formada en este ciclo final de juicios, los cuales son en parte para erradicar todo trazo de las intenciones malvadas del hombre, y en parte también para prepararla a un cambio completo para la Era del Reino (Hechos 3:21).

El castigo bíblico por la blasfemia es la muerte a pedradas (**Levítico 24:10-16**). El anticristo y los moradores de la tierra han estado blasfemando el Nombre de Dios desde el comienzo. Y ahora viene la fase del castigo. Pedazos de hielo de hasta 45 kilogramos de peso, caen violentamente del cielo produciendo una devastación sin paralelo. Dios está apedreando a la gente de la tierra por su blasfemia. Y aun así lo siguen blasfemando.

En el próximo capítulo cubriremos la destrucción de las tres fuerzas poderosas que forman Babilonia la Grande, y que han oprimido y esclavizado a la humanidad a través de casi toda su historia. Estas son, por su naturaleza, la religión, el comercio y el gobierno, y cada una es tratada en la medida especial de la ira de Dios.

Apocalipsis 17

Condenación de la gran ramera

Al concluir los juicios de las copas de la ira de Dios, llegamos al final de la gran tribulación. Pero ahora, nos volvemos un poco hacia atrás para conocer los detalles de la destrucción de Babilonia. ¿Recuerdan ustedes el versículo de **Apocalipsis 16:19**?

Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.

Pues bien, los capítulos 17 y 18 nos dan ese detalle golpe por golpe. Casi desde el inicio del tiempo, la historia del hombre sobre la Tierra ha sido la Historia de Dos Ciudades. Babilonia es la ciudad del hombre, y Jerusalén la Ciudad de Dios. Entonces, no es ninguna coincidencia de que en los días finales de la Era del Hombre, veamos la batalla que involucra a estas dos ciudades.

Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio:

BABILONIA LA GRANDE,

LA MADRE DE LAS RAMERAS

Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro (**Apocalipsis 17:1-6**).

Como lo mencionamos al final del capítulo anterior, existen tres facetas en el sistema mundial babilónico las cuales han esclavizado a la humanidad en todas las épocas. Estas son la religiosa, la comercial y la gubernamental. Trataremos primero con la religiosa, la cual aquí se caracteriza por la mujer.

Una mujer, identificada como Babilonia un misterio, la madre de las prostitutas, está sentada sobre una bestia. El jinete siempre controla al animal, y la tercera mención de siete cabezas y diez cuernos indica que esa es la misma bestia que salió del mar en **Apocalipsis 13**, la cual recibe el poder de Satanás, el dragón de **Apocalipsis 12**. Esto nos indica que el anticristo inicialmente obtendrá su poder por medio de su asociación con la religión.

La mujer y la bestia no son las mismas, pero por un tiempo parecerán serlo al estar ligadas una con la otra. La mujer, siendo el jinete, realmente será el socio dominante al principio. Pero como **Apocalipsis 17:6** nos dice, el anticristo y sus socios realmente van a odiar a la mujer, y actuando bajo órdenes de Dios la van a destruir. Mayores detalles más adelante.

Habiendo luchado durante la mayor parte del siglo pasado para despojarse de su relación con el único y verdadero Dios, las personas abrazarán a esta falsa religión. Hablando del anticristo y su falsa religión, Jesús dijo,

Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibirán" (**Juan 5:43**).

A la mujer se le llama "un misterio, Babilonia" porque ella no es Babilonia, como pronto lo veremos. Pero la religión babilónica es literalmente la madre de todos los cultos y mitologías que se han formado para oponerse al Evangelio.

Brevemente, en **Génesis 10**, cuando Nimrod fundó Babilonia, su esposa Semiramis sembró las primeras semillas de la falsa religión al haber afirmado que su hijo Tamuz era el hijo sobrenatural del dios Sol, imitando la promesa dada por Dios en el Jardín del Edén de que la simiente de la mujer redimiría a la humanidad.

Según la tradición, cuando Tamuz murió en un accidente de cacería, ella entró en un período de duelo de 40 días. Cerca del final de este tiempo, ella quemó un leño (yule, que en el idioma babilónico significa niño), conforme el sol lentamente se ocultaba (moría). Después de la noche más larga del año, el solsticio de invierno, Tamuz volvió a la vida, siendo ésta la primera resurrección falsa del mundo.

En señal de regocijo ella decoró un árbol siempre verde (árbol de navidad), que es un símbolo de vida, y sirvió pastelillos con las iniciales de su hijo para conmemorar el evento. Hoy le llamamos a estos pastelillos "panes calientes en cruz", puesto que la "T" babilónica se parece a la "X" de nuestro idioma. Y como si fuera para validar esta celebración, el sol comenzaba a retornar a la vida también.

Luego ella conmemoró los 40 días de duelo (que ahora le llamamos Cuaresma), formando un sacerdocio célibe para que guiara a las personas en la adoración de su hijo resucitado. Declaró al sumo sacerdote infalible y ella se proclamó como la Reina del Cielo, y así se inició el culto de la madre-hijo.

Todas las mitologías que surgieron desde ese entonces, han incluido algunos elementos de esta historia. En la versión egipcia a ella se le conoció como Isis; en neo Babilonia como Astoret, o Istar; en Canaán como Astarté; en Grecia como Afrodita, y en Roma como Venus. En sus variados nombres a ella también se le llama la diosa del amor y de la fertilidad. Su objetivo principal siempre ha sido usurpar el papel de Dios como el único Dador y Sostenedor de Vida. (Algunas tradiciones sostienen que lejos de ser la Virgen del Mar, como una vez se llamó a sí misma, Semiramis fue la matrona de un burdel en donde conoció a Nimrod la primera vez. Si eso es así, realmente ella fue la "madre de las prostitutas.")

Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será (**Apocalipsis 17:7-8**).

Los habitantes de la Tierra se asombrarán al ver a la bestia porque una vez fue, ya no es, y volverá a ser. La palabra griega traducida asombro aquí significa maravillarse de algo, o tener algo en alta estima.

Algunas personas creen que la frase que era y no es, y será significa que el anticristo va a ser un personaje del pasado, alguien que vivió antes del tiempo de Juan, y estaba muerto cuando Juan escribió el libro de Apocalipsis, pero que volverá al final de la era como el anticristo. Los candidatos más populares son Antíoco Epífanes, que murió en el año 163 a.C., el emperador romano Nerón que murió en el año 68 d.C., y Judas Iscariote que murió en el 32 d.C. Antíoco Epífanes y Nerón son dos de los modelos históricos más específicos del anticristo, y Jesús le llamó a Judas el hijo de perdición (**Juan 17:12**) que es el mismo título con el que Pablo se refiere al anticristo en **2 Tesalonicenses 2:3**).

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición (**Apocalipsis 17:9-11**).

El punto de vista tradicional de este pasaje es que se refiere a Roma, conocida alrededor del mundo como la Ciudad de las Siete Colinas. Pero algunas personas creen que esa no es la traducción correcta del griego de **Apocalipsis 17:9** la cual realmente menciona siete montes. La palabra griega para colina es diferente y

solamente aparece dos veces en el Nuevo Testamento, las dos en el Evangelio según Lucas. Usted puede ver la diferencia en **Lucas 23:30** en donde tanto oros, palabra para monte, como *buonos*, palabra para colina, se usan en la misma frase. Si Juan estaba usando la palabra monte, de manera simbólica, dicen ellas, él estaría hablando de gobiernos, y no de elevaciones topográficas. Esto haría que la mujer estuviera sentada sobre siete gobiernos.

Puesto que la palabra para monte se usa en esta ilustración de la ciudad sobre una colina (Mateo 5:14) y al describir el Monte de los Olivos (Mateo 26:30), otras personas dicen que la traducción de Apocalipsis 17:9 como siete colinas es la apropiada. Este es uno de esos puntos de contención entre quienes creen que el gobierno de los tiempos finales será un restablecimiento del imperio romano bíblico, y aquellas que dicen que será un califato islámico. Quienes proponen el califato justamente afirman que Roma nunca tuvo todo el territorio que tuvieron los imperios de Babilonia, Persia y Grecia, sino que un califato previo (el imperio otomano) sí lo tuvo. También señalan lo difícil que es justificar que las dos piernas de la estatua del sueño de Nabucodonosor (Daniel 2:31-43) señalen a las piernas oriental y occidental del imperio romano, porque las piernas tuvieron su comienzo en el imperio griego (vientre y piernas de bronce) que lo precedieron. Y las dos divisiones de Roma solamente existieron unidas por un corto período de tiempo. Por consiguiente, ellas dicen que la noción de que los pies y los dedos de los pies deben de ser una extensión de Roma también está bajo sospecha.

A la fecha cuando Juan escribió esto, la historia había registrado la caída de cinco reyes, representando a Egipto, Asiria, Babilonia, Persia y Grecia. El rey que gobernaba entonces era el emperador romano. Todos concuerdan con eso. Pero según el punto de vista que usted tenga, el que aún no había venido, en tiempos de Juan, puede ser ya sea la cabeza de una Roma restablecida o un califato islámico.

Apocalipsis 17:11 deja claro que la bestia (el anticristo) es un rey y no un reino. Sabemos eso porque la palabra griega para rey está en el género masculino, mientras que reino en griego es una palabra femenina. Juan acaba de decir que las siete cabezas son siete reyes. Este octavo rey no se identifica específicamente con ninguno de los siete, pero en sus metas y ambiciones será como todos ellos. Esto puede ser una sugerencia de que el anticristo no podría haber tenido una posición de liderazgo anteriormente en el gobierno mundial, y aún puede venir de fuera de la estructura política del mundo.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles (**Apocalipsis 17:12-14**).

Los diez cuernos representan a quienes asumen el liderazgo del gobierno mundial bajo la dirección del anticristo, eventualmente amasando a todos los ejércitos del mundo para oponerse al retorno del Señor con Su Iglesia. Las tres palabras para describir a los seguidores del Señor (llamados, elegidos y fieles) son siempre y únicamente usadas para la Iglesia, y Jesús viene con nosotros, no por nosotros.

Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra (**Apocalipsis 17:15-18**).

Esta es la destrucción de la Babilonia religiosa, la cual fue anticipada en **Apocalipsis 14:8**. A pesar de que el anticristo subió al poder con el auspicio de la religión mundial única, este mismo sistema religioso se convierte en una barrera para su meta final de ser adorado exclusivamente. En **2 Tesalonicenses 2:4** Pablo dijo que se exaltaría sobre todo dios y sería adorado como dios. Así que él y sus cohortes se volverán en contra de la Babilonia religiosa para destruirla. Observe que fue Dios quien puso en sus corazones hacer eso. Por "una hora" (el tiempo de la Gran Tribulación) la bestia y sus 10 reyes tendrán el poder sobre la Tierra para destruir a la "mujer" que hizo que ellos pudieran gobernar, cumpliendo así el propósito de Dios de destruir esta falsa religión que le ha hecho tanto daño a Su creación.

Apocalipsis 18

En algún momento durante esta situación, la sede de operaciones de estos tres sistemas se consolidará en Babilonia. **Zacarías 5:5-11** nos habla de una mujer dentro de un canasto (efa), la cual representa la iniquidad del mundo, que es trasladada de su posición actual a un lugar preparado para ella en la planicie de Sinar, lo cual es una referencia a la localización de Babilonia en el actual Irak. Unas mujeres con alas de cigüeña, un ave inmunda, levantan el canasto en el aire y lo llevan allá.

La Babilonia de Nabucodonosor había sido conquistada por los persas cerca de cien años antes de la profecía de Zacarías. 200 años después, los persas serían vencidos por Alejandro Magno, quien tuvo la intención de dragar el río Éufrates para hacer de Babilonia un gigantesco puerto fluvial para que pudieran llegar barcos del Golfo Pérsico y de otras regiones del oriente. Sin embargo, Alejandro murió sin haber iniciado su proyecto. Cuando uno de los sucesores de Alejandro construyó su puerto de ensueño en una bahía natural sobre el vecino Río Tigres y lo llamó Bagdad, Babilonia menguó a ser un pueblo de 10.000 habitantes, y sus grandes muros fueron derribados para utilizarlos como bloques de construcción.

Las condiciones presentes en Irak podrían perfectamente estarnos dirigiendo hacia el cumplimiento de la profecía de la Biblia para que Babilonia sea restaurada en una poderosa ciudad, para prepararla para su última y completa destrucción. Ninguna otra ciudad, excepto Jerusalén, se menciona tanto en la Biblia como Babilonia, y en los seis capítulos dedicados a su destrucción (Isaías 13-14, Jeremías 50-51, y Apocalipsis 17-18), nunca ha sido destruida de la manera como se indica en estos pasajes. De hecho, una de las grandes sorpresas de la Guerra del Golfo fue la visión de Babilonia, la cual había sido reconstruida a un costo de mil millones de dólares, y lucía allí, alta y orgullosa, sobre los bancos del río Éufrates.

Y como es muy tentador tomar estos pasajes de manera figurada, y verlos como que representan, por ejemplo, a Nueva York, o a alguna otra ciudad, y en el tanto como podamos estar de acuerdo en que este tipo de castigo ciertamente lo merecen estas otras ciudades, simplemente no existe ninguna razón bíblica para hacerlo. Las planicies de Sinar es un lugar geográfico específico en Irak, y después de que la religión pagana se mudó a Pérgamo durante el tiempo del Imperio Griego, nunca regresó allá como lo requiere la profecía de Zacarías. Y recuerde, nosotros no estamos hablando solamente de una religión aquí. El sistema de Babilonia incluye los componentes gubernamental y comercial también. Esto será confirmado a través de **Apocalipsis 18**. Hoy día no existe ninguna ciudad en el mundo que albergue las sedes de los tres.

Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente:

Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

Y oí otra voz del cielo, que decía:

Sal de ella, pueblo mío, para que no seas partícipes de sus pecados, ni recibas parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. Denle a ella como ella les ha dado a ustedes, y páguenle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, prepárenle a ella el doble. Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto denle de tormento y llanto; porque dice en su corazón:

Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.

Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, parándose lejos por el temor de su tormento, decían:

¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio! (Apocalipsis 18:1-10).

La Babilonia religiosa fue destruida en **Apocalipsis 17**. Ahora la misma Babilonia es reducida a ruinas, quemada por el fuego del justo juicio, y hecha una guarida de demonios. Los líderes del mundo que se han enriquecido con este sistema corrupto llorarán y se lamentarán aterrorizados. Los sistemas gubernamentales de los cuales ellos han obtenido su injusta riqueza a expensas de sus súbditos, ya no son más. Y ahora sigue el componente comercial.

Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres.

Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás. Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, y diciendo:

¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas! Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas.

Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo:

¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada! Alégrate sobre ella, cielo, y ustedes, santos, apóstoles y profetas; porque Dios les ha hecho justicia en ella. (**Apocalipsis 18:11-20**)

Las personas que se adhieren a la idea de que la Babilonia referida aquí está supuesta a simbolizar alguna otra ciudad con frecuencia señalan ciertos detalles en este pasaje para respaldar sus puntos de vista. Al hacerlo así dependen de su percepción humana de lo que es posible y de lo que no lo es, en lugar de confiar en la Palabra de Dios

Por ejemplo, esas personas dicen que la frase "Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos" sugiere un puerto en el mar. Nos recuerdan que las planicies de Sinar no están cerca del mar, ni son visibles desde el mar y alegan que sería imposible para alguien que esté en un barco en el mar poder ver a Babilonia en llamas.

Cuando yo serví en la Marina de los EE.UU., estuve estacionado a bordo del USS Independencia. En ese momento esa nave era el portaaviones más grande del mundo y nuestra torre vigía estaba a una altura de un edificio de nueve pisos sobre el nivel del mar. Nosotros consideramos que el rango de visibilidad era de unos 30 kilómetros. Esa distancia no se consideraba que fuera lejos, puesto que la capacidad de visibilidad era aumentada por aviones que volaban a suficiente altitud como para "ver" varios cientos de kilómetros adicionales con la ayuda del radar y enviar la información de vuelta al capitán. De esta manera nosotros podíamos "ver" muy lejos para tomar las acciones necesarias. En estos días también tenemos teléfonos celulares y TV por satélite que hacen posible que cualquier persona pueda ver casi todo desde cualquier lugar.

Además, **Apocalipsis 18:18-19** dice que cuando estos capitanes y marineros ven el humo del fuego de Babilonia, echan polvo sobre sus cabezas y lloran y se lamentan. Si pueden echar polvo sobre sus cabezas es que se encuentran en tierra, y si están en tierra pueden estar lo suficientemente cerca como para poder ver desde lejos.

Podríamos dedicarle bastante tiempo a discutir los detalles de la destrucción de Babilonia, pero si usted considera los seis capítulos que la Biblia le dedica a la destrucción final de Babilonia (Isaías 13-14, Jeremías 50-51 y Apocalipsis 17-18) se dará cuenta de que no hay ninguna razón para asumir que estos se refieren a algún otro lugar que la ciudad actual en las planicies de Sinar. También nos será obvio de que nunca antes en la historia esta malvada ciudad y todo lo que representa, ha sido totalmente destruida. Y aun si la propia ciudad fue reducida a polvo y lo que quedó echado en el mar, los sistemas que fueron formados allí ciertamente han subsistido hasta nuestros días.

Aquí nos enfocaremos solamente en la naturaleza insidiosa del sistema mundial del comercio y cómo ha esclavizado a la humanidad al punto que el mismo ha sobrepasado la opresión religiosa que ya hemos discutido, porque, por su naturaleza, le cierra las puertas a la verdad de Dios. Consideremos las siguientes palabras del Señor en Sus Parábolas del Reino.

El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa (**Mateo 13:22**).

De mis estudios, he podido llegar a la conclusión de que con la subida del anticristo los sistemas mundiales religioso, político y económico, serán consolidados bajón una sola autoridad, y esta autoridad tendrá su sede en Babilonia. Todo esto comprenderá al Vaticano, la Meca, las Naciones Unidas, los mercados bursátil y de bienes de consumo y el del intercambio monetario, todos fundidos en un solo sistema.

Hoy día muchos de nosotros no nos hemos dado cuenta hasta qué punto estamos esclavizados. Y no es sino hasta que usted se sale del sistema que empieza a realizar la atadura que tenía sobre usted. Su audiencia estadounidense se reía a carcajadas cuando el cómico Charles "el Tremendo" Jones, uno de mis cómicos favoritos, los acusaba de "gastar el dinero que no tenemos, para comprar las cosas que no necesitamos, para impresionar a la gente que nos desagrada". Esta acusación iba más allá de la verdad, pero parece que lo único que podemos hacer con eso es reírnos de nosotros mismos.

El secreto para el éxito fue una vez identificado como la habilidad de encontrar una necesidad y llenarla. Y ahora, la industria de la publicidad promete, "Usted nos trae el producto, y nosotros producimos la necesidad para el mismo". Los costos promocionales pueden añadirle de un 30 a un 50% al precio del artículo que compramos, y aun así, de manera voluntaria pagamos el precio, porque hemos sido convencidos de que necesitamos lo que los anunciantes están vendiendo. Y luego tenemos que agregarle el costo del finan-

ciamiento a nuestras compras porque en realidad no tenemos los ingresos reales para tener el estilo de vida al que hemos sido manipulados a tener. Entonces, prestamos del futuro para pagar en el presente.

Además, cada año se calcula el día del año en que el costo del gobierno afecta el ingreso de una persona promedio para mantener los distintos niveles del gobierno. En el año de 2012 ese día fue el 15 de julio para los ciudadanos estadounidenses. Significa que cada dólar que ganamos desde el 1 de enero hasta el 15 de julio fue necesario para pagar los diferentes impuestos cargados a nosotros por el gobierno. Y para la mayoría de las personas, los costos ocultos de promoción y de crédito terminarán de consumir el resto de su ingreso.

Así que no debe de sorprendernos que los estadounidenses hayan gastado un 125% de sus ingresos anuales, acumulando así miles de millones de millones de dólares en deudas producto del consumo, solamente para aparentar ser más exitosos de lo que en la realidad admiten ser, porque la industria publicitaria hace parecer que eso es lo correcto de hacer, y porque el gobierno requiere tanto de nosotros. Y todavía pensamos que somos libres.

Para el resto del así llamado mundo desarrollado, se pueden citar estadísticas similares, a pesar de que con frecuencia estas son generalmente oscurecidas por las promesas ridículas de los gobiernos de hacerse cargo de ellas. (¿Es que no nos damos cuenta de que los gobiernos no producen riqueza sino que la consumen?) Para el resto de la gente, los ingresos contados al centavo, mantienen a las personas en un estado de pobreza que realmente se puede sentir, mientras que los que les pagan esos centavos, generalmente disfrutan de un estilo de vida obscenamente lujoso.

Así que ya sea que piense que es rico o que sepa que es pobre, el ser humano promedio está económicamente esclavizado de por vida. Y así como Dios odia tanto la falsa religión, de la misma manera odia el sistema económico que esclaviza a Su pueblo. Y entonces, cuando sea el momento de enviar Su venganza sobre los responsables, no habrá nada que la detenga. Los gritos de utilizar la fuerza excesiva y de la inapropiada falta de moderación, caerán en oídos sordos esta vez. La Babilonia comercial y su sistema mundial de esclavitud que han oprimido a la humanidad, ya no lo harán más, y todos aquellos que se han enriquecido con este sistema, lamentarán su pérdida.

Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo:

Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes

eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra (**Apocalipsis 18:21-24**).

Toda la maldad actualmente en la Tierra tuvo su origen en Babilonia, y finalmente la completa y permanente destrucción de los sistemas religioso, gubernamental y comercial de la humanidad ha llegado. En el próximo capítulo veremos lo que Dios ha ordenado para reemplazar estos sistemas cuando llega el quinto reino de **Daniel 2**. Y ese reino jamás será destruido, ni dejado a alguien más, sino que permanecerá para siempre (**Daniel 2:44**).

Apocalipsis 19

La Gran Tribulación ha terminado, Babilonia ha sido destruida, y el Planeta Tierra se encuentra listo para recibir a su Rey. Todo lo que queda por hacer es capturar a la triada satánica que ha causado toda esta devastación y aniquilar a sus ejércitos. Eso suena como una gran tarea, pero con el Señor dirigiendo personalmente los eventos, eso no tomará mucho tiempo.

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! (**Apocalipsis 19:1-4**).

La palabra "Aleluya" está formada por dos palabras hebreas que no se han traducido al español y que juntas significan "Gloria a Dios". Sus cuatro menciones en **Apocalipsis 19** son únicas en el Nuevo Testamento. Puesto que la frase "Gloria a Dios" es casi exclusiva para los creyentes que han nacido de nuevo, para mí es fascinante que su versión hebrea aparezca 24 veces en el Antiguo Testamento, que es el mismo número de los ancianos que le hacen eco aquí. ¿Es esta otra sutil insinuación de que los 24 ancianos representan a la Iglesia que ha sido arrebatada, como lo sugerí en **Apocalipsis 4**?

Y salió del trono una voz que decía: Alaben a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le temen, así pequeños como grandes.

Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (**Apocalipsis 19:5-10**).

Por el uso de los verbos en el tiempo pasado al referirse a las bodas, a la esposa y a las vestiduras que se la han dado, parece como si Juan está describiendo un evento que ya ha tenido lugar, y ciertamente así fue, siete años antes. Observen que mientras que las vestiduras representan la justificación de la esposa, no son sus propias vestiduras. Estas le fueran dadas a ella. Nosotros no somos justificados por nuestras obras. Nuestra justificación nos es otorgada por el Señor (2 Corintios 5:21). La palabra griega en realidad significa justificación y no actos justos. Nuestra justificación se nos impone por fe solamente (Romanos 3:21-22).

Isaías 61:10 describe esta escena con mayor claridad.

En gran manera me gozaré en el SEÑOR, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

Cuando Juan cambia al tiempo presente al mencionar a aquellos que han sido invitados a la Cena de Bodas de Cordero, él se está refiriendo a los creyentes que han sobrevivido a la tribulación y que pronto serán invitados a entrar en el Reino, como se describe en la parábola de las diez vírgenes (**Mateo 25:1-13**). La Iglesia es la Esposa, y la Esposa no es un montón de invitados, ni siquiera un grupo de damas de honor. Como lo es la Iglesia, ella es un solo cuerpo. Y ella no necesita de una invitación para asistir a su propia boda, porque ella es la figura principal. Sin ella no habría ningún banquete.

El jinete del caballo blanco

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con

vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre:

REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (Apocalipsis 19:11-16)

Aquí vemos al Hombre legítimo en un caballo blanco, no al impostor de **Apocalipsis 6**. Las coronas que usa son diademas, que son las coronas de la realeza. La espada aguda es Su Palabra como lo explica **Hebreos 4:12**, y Su ropa está teñida en sangre, como lo predijo **Isaías 63:1-6**. Juan le da el nombre del Evangelio que escribió, El Verbo (La Palabra) (**Juan 1:1**).

"Él las regirá con vara de hierro", es una cita directa del **Salmo 2:9**, una promesa dada por Dios a Su Hijo, y por el Hijo a los que perseveren en la iglesia de Tiatira (**Apocalipsis 2:26-27**). Esto significa que Su Iglesia regirá junto con Él. A pesar de que a los que vienen en caballos blancos vestidos de lino fino y que lo acompañan se les llama los ejércitos celestiales, Él es el que hace la guerra.

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Vengan, y congréguense a la gran cena de Dios, para que coman carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes (**Apocalipsis 19:17-18**).

El contraste entre la gran Cena de Dios y la Cena de Bodas del Cordero, es demasiado evidente. Yo les garantizo a ustedes que los ejércitos de la tierra no se sentirán bendecidos con esta invitación. ¡Ellos son el plato principal!

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos (**Apocalipsis 19:19-21**).

En un cumplimiento del **Salmo 2:1-6**, y con una increíble arrogancia, los pueblos de la tierra se preparan para pelear contra el Mesías y Sus ejércitos celestiales. Pero sus líderes, el anticristo y el falso profeta, son capturados de inmediato y lanzados vivos en el lago de fuego que arde con azufre. El gran ejército que los

había seguido en esta misión suicida, es destruido con nada menos que la Palabra de la boca del Señor, y los cuerpos de los combatientes son devorados por las aves de rapiña. Les dije que eso no tomaría mucho tiempo ¿verdad?

Apocalipsis 20

Los Mil Años

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y capturó al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo (**Apocalipsis 20:1-3**)

El propósito del Milenio queda así revelado. Muchos han pensado porqué Dios pondría este período único de 1000 años entre la Segunda Venida de Cristo y la eternidad. Yo creo que es para responderle al hombre sus tres excusas principales en su fracaso de poder vivir una vida complaciente a Dios.

La primera excusa se originó en el Edén cuando la mujer culpó a la serpiente por su desobediencia. Desde entonces, la humanidad le ha echado la culpa de su mal comportamiento a la influencia engañosa del diablo. Entonces ahora, Dios tiene atado al diablo por un período de mil años. Ya no está esa mala influencia.

La segunda excusa del hombre ha sido el poder de la tentación que ofrece el mundo incrédulo en nuestro medio. Entonces, como lo indica la narración del juicio de las ovejas y las cabras, con el establecimiento del Reino todos los incrédulos que sobrevivieron serán removidos de la tierra. Solamente los creyentes que han sobrevivido repoblarán la tierra al comienzo del Milenio (**Mateo 25:31-46**).

La tercera excusa ha sido la ausencia física del Señor entre Su pueblo durante 2000 años. Algunas personas dicen que no es justo que Él nos dejara solos por tanto tiempo. Así que durante el Milenio, el Planeta Tierra será la principal sede de operaciones del Universo, con la presencia del Padre en Israel, y del Hijo en la cercana Jerusalén.

En unos pocos versículos más adelante, veremos si las cosas resultan ser diferentes con la remoción de estos obstáculos a la justificación. Pero primero veamos la conclusión de la primera resurrección.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que

se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años (**Apocalipsis 20:4-6**).

Jesús les prometió a Sus discípulos que ellos se sentarán en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel cuando todas las cosas se hicieran nuevas (**Mateo 19:28**). Y ahora su turno ha llegado, cuando a los muertos creyentes de Israel del pasado, se les da un cuerpo nuevo para unirse a sus conciudadanos en Israel (**Daniel 12:1-2**). Y a los santos mártires de la tribulación también se les da un cuerpo nuevo, completando así la primera resurrección que empezó en el Tumba del Huerto 2000 años antes con nuestro Señor siento las primicias de la primera resurrección (**1 Corintios 15:20**).

Observe que a pesar de que Juan dijo que estos mártires reinarán con el Señor, él nunca los llamó reyes. Así que en el Libro de Apocalipsis vemos tres grupos de creyentes en el Cielo. Está la Iglesia en **Apocalipsis 5** quienes son llamados Reyes y Sacerdotes. Está la multitud de **Apocalipsis 7:9-17** que servirá a Dios en Su Templo pero nunca son llamados sacerdotes, y está el grupo de mártires de **Apocalipsis 20** que reinarán con Cristo pero nunca son llamados reyes. Yo creo que esta es una jerarquía de autoridad con la Iglesia en una posición superior, asistida por los demás.

Y como lo explica el juicio de las ovejas y las cabras, los sobrevivientes de la tribulación son juzgados en este momento también. Todo esto se hace en cumplimiento de **Joel 3:14-21**.

La condenación final de Satanás

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (**Apocalipsis 20:7-10**).

Ahora pasemos un poco más adelante, hacia el final del Milenio, para ver cómo es que el hombre natural se ha comportado ante la remoción de todos los obstáculos que han sido su excusa para poder tener una vida justa. Durante los 1000 años precedentes, la tierra habrá sido restaurada a su entorno como era en el Edén. Clima perfecto, paz perfecta, gobierno perfecto, condiciones perfectas. Con el retorno de mayores lapsos de vida (**Isaías 65:17-25**), los seres humanos naturales sobre la tierra, se habrán multiplicado sobremanera,

con hijos nacidos de padres creyentes. Y como toda la humanidad antes de ellos, todos estos descendientes tendrán la oportunidad, y de hecho la obligación, de decidir y permitir que la muerte del Señor haya sido la que compró el perdón por sus pecados.

A pesar de tener padres creyentes, condiciones idílicas y un templo en completo funcionamiento en Israel como un memorial para recordarles lo que el Señor ha hecho por ellos, muchos van a rechazarlo para favorecer sus propios remedios para el pecado. De hecho habrá tantas personas que lo hacen que tan pronto Satanás es soltado, podrá reunir un gran ejército en otro intento para sacar al Señor del planeta. Por supuesto que todos ellos serán derrotados y Satanás será lanzado al lago de fuego para siempre, para unirse a su cuadrilla de esbirros en su tormento eterno.

Entonces, ¿cuál es la razón de los mil años? Es para mostrar que no hay circunstancia, no importa lo favorable que sea, en la que el hombre infestado de pecado pueda vivir una vida que complazca a Dios. Aun después de mil años de una vida perfecta, de una paz perfecta, y de un gobierno perfecto, habrá suficiente pecado residual en el corazón del hombre natural que se rebelará en contra de Dios en la primera oportunidad que tenga. Y de esta manera concluye la séptima dispensación exactamente como concluyó la sexta anterior a esta, con el fracaso rotundo del hombre natural para poder vivir en paz con Dios, siendo necesario ejecutar un juicio en su contra. Jeremías estaba en lo correcto cuando dijo,

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9).

Los muertos son juzgados

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego (**Apocalipsis 20:11-15**).

Mientras Juan está describiendo eventos del final del Milenio, ahora vuelve nuestra atención a la resurrección de los muertos, la cual sucede en ese momento también. Todo parece indicar que este juicio se llevará a

cabo en las tinieblas de afuera, puesto que la tierra y su atmósfera inmediata, en la que la Nueva Jerusalén existe, están ausentes.

Todos los condenados de todas las épocas, de un momento a otro saldrán a la vida para estar de pie ante el Gran Trono Blanco de Dios. Cada uno de ellos y ellas podrá ver todos los eventos de su vida desarrollarse ante sus ojos, y como todos y todas escogieron ser juzgados por sus propias obras, ahora les ha llegado esa oportunidad. De nuevo todos ellos y ellas verán los momentos en los cuales escucharon el Evangelio y lo rechazaron y cómo fracasaron en poder vivir bajo sus propias normas, y menos aún bajo las normas de Dios.

Algunas personas entienden que la frase "fueron juzgados cada uno según sus obras" es una evidencia de que Dios determinará el castigo de cada cual por su fracaso en aceptar Su perdón en base a la calidad de sus vidas. Aquellas personas que vivieron una vida "buena", recibirán, comparativamente, un menor castigo que aquellas otras cuyas vidas fueron peor, pues estas otras recibirán un mayor castigo. Según este punto de vista, una vez que alguna persona ha soportado toda la medida de su castigo, esa persona es destruida y deja de existir de cualquier forma posible. Solamente Satanás, el anticristo y el falso profeta, dicen ellas, son los que están destinados para el tormento eterno. A ese punto de vista se le llama el infierno condicional, y recientemente se ha introducido en el principal pensamiento cristiano.

Otras personas sostienen la posición tradicional de que el juicio de los condenados produce el tormento eterno para todos ellos. Puesto que la única obra que Dios requirió de esas personas era creer en aquel que Él había enviado (**Juan 6:28-29**) y puesto que no hay nada que la humanidad pueda hacer para sustituir eso, no tiene sentido que Dios las juzgue bajo otra calificación. Pero sin importar el punto de vista que usted tenga, este juicio no es ningún sitio para estar, ni aun por un momento, especialmente cuando un pequeño estudio para confirmar la existencia obvia de Dios, seguida de la decisión de recibir Su perdón, pueda cambiarlo todo.

El lago de fuego

El lago de fuego es un lugar de tormento en algún lugar desconocido para nosotros, pero el nombre tiene un paralelo interesante en la historia que nos da un modelo claro y terrible sobre el tormento que los condenados sufrirán. El Mar Muerto está lleno de un agua tan rica en sal y otras sustancias minerales, que el cuerpo humano flota en el agua sin ningún esfuerzo. En otras palabras, usted no puede hundirse en esa agua aunque lo intente. En tiempos antiguos el petróleo salía periódicamente a la superficie y se solidificaba en una sustancia como alquitrán, la cual los recolectores la cortaban en trozos del tamaño de un ladrillo y la vendían en la costa. Cuando se volvía a derretir, hacía un buen adhesivo para cementar los bloques de

construcción, y los egipcios también la utilizaban para embalsamar. Esa sustancia permanecía por tanto tiempo en la superficie del agua, que los romanos le llamaron el Mar Muerto (Lago Asfaltus), y de allí se deriva la palabra asfalto. De tiempo en tiempo, durante una tormenta eléctrica, un rayo caía en la superficie del agua incendiando el asfalto. Cuando eso sucedía, le llamaban "el Lago de Fuego".

Imagínense por un momento que usted se encuentra sumergido en agua profunda. Mientras usted pueda mantener su cabeza fuera de la superficie, usted puede respirar. Pero la superficie está en llamas, entonces usted sostiene la respiración para hundirse bajo la superficie del agua y escapar de las llamas. Pero la densidad del agua lo devuelve a la superficie, como un corcho, hacia el fuego. Y así es día y noche. Usted se dobla y gira y se retuerce buscando algún lugar en donde poder respirar, aunque sea por un instante. Usted añorará la muerte y la buscará, pero no puede morir porque no hay escape para este castigo. ¿Captó la imagen?

No permita que esto le suceda a usted. Saque su Biblia y vuelva a leer pasajes como **Juan 3:16**; **Juan 6:28-29**, **Romanos 10:9-10**, **Efesios 2:8-9** y **Tito 3:4-7**. Asegúrese de que usted es salvo y salva. Ningún ataque en contra de la autoridad de la Biblia se ha podido sostener excepto en la mente de aquellas personas que de forma testaruda rehúsan creer a pesar de toda la evidencia. La persona más rica y privilegiada del mundo gustosamente cambiaría de lugar con el mendigo más incapacitado física y mentalmente, como una alternativa a tener que pasar la eternidad en el lago de fuego. Solamente se necesita tomar una decisión. Asegúrese de que ciertamente usted ha tomado la suya, mientras aún hay tiempo para hacerlo.

Seguidamente, iremos de vuelta al comienzo del Milenio para tener un vistazo más cercano de nuestro hogar eterno así como de los cambios que el Señor tiene en mente para en Medio Oriente.

Apocalipsis 21

Habiendo llevado la narración relacionada con el destino de Satanás y la resurrección de los incrédulos a su conclusión en el capítulo 20, Juan retorna ahora al principio del milenio para describir el nuevo hogar para la Iglesia en el capítulo 21 y la nueva Tierra en el capítulo 22. Nosotros sabemos eso porque la frase "un cielo nuevo y una tierra nueva" también aparece en **Isaías 65:17** al comienzo de un pasaje que describe a Israel durante el milenio.

Tomemos un minuto para confirmar la secuencia de **Apocalipsis 21**. Las personas que creen que la Nueva Jerusalén no aparece sino hasta el final del Milenio no se dan cuenta de que **Apocalipsis 20:7-15** es un agregado entre paréntesis que Juan usó para proseguir con su discusión sobre los destinos de Satanás y las personas no salvas hasta su conclusión final. Esto es algo que Juan hizo varias veces en la narración de Apocalipsis para ayudar a completar un pensamiento. (Por ejemplo en **Apocalipsis 12:3-6** él utilizó cuatro

versículos para resumir la interferencia de Satanás en el plan de Dios en un período que se extiende desde la rebelión pre adámica hasta la 2da Venida.) En **Apocalipsis 21** Juan regresa al inicio del Milenio para describir la Nueva Jerusalén.

Hay varias insinuaciones en el texto que respaldan esta interpretación. Primero, **Apocalipsis 20:7** empieza con "cuando los mil años se cumplan" con lo cual se indica que Juan se saltó hasta el final del Milenio. Segundo, **Apocalipsis 21:1** es una cita directa de **Isaías 65:17** en donde el contexto claramente es la Era del Reino de Israel, cc el Milenio, y tercero los primeros cinco versículos de **Apocalipsis 22** son un resumen de **Ezequiel 47:1-12**, el cual también es sobre la Era del Reino de Israel. Si usted lo piensa por un momento se dará cuenta de que no es necesario, ni tiene ningún propósito, que exista un río de vida en la Nueva Jerusalén, pues es el hogar exclusivo de la Iglesia redimida. No habrá más enfermedad ni muerte allí, así que no necesitaremos ser sanados, ni tampoco habrá nadie de las naciones allí (**Apocalipsis 21:27**). Eso más la similitud de las palabras confirman que en **Apocalipsis 22:1-2** Juan estaba describiendo el Río de Vida en la Tierra, tal y como lo había hecho Ezequiel.

Y luego no hay mención alguna de los árboles que producen una fruta diferente cada mes en **Apocalipsis 22:2**. Esta referencia al tiempo confirma que Juan no estaba hablando de la eternidad, la cual por definición es la ausencia del tiempo.

Además, la palabra traducida nueva en la cita de Juan de **Isaías 65:17** también puede significar refrescada o renovada. Se refiere al tiempo al que Jesús llamó la renovación de todas las cosas en **Mateo 19:28** y Pedro mencionó en **Hechos 3:21**. Eso se llevará a cabo al momento de la 2da Venida.

En el momento del rapto de la Iglesia el Señor nos llevará a la casa de Su Padre para estar con Él donde Él está (**Juan 14:2-3**). **1 Tesalonicenses 4:17** dice que una vez que llegamos allá, siempre estaremos allí. Esta es la Nueva Jerusalén. Como veremos en **Apocalipsis 21:2** ahí se muestra la Nueva Jerusalén descendiendo del Cielo y prosigue describiendo una entidad demasiado grande para que pueda estar localizada sobre la Tierra. Debe llegar a la proximidad de la Tierra.

En Mateo 24:29 Jesús dijo que el sol y la luna dejarían de brillar después del final de la Gran Tribulación. Apocalipsis 21:22-27 describe a las naciones caminando a la luz de la Nueva Jerusalén. Después de la 2da Venida la Nueva Jerusalén reemplazara al sol y la luna como la fuente de luz de la Tierra.

Apocalipsis 21:22-27 también muestra a los reyes de la Tierra que traen su esplendor a la Nueva Jerusalén, pero dice que nada impuro jamás podrá entrar allí, solamente las personas cuyos nombres están escritos en el Libro de Vida del Cordero, lo cual es una descripción de la Iglesia.

Al unir estos versículos se muestra que todavía hay tres grupos de seres humanos durante el Milenio. Israel en la Tierra Prometida, las naciones de la Tierra aún en su estado natural, y la Iglesia perfeccionada, viviendo

cerca pero protegida de toda impureza. Una vez que la eternidad empieza no quedará ninguna impureza en la Creación de Dios (1 Corintios 15:24-25). Entonces empecemos nuestro estudio de Apocalipsis 21.

La Nueva Jerusalén

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más (**Apocalipsis 21:1**).

Como lo mencioné, Jesús le llamó a esto "la regeneración de todas las cosas" en Mateo 19:28. Según Romanos 8:19-22 la misma creación ha estado gimiendo y con dolores de parto, aguardando que los hijos de Dios sean revelados para que finalmente pueda ser liberada de la esclavitud de la corrupción. Los juicios de la Gran Tribulación sirvieron en parte para preparar la restauración de la Tierra. Con toda probabilidad, su órbita y eje retornarán a su configuración original, produciendo el ambiente sub-tropical mundial que con toda seguridad disfrutaban nuestros primeros padres. Los grandes océanos, testigos silenciosos de la enormidad del diluvio en tiempos de Noé, serán trasladados hacia la atmósfera superior, restaurando el toldo de vapor de agua que protegía a los primeros seres humanos y permitiendo el retorno a la longevidad que ellos tuvieron (Isaías 65:20). El fondo de los océanos será elevado y las montañas serán bajadas, y la Tierra una vez más se parecerá al Planeta Edén como era cuando Adán entró en escena. Su atmósfera no será más guarida de demonios, y los cielos habrán sido purificados para siempre de la rebelión de los secuaces que siguieron a Satanás (Apocalipsis 12:7-8).

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: Este es el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: Yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas (**Apocalipsis 21:2-5**).

Observen que mientras Juan miraba la Nueva Jerusalén descender del cielo, él no reportó que se posara en ninguna parte de la tierra. A pesar de que está lo suficientemente cercana de la Tierra como para que él pueda describirla con exactitud, no se encuentra sobre la Tierra.

Y no se engañen creyendo que la frase "dispuesta como una esposa" significa que la Nueva Jerusalén es la Esposa. No, sino que la palabra "como" nos indica que Juan estaba comparando la Nueva Jerusalén con una novia en su día de bodas. De la misma manera que no se escatima ningún gasto para hacer que una novia luzca lo más bella posible para su boda, de la misma manera ninguna creatividad de Dios se ha escatimado para hacer del hogar de los redimidos Su máxima expresión de belleza.

Finalmente, esa sola muerte en una colina fuera de Jerusalén, hizo que Dios y el hombre se pudieran reconciliar (**Colosenses 1:19-20**) y así se habrá cumplido lo que Su corazón siempre ha anhelado: morar con Su creación. Porque en la Iglesia, Él no ha hecho menos que crear una nueva raza de seres humanos, que son tan justos como Él es, y adecuados para morar en Su presencia.

Y de esa manera, el Creador del Universo ha hecho todo nuevo, un Nuevo Cielo, una Nueva Tierra, y una Nueva Raza Humana. El daño ocasionado en el Jardín del Edén por la serpiente ha sido reparado.

Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (**Apocalipsis 21:6-8**).

En su primera carta a la Iglesia Juan había hecho la pregunta retórica,

¿Quién es el que vence al mundo?

Y su respuesta fue,

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios (1 Juan 5:5).

Una vez más Dios aclara las alternativas. Jesús dijo,

Si alguno tiene sed, venga a mí y beba (Juan 7:37).

Acérquese a Quien provee el Agua Viva y beba de Él sin costo alguno, o permanezca en sus pecados y muera para siempre.

Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, y me dijo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero (**Apocalipsis 21:9-14**).

Cuando Judas Iscariote traicionó al Señor y luego se suicidó, los Doce eran discípulos, o estudiantes. Más tarde, los once restantes, ahora Apóstoles (los enviados), votaron y eligieron a Matías para reemplazar a Judas (**Hechos 1:21-26**). Nada más se dice sobre Matías, y no sabemos por qué. Obviamente, al que seleccionó Dios fue a Pablo, el más prolífico de los autores del Nuevo Testamento. Yo creo que será el nombre de Pablo el que veremos en uno de estos cimientos.

El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio (**Apocalipsis 15-21**).

Doce mil estadios corresponden a una distancia equivalente a 2.240 kilómetros, lo que significa que si esta ciudad desciende sobre Europa, cubriría todo desde Escandinavia a Gibraltar, y desde la costa de España hasta el talón de Italia. Alternativamente, cubriría todo el Oriente Medio, o toda la parte este de los EE.UU. desde Maine hasta la Florida, y desde el Atlántico hasta el río Misisipi. Y teniendo 2.240 kilómetros de altura, sería 4.000 veces más alta que el edificio más alto del mundo. Un globo de 2200 kilómetros de diámetro sería cerca de un sexto del tamaño de la Tierra, o cerca de 2/3 del tamaño de la luna Probablemente sea un pequeño planeta o un satélite en una órbita baja. Algunas personas la ven como un cubo y otras como una pirámide, y nosotros moraremos en ella. Lo que sabemos es que está dispuesta como una gigantesca

ciudad con calles pavimentadas con el oro más puro, tan puro que es casi transparente, y, según **Juan 14:2** está llena de moradas (mansiones).

Mientras que el nombre de estas piedras preciosas no es el mismo en todos los idiomas, lo más seguro es que sean las piedras del pectoral del Sumo Sacerdote.

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brille en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero (**Apocalipsis 21:22-27**).

No solamente el hogar de los redimidos no necesita de la luz del sol, sino de hecho, es la fuente de luz para las naciones de la tierra. Sus reyes traen lo mejor de la producción de la tierra para nuestro uso, a pesar de que los seres humanos naturales no pueden ingresar en ella. Habiendo sido nosotros el Templo de Dios durante toda la era de la Iglesia, ahora descubrimos que Él es el nuestro para toda la eternidad.

Apocalipsis 22

El río de agua de vida

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto (**Apocalipsis 22:1-6**).

Como vimos al principio, este mismo río con sus árboles dando diferentes frutos cada mes y con sus hojas que tienen poder de sanidad, se describe en **Ezequiel 47:1 & 12** como que fluye de debajo del lado sur del Templo de la Ciudad Santa, ahora llamada Jehová Sama (El Señor Allí), en Israel (**Ezequiel 48:35**). Esto nos dice que estamos de vuelta en la tierra, admirando el río de agua limpia que fluye a través de la Ciudad Santa.

Según **Zacarías 14:4-8**, este río comienza a brotar abruptamente el día que el Señor retorna, corriendo en dirección sur hacia el valle que acaba de ser formado por el gigantesco terremoto que partió en dos el Monte de los Olivos, de este a oeste. Una vez que llega allí, llena completamente ese valle, fluyendo al mar Mediterráneo hacia el oeste y al Mar Muerto hacia este. Sus aguas salutíferas refrescan el Mar Muerto y los peces del Mediterráneo ahora nadan en abundancia (**Ezequiel 47:9-10**).

En el lugar en donde el río se divide hacia el este y el oeste, lo que quedó de la ciudad de Jerusalén se sitúa en sus bancos. Pero el viejo Monte del Templo, junto con el Domo de la Roca y la Mezquita de Al Aksa, quedan en completas ruinas en el fondo del río, para nunca más ser vistas. Todo esto estaba en el camino del terremoto, y el río se lo tragó, finalizando así siglos de contiendas sobre el lugar que Dios una vez llamó la Niña de Su Ojo (Zacarías 2:8). (Esto lo cubrimos en gran detalle en nuestro estudio de Apocalipsis 11:15-12:17).

Estos versículos confirman que Juan estaba hablando del Milenio en la Tierra, no de la eternidad. Y una vez más se nos dice de los siervos que le sirven a Él y reinan con Él pero nunca son llamados Sacerdotes

o Reyes, y están en la Tierra y no en la Nueva Jerusalén, son los mártires resucitados de la tribulación de **Apocalipsis 7:9-14** y **Apocalipsis 20:4**.

Jesús Viene

¡Miren que vengo pronto! Bendito el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía (**Apocalipsis 22:7-11**).

Siendo un testigo ocular de la culminación de la historia humana es demasiado para Juan, así que cae a los pies del ángel que lo guiaba, en un acto de adoración. Pero, a diferencia de ese otro ángel, aquel que empezó todo este problema en su ansia por ser adorado, éste reprende a Juan, advirtiéndole que solamente debe de adorar a Quien merece ser adorado.

Juan fue llamado el apóstol a quien el Señor amó y quien recibió la descripción más clara del fin de la era. Con anterioridad, Daniel, llamado el profeta muy amado (**Daniel 10:11**), también había recibido descripciones detalladas del mismo período de tiempo. Cuando Daniel pidió una aclaración se le dijo que las palabras estaban cerradas y selladas hasta el tiempo del fin (**Daniel 12:9**). Pero aquí, se le dice a Juan que no selle las palabras porque el tiempo está cerca. A través de toda la Era de la Iglesia, las profecías de Dios sobre los días finales de la tierra, están disponibles para que todas las personas las puedan leer. Todas aquellas personas que han estado tan predispuestas podrán ignorarlas y continuar en desobediencia, y aquellas personas que las han leído y aplicado, pueden hacer lo bueno y ser santos; pero el fin vendrá tal y como Juan lo vio, sin tener en cuenta la respuesta de las personas.

Yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último (**Apocalipsis 22:12-13**).

Este pasaje hace tres afirmaciones sobre el Señor. Él es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, y el Primero y el Último. Estos no son solamente pensamientos que se repiten.

Numerosas variaciones sobre la frase Alfa y Omega han autografiado la obra más grandiosa de Dios desde el principio. La primera letra del alfabeto griego es Alfa y la última es Omega. Es como si dijéramos "De la A a la Z" en español. Las letras equivalentes en el idioma hebreo son Alef y Tau. Estas dos letras aparecen, no traducidas, en un par de lugares interesantes en las Escrituras Hebreas. Una se encuentra en Génesis 1:1, después de la frase

En el principio creó Dios...

haciendo que en la versión hebrea se lea,

En el principio creó Dios, Alef y Tau, los cielos y la tierra.

Para poder darnos cuenta de esta redacción, debemos referirnos a una Biblia Interlineal Hebrea.

El otro lugar en que aparece se encuentra en Zacarías 12:10, en donde en el texto hebreo leemos,

Y mirarán a mí, Alef y Tau, a quien traspasaron...

Esta es una profecía sobre Israel que reconoce la verdadera identidad del Mesías al final de la era. Para los griegos Él es el Alfa y la Omega, el Cristo. Para los hebreos Él es Alef y Tau, el Mesías.

La palabra griega traducida "principio" es "arjé" la cual denota un orden de tiempo, lugar o rango. "Fin" viene de la palabra griega "télos", que significa el resultado final o propósito, el límite superior. De esta manera, Jesús es el primero en el orden del tiempo, lugar y rango (Colosenses 1:18), y representa el resultado final y óptimo, que es el propósito del hombre, para ser uno con Dios (Juan 17:20-23).

La palabra traducida "primero" es "prótos" y significa lo óptimo, lo mejor. De aquí se deriva la palabra "prototipo". Y "último" viene de la palabra "esjatos" que es un superlativo que significa lo postrero, lo más lejos, lo final. El término "escatología" (el estudio de los tiempos finales) se origina de esta palabra. Él es el prototipo, ante el cual todo lo demás será comparado (**Romanos 8:29**), lo postrero o ejemplo final de la raza humana (**Hebreos 1:3**), el único jamás nacido.

Y así, Él estaba allí antes del principio y estará allí después del fin. Él representa el propósito final del hombre y es nuestro ejemplo perfecto.

Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

Yo Jesús he enviado mi ángel para darles testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana (**Apocalipsis 22:14-16**).

Esta es la última de las siete bendiciones en Apocalipsis. Las otras seis las encontramos en **Apocalipsis 1:3**, **14:13**, **16:15**, **19:9**, **20:6**, y **22:7**. Una última vez se nos recuerda que mientras que nosotros no somos judíos, el Dios que adoramos sí lo es. La frase "la raíz y el linaje de David" nos recuerda la profecía mesiánica de **Isaías 11:1-3**.

Algunas versiones modernas de la Biblia han traducido incorrectamente del hebreo **Isaías 14:12**, otorgándole a Satanás el título de Lucero de la Mañana. Cuando se tradujo por primera vez la Biblia al idioma latín, la palabra hebrea "jeilél" se convirtió en Lucifer, o el portador de luz, y así es como se originó ese nombre. Jeilél literalmente significa el que brilla, pero su intención es la jactancia o el orgullo, llamando la atención hacia sí mismo. La frase completa en **Isaías 14:12** es Jeilél ben Sashar que significa el que brilla, el Hijo de la Mañana. Nuestro Señor Jesús es la única y sola Estrella Resplandeciente de la Mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente (**Apocalipsis 22:17**).

Este es el recordatorio final del Señor de que el precio de nuestra salvación ya ha sido pagado, y está disponible sin condición alguna.

Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Mateo 7:8).

¿Cuántas veces tendrá Él que decir que no creó a nadie para no tener esperanza?

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro (**Apocalipsis 22:18-19**).

A pesar de esta clara advertencia, ha habido muchos intentos de alegorizar o de espiritualizar este libro en algo diferente a lo que nunca fue su intención de ser. Este libro de Apocalipsis no es ni historia, ni alegoría, ni fantasía, sino que es profecía. Y la misma se cumplirá tal y como Dios ha prometido, a pesar de todos los esfuerzos para negarla.

El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve.

Amén; sí, ven, Señor Jesús.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén (Apocalipsis 22:20-21).

Esto concluye nuestro estudio del Libro de Apocalipsis.

Acerca del Autor

Jack Kelley es un antiguo hombre de negocios que "creció" en la iglesia de una denominación principal, pero hace 25 años experimentó una conversión radical al Cristianismo Evangélico. Desde entonces ha dedicado la mayor parte de su tiempo y energía al estudio y enseñanza de la Biblia, dirigiendo estudios a través de todos los EE.UU. occidentales y sirviendo como profesor, consejero y pastor laico.

Hace trece años él y su esposa Samanta fundaron www.gracethrufaith.com en donde él ha publicado todos sus estudios pasados y presentes y sus respuestas acerca de la Biblia que formulan sus seguidores alrededor del mundo. Sus estudios bíblicos y sus respuestas a preguntas de la Biblia han sido leídas por millones de pastores, profesores y estudiantes y son usadas regularmente como temas de sermones en lecciones en las escuelas dominicales.

El también ha escrito varios libros incluyendo "Cuentos Para Niños En La Biblia—La Versión Adulta", "Siete Cosas Que Debemos Saber Para Entender La Profecía De Los Últimos Días", y "El Redentor." También ha publicado numerosos estudios en formato mp3 y en libros digitales, los cuales usted puede descargar desde su sitio web.

Jack y su familia actualmente residen en la Península de Baja California, México, en donde sirven como misioneros voluntarios.

(Jack no es el antiguo reportero de USA Today, como tampoco es el antiguo anfitrión de un programa de televisión de juegos.)

Lo puede encontrar en @gtfjack en Twitter, o en Facebook en www.gracethrufaith.com.